



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“La Peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Màrtir”

Etnografía

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Erika Alejandra Andrade Sánchez.

Comité de Investigación

Directora: Dra. María Ana Portal.

Asesores: Dr. Raúl Nieto y Mtr. Ricardo Falomir.

México, D.F septiembre, 2003.

Matrícula: 97322966

Indice

*Introducción

*Agradecimientos

1; El problema a investigar.

2; Tlalpan en la actualidad.

2.1; El pueblo de San Pedro Mártir.

2.2; La parroquia de San Pedro de Verona Mártir.

3; Una breve historia del Santuario de Chalma.

3.1; ¿Que es ser un hermano Chalmero?

3.2; El cargo de la mayordomía de la Peregrinación de Chalma en San Pedro Mártir.

3.3; La red de relaciones de parentesco del cargo de la mayordomía.

3.4; La organización social de la Peregrinación de Chalma.

4; La Peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Mártir (etnografía).

4.1; ¿Que relación tiene la Peregrinación de Chalma con otros pueblos de Tlalpan?

5; Historias sobrenaturales que giran en torno a la Peregrinación de Chalma.

6; Comentarios finales.

Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

En el año del 2000 las profesoras María Ana Portal A. y Ana Rosas Mantecón abrieron un proyecto muy interesante en la UAM-I. Este proyecto se llevaría acabo en la zona de Tlalpan teniendo como tema principal “Espacios públicos” en centros comerciales, tianguis, mercados, cine y zonas de invasión.

Ninguno de los temas propuestos en el proyecto me interesaba y con ayuda de algunos compañeros y de mi directora de tesis María Ana Portal opté por el tema del Niño’pa en Xochimilco y la relación que tenía este, con algunos pueblos de Tlalpan. Después de varias visitas a la mayordoma encargada del Niño’pa y de varios intentos fallidos por hablar con ella, opté por esperar un par de días, para luego regresar. Pero fue inútil la negativa de la mayordoma era rotunda, ella argumentaba que ya habían ido varias personas a estudiar al Niño’pa y que ya no era posible recibir más gente.

Fue entonces cuando decidí cambiar de tema. En realidad yo quería un tema similar al anterior, pero no tenía ni idea de que estudiar. Fue gracias a las sugerencias de mi directora de tesis que pude elegir otro tema. Mi directora me sugirió el tema de la Peregrinación de Chalma, en el pueblo de San Pedro Mártir en Tlalpan. Desde el principio el tema me pareció accesible y me familiarice con él de inmediato.

Esto por que yo provengo de una familia católica y muy creyente en el Señor de Chalma, incluso dos de mis tíos maternos son danzantes, que van año con año a bailarle al Señor de Chalma en el mes de Mayo y en las fiestas grandes de Chalma. Mis tíos no pertenecen a ninguna comunidad, sino que pertenecen a un grupo de danzantes dirigidos por el Señor Capitán General Rafael Sánchez Hernández y la danza en la que bailan se llama “Danza Azteca de la Gran Tenochtitlan”. Mi familia y yo incluyendo a mis tíos y sus familias, vivimos en una colonia del centro del Distrito Federal, en donde la religiosidad popular ha perdido mucho peso.

En parte creo que estás tradiciones se perdieron por el crecimiento urbano, la falta de interés por las nuevas generaciones de jóvenes o por que solo se les deja estás cosas a las personas adultas, para que ellas continúen con la tradición. A pesar de que mi familia me ha inculcado desde pequeña la fe hacia el Señor de Chalma, me considero creyente pero no en todos los aspectos. No soy tan creyente como para participar todos los años en alguna actividad como por ejemplo, ir a Chalma en Peregrinación.

Este tema es de mi interés por varias razones, en primer lugar por que creo que la Peregrinación de Chalma, es una de las manifestaciones de religiosidad popular más importantes y en donde más claramente se puede apreciar la creencia de la gente hacia algún Santo (El Señor de Chalma). En segundo lugar porque la Peregrinación de Chalma puede ser analizada bajo un contexto, donde sea vista como un fenómeno, en donde se crean también grandes redes de relaciones sociales. En tercer lugar, la Peregrinación de Chalma transforma de manera temporal y simbólica el espacio público del pueblo, creando un ambiente de fiesta. Y por último, se me hace un punto interesante el inmenso mundo de creencias sobrenaturales que giran alrededor de la Peregrinación de Chalma.

Fui al pueblo de San Pedro Mártir por primera vez el 4 de Mayo del 2001, pero en realidad ese día realicé un recorrido breve por el pueblo, para ubicar la parroquia de San Pedro Mártir; pero no sabía ni por donde empezar. Algunos días atrás mi directora de tesis me insistió que hablara con el Padre Jesús Ramos párroco de San Pedro Mártir, ya que él me podría ayudar a encontrar a la mayordoma de la Peregrinación de Chalma.

A partir de la primera visita al pueblo fui tres días después, a ver al Padre Jesús Ramos y traté de concertar una cita con él pero fue imposible, el Padre tenía mucho trabajo. Regresé una semana después y por fin pude hablar con él. El Padre me comentaba durante la entrevista que ya habían ido varias personas al pueblo de San Pedro Mártir a estudiar diferentes cosas, y que algunas de ellas habían quedado mal y era lógico que la gente del pueblo ya no confiara tanto en los estudiantes. Después de unos minutos me preguntó el tema de mi trabajo y cuando le comenté el motivo de mi presencia en San Pedro Mártir, el Padre respiró tranquilo y me regaló una propaganda de la fiesta patronal del pueblo, ya que tenía una semana de haber pasado.

El Padre me explicaba lo laborioso y complicado que es para un mayordomo organizar una fiesta tan grande, y la responsabilidad que implica una mayordomía. Pero que en el caso de la Peregrinación de Chalma la más indicada para darme informes era la señora Juana Flores mayordoma de la Peregrinación y originaria de San Pedro Mártir.

El Padre Jesús Ramos muy amablemente me dio la dirección de la mayordoma y me deseo muy buena suerte para mi trabajo. Mi segunda dificultad fue llegar a la casa de la mayordoma, la señora Juana Flores vive en la calle de Emiliano Zapata No. 27, Colonia San Pedro Mártir. Cuando llegué a la casa de la mayordoma sentí cierto temor de ser rechazada, por ser una persona desconocida.

Cuando la mayordoma me abrió la puerta apareció una señora de unos 61 años de edad, alta, morena obscura, de complexión mediana y con unas largas trenzas. Me preguntó con voz recia ¿qué se le ofrece señorita ? pero antes de contestarle primero me presenté y luego le mostré mis papeles de identificación, pero me dijo que los guardara y que mejor le dijera quién me mandaba con ella, cuando le contesté que el Padre Jesús Ramos, me abrió la puerta de sus casa y me invitó a pasar.

Cuando comenzamos a platicar en la sala de su casa y le explique el motivo de mi presencia, se mostró más confiada al hablar. Nuestra plática duró aproximadamente tres horas y me hablaba de las primeras peregrinaciones de San Pedro Mártir y de la responsabilidad y compromiso que implica una peregrinación. Había momentos en que se me hacia una plática muy amena porque me hablaba de su vida personal aun sin conocerme bien.

Con el transcurrir de los días y de mis continuas visitas se fue rompiendo poco a poco la barrera de la desconfianza, y así pude preguntarle mas abiertamente sobre la Peregrinación de Chalma y sobre las actividades que se realizan para la organización de la misma. La señora Juana Flores y su familia al parecer comparten una herencia de valores culturales orientados hacia la peregrinación.

Cuando regresé a la UAM-I, para comentarle a mi directora de tesis que la gente de San Pedro Mártir había sido mas accesible y que la mayordoma no tenía ningún inconveniente en trabajar conmigo, fue entonces cuando mi directora me dio luz verde para realizar mi estudio.

Parto de la idea de que la zona de Tlalpan se ha caracterizado dentro del Distrito Federal por que el proceso de urbanización que ha sufrido, ha tenido una presencia muy fuerte y ha transformado las características originales de sus barrios, colonias, e incluso de sus pueblos. Pero este al mismo tiempo, no ha podido borrar el pasado rural que ha distinguido a esta zona.

Especialmente en el pueblo de San Pedro Mártir el proceso de urbanización se ha hecho presente en sus diferentes formas, pero conservando algunas de las tradiciones y formas de vida que la gente originaria del lugar mantiene hasta nuestros días. Es precisamente la Peregrinación de Chalma una de las tradiciones más arraigadas del pueblo de San Pedro Mártir ya que es la comunidad de Chalmeros la que organiza y se agrupa para su realización.

Mi trabajo consta de 6 capítulos por medio de los cuales desarrollaré el tema más ampliamente. En el capítulo No. 1 - trataré el problema a investigar por medio de algunos conceptos teóricos de los diferentes autores que manejan el tema más a fondo.

En el capítulo No. 2 - Ubico y delimito la delegación de Tlalpan dentro del Distrito Federal por medio de las cinco zonas que la conforman. En este capítulo también hago una etnografía del pueblo de San Pedro Mártir, en donde resalto los aspectos más importantes del mismo. Y por último hablo brevemente de la Parroquia de San Pedro de Verona Mártir.

En el capítulo No. 3 - Me acercó un poco más al tema y como primer inciso hablo del Santuario de Chalma según Joaquín Sardo, y después doy una pequeña etnografía elaborada con base en mi visita al Santuario. Posteriormente explico de una manera breve ¿qué es ser un hermano Chalmero? en San Pedro Mártir, para después explicar el cargo de la mayordomía de la Peregrinación de Chalma, mostrando en este punto quienes fueron los primeros mayordomos y quienes son actualmente y qué hacen. En este capítulo hago énfasis sobre la red de relaciones de parentesco que hay en una mayordomía y termino por explicar la organización social de la misma.

En el capítulo No. 4 - Desarrollo la etnografía de la Peregrinación de Chalma del pueblo de San Pedro Mártir durante la peregrinación del año 2001 - 2002. Esta descripción parte de mi propia experiencia de acompañar a los habitantes de San Pedro Mártir en dicha peregrinación.

En el capítulo No. 5 - Hablaré sobre las historias de brujas y naguales que encierra un fenómeno como las peregrinaciones, especialmente la de Chalma según gente de San Pedro Mártir.

En el capítulo No. 6 - Trato las conclusiones de mi trabajo.

Bibliografía

AGRADECIMIENTOS

Quisiera dar las gracias de ante mano a todas y cada una de las personas que hicieron posible este trabajo.

En primer lugar quisiera dar las gracias particularmente a mi directora de tesis Profesora María Ana Portal, por su paciencia y apoyo durante toda la investigación de campo y porque me permitió explorar el fascinante mundo de las peregrinaciones, ya que gracias a esto adquirí una experiencia sin igual.

Al Profesor Carlos Garma Navarro, agradezco su ayuda para comprender mejor el tema de las peregrinaciones dentro de zonas urbanas, y agradezco también su sabiduría.

Al Profesor Raúl Nieto Calleja, agradezco su ayuda porque me enseñó a valorar mi esfuerzo y mi trabajo desde el primer momento en que quise desistir, gracias también por su apoyo y su tiempo, y por darme nuevas y más amplias ideas sobre el tema.

Al Profesor Ricardo Falomir, agradezco sus comentarios y sus reflexiones siempre acertadas, pero sobre todo su paciencia y atención en la elaboración de mi tesis; así como su ayuda incondicional.

Agradezco en general a todo el Departamento de Antropología Social de la UAM - I, por el apoyo bibliográfico y documental, así como algunos otros comentarios hechos por profesores del mismo.

A todos ellos agradezco su sabiduría y enseñanza, y también la forma que mediante las clases en las aulas de la universidad me enseñaron a comprometerme con mis logros y a luchar por lo que se quiere en la vida. Tengo tanto que agradecer a todos los profesores de la UAM - I, que solo me queda por decirles gracias por todo el tiempo que dedicaron a mi tesis y a mi en especial; Gracias.

Gracias también a una parte importante en mi vida, a mi familia en general que sin el apoyo y el amor incondicional de mis padres Alejandro César y Aracelí Sánchez así como de mi hermano Alejandro César no hubiera logrado nada.

Gracias a mis amigos y compañeros de la UAM - I ya que con sus ideas y comentarios contribuyeron de alguna manera a complementar mi investigación. Por nombrar algunos de ellos son; Ricardo, Rosalinda, Gema, Xóchilt, Toña, Sandra Estrella, y a una persona muy especial para mi que ha sabido comprenderme durante toda mi estancia en la Universidad, a David Tovar.

Quiero dar las inmensas gracias a quienes por durante un año me brindaron su amistad y confianza, a toda la comunidad de Chalmeros del pueblo de San Pedro Mártir por su colaboración en mi investigación. En primer lugar quiero agradecer al Padre Jesús Ramos por su accesibilidad y aceptación, a la señora Juana Flores Martínez y familia por su amistad, confianza y ayuda que me han brindado desde el momento en que llegue al pueblo. Agradezco también al señor Patricio Estrada por guiarme durante el camino al Santuario de Chalma, al señor Epifanio Estrada quién con sus amplios comentarios resolvía mis dudas.

Al señor Arnulfo Delgado y esposa, por sus pláticas y por hacerme pasar varios momentos muy agradables, a la señora Esperanza Rodríguez, quien me proporciono varias entrevistas relacionadas con los Santitos. A Juan, Arturo, Gustavo, Juanita y Alondra todos ellos nietos de la mayordoma por su apoyo y amistad durante la peregrinación.

Así también agradezco al señor Ernesto Luna, Delegado de la Subdelegación de San Pedro Mártir por su contribución a mi investigación. Y a los doscientos cincuenta peregrinos que me permitieron ser parte de su peregrinación a Chalma.

Aún más; Gracias al Señor de Chalma por la fortaleza y el coraje para la realización de mi tesis.

Capítulo I

El problema a investigar.

Después de haber mostrado brevemente la estructura interna de mi trabajo, procederé a exponer el problema a investigar; Tomando algunas referencias teóricas y haciendo énfasis al mismo tiempo sobre como han abordado el tema algunos autores.

El objetivo central de mi tesis es; Describir la Peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Mártir, Tlalpan D.F. Mediante la descripción de está analizaré; Cómo se transforma el espacio público del pueblo de San Pedro Mártir durante la Peregrinación de Chalma.

Concretamente mi trabajo se basa durante el tiempo en que abarca la investigación, que va de febrero del 2001 hasta febrero del 2002.

Como primer punto citaré el trabajo realizado por María Ana Portal en su libro *Ciudadanos desde el pueblo, identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, D.F.* Publicado en el año de 1997. La autora toma como línea fundamental para su estudio la religiosidad popular por medio de los siguientes mecanismos; “la creación de un mito de origen, la delimitación de un territorio simbólico y la construcción de un fundamento sagrado objetivado - por el santo patrón desde los cuales no solo se establecen vínculos entre hombre y divinidades, sino también se organiza la red de relaciones sociales a través del sistema de cargos”(1997:30).

El libro de Portal me interesa bastante por varios motivos; uno de ellos es la forma de adentrarse al análisis del aspecto de lo rural en pueblos considerados como urbanos, ya que en sociedades constantemente cambiantes y con un alto nivel de urbanización como la nuestra, sería difícil imaginar que la religiosidad popular y aun más sus prácticas sigan vigentes hasta nuestros días. Otro de los aspectos importantes de su libro es el concepto acerca del Sistema de Cargos Urbano, que es el más adecuado para definir la organización de este mecanismo.

Del texto citado tomo algunas referencias teóricas, siendo para mí este libro como una guía para orientar mejor mis datos y para poder ubicar más ampliamente mi información. San Pedro Mártir y San Andrés Totoltepec son pueblos vecinos territorialmente hablando y también comparten gran parte de su religiosidad popular.

A cerca del Sistema de Cargos Portal argumenta que, “ en la relación de la comunidad con el santo patrón lo que está en juego no solo es el vínculo con lo sagrado, sino también, el vínculo de la estructura social y la posibilidad de reproducción de los valores culturales del grupo. Esto se realiza a partir de la compleja red denominada Sistema de Cargos” (1997:143).

A propósito de la reproducción de los valores culturales del grupo me gustaría mencionar que aun en este caso, si está muy bien cimentada la idea de continuidad en la tradición del Sistema de Cargos en el pueblo de San Pedro Mártir. Esto se podría ilustrar mejor de la siguiente manera, en San Pedro Mártir existe un documento con una larga lista de nombres, todos ellos con apellidos muy parecidos en donde se tiene registrado desde 1982 hasta la fecha, los nombres de los antiguos, nuevos y futuros mayordomos hasta el año 2005.

La señora Juana me comentaba que para ella “es un privilegio tener la mayordomía de la peregrinación de Chalma, por que me gusta servir a Dios y por que me gusta conservar la tradición para que no muera, ya que desde mis antepasados prehispánicos existe la peregrinación y ahora en la actualidad es la gente adulta la que enseña a sus hijos y nietos a participar en ella”
(Entrevista No. 12).

Portal también dice que “el santo constituye un referente de identidad colectiva en la medida en que se sintetizan elementos significativos del pasado y del presente, a través del cual se teje una parte de la visión que los pobladores tienen del mundo y sobre sí mismos” (1994:144).

La gente de San Pedro Mártir se identifica con la imagen de su santo patrón y con la imagen del Señor de Chalma, estas imágenes al mismo tiempo representan a todo el pueblo frente a otros pueblos y peregrinaciones de Tlalpan y de otros Estados de la República.

María Ana Portal tiene algunas referencias textuales muy importantes imposibles de pasar desapercibidas. La autora argumenta también que “ la peregrinación es parte central de un sistema ritual más amplio: la fiesta popular religiosa y por ello consideramos que este tipo de peregrinación no debe de ser analizada como un fenómeno aislado, sino como parte de ese todo mayor y contextualizado a partir de él” (1994:143).

Estoy completamente de acuerdo en que la Peregrinación de Chalma no se puede analizar como un fenómeno aislado, ya que la peregrinación forma parte importante de las distintas celebraciones de religiosidad popular del pueblo de San Pedro Mártir, como por ejemplo en el día 2 de la Candelaria, el 29 de abril día de la fiesta patronal, el 3 de Mayo día de la Santa Cruz y en Semana Santa.

En todas estas celebraciones la peregrinación tiene una participación muy visible, por que siempre son los nichos con las imágenes los que están presentes siempre en cada misa y quienes los acompañan son la comunidad de Chalmeros.

En segundo lugar el trabajo realizado por Roberto Shadow y María Rodríguez S. en un artículo publicado en 1994, sobre "Símbolos que amarran, símbolos que dividen: hegemonía e impugnación en una Peregrinación Campesina a Chalma". En donde describen una peregrinación realizada por los devotos de San Juan Tlautla, en una comunidad de herencia náhuatl, ubicada a unos cuantos kilómetros al este de la cabecera municipal de San Pedro Cholula, Puebla.

El análisis de Shadow y Rodríguez fue realizado mediante el método de trabajo de observación participante directa del etnógrafo, siguiendo tres líneas fundamentales para su investigación; i) identificar los sentidos que tiene la peregrinación para los participantes mismos, ii) examinar algunos mensajes expresados en el rico simbolismo de la misma, y iii) proponer una interpretación acerca del significado político ideológico de la procesión frente a las estructuras de poder y de las condiciones materiales que caracterizan la producción y reproducción de la sociedad campesina.

El trabajo de Shadow y Rodríguez me interesa en cuanto a que me sirve de modelo para acomodar la estructura interna de mi trabajo, y poder trabajarla de la misma manera. Es también con el trabajo con el que más me identifico por que yo también realice mi investigación por medio de la observación participante directa, yo creo que este método de trabajo es el más adecuado para la obtención de datos más precisos.

Tomare también algunas referencias textuales del libro de los Shadow, *El pueblo del Señor: las fiestas y peregrinaciones de Chalma*. Este libro me sirvió de base para aclarar mis dudas y poder complementar mi información. Aunque el libro de los Shadow es desde mi punto de vista más etnográfico que teórico.

Para darle seguimiento a las citas textuales de Portal, por su parte Shadow y Rodríguez definen lo que para ellos es la peregrinación " la peregrinación se puede concebir como un conjunto de rituales y ceremonias formalmente dirigidas hacia lo sobrenatural, pero arraigadas en estructuras materiales mediante las cuales la gente transmite sus percepciones de la realidad a fin de transformarlas aunque sea ilusoriamente, según sus necesidades" (1994: 84).

La Peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Mártir se ha llevado acabo durante muchos años, por un lado ha tenido como trasfondo el mundo de los “sagrado” hacia el cual van dirigidas todas las plegarias y por el otro, el mundo de lo “profano” mediante el cual la gente se organiza.

Una de las relaciones sociales más importantes que se crean durante la peregrinación, es el nombramiento de padrinos o madrinas “el nombramiento de padrinos y la creación de lazos de parentesco ritual cumplen funciones múltiples, por un lado, el padrinazgo es una institución social que opera para singularizar, legitimar, y sellar momentos de cambio o de transición. Por el otro se efectúa con el propósito de establecer vínculos “del pueblo” para crear relaciones sociales, que puedan ser movilizadas para fines más amplios” (Shadow y Rodríguez, 1994: 120).

Shadow y Rodríguez opinan muy acertadamente sobre esto ya que el comentario del señor Patricio lo confirma, “ la persona que va por primera vez a Chalma es coronado (a) por un padrino o madrina que se elige durante el camino al Santuario. Se les coloca en la cabeza una pequeña corona de flores naturales de varios colores y tamaños, “ la coronación” se lleva acabo generalmente en el Ahuehuate (es un árbol de tronco muy grueso, de donde emana agua considerada milagrosa, este árbol se encuentra en Chalmita). En este lugar también bailan las personas que van por primera al Santuario junto con sus padrinos, y ya que si no es así la ida a Chalma no vale” (Entrevista No. 9).

Por su parte Gilberto Gímenez en su libro sobre la, *Cultura Popular y religión en el Anahuac*. Realizado en el año de 1978 en San Pedro Atlapulco en el Estado México. Tomando como línea fundamental para su estudio la Religión Rural Pueblerina principalmente como se manifiesta a nivel de los Santuarios y especialmente en el de Chalma, que constituye el principal centro - ceremonial de toda la región del centro - este de México.

El análisis de Gilberto Gímenez me llama mucho la atención por que el autor nos da un amplio panorama sobre la Religiosidad Popular Rural en el estado de México, enfocando su análisis a un punto de vista etno - sociológico. Considero también que es un análisis muy completo y detallado sobre la peregrinación de los habitantes de San Pedro Atlapulco.

Gilberto Gímenez también conceptualiza la definición de peregrinación de la siguiente manera “ la peregrinación en efecto es una marcha ritual según modos e itinerarios ritualmente fijados. O de un modo más preciso es una marcha ritual por la que, partiendo de una periferia más o menos lejana se ingresa temporalmente a un centro o foco de condensación de lo sagrado, para luego egresar y retornar al mismo punto de partida confortado por la participación en virtud de lo sagrado” (1978: 155).

Mucha de la gente que asiste a la peregrinación de Chalma del pueblo de San Pedro Mártir, especialmente la gente adulta a conservado algunos aspectos de su ideología como “rurales” entorno a que consideran cosas o situaciones como “sagradas”, con esto quiero hacer énfasis a uno de los comentarios hechos por uno de mis informantes “ el camino hacia Chalma lo consideramos como “sagrado” por que se tiene la creencia de que si la gente camina con mala voluntad, pueden pasar muchas desgracias y se tardarían más las personas en llegar al Santuario, pero si la gente camina con fe y alegría todo el camino se haría más corto y se cansarían menos las personas” (Entrevista No. 7).

Algo muy interesante es que parece ser que la concepción de lo “sagrado” es parte fundamental de la cultura de los pueblos y es también parte integradora de la religiosidad popular, como que sin está parte de lo “sagrado” cualquier tradición o festividad estaría incompleta.

La comunidad de Chalmeros del pueblo de San Pedro Mártir asisten al Santuario año tras año por varios motivos algunos de ellos personales, el más común es para agradecer algún milagro o para pedir por sus seres queridos. “ la gente de San Pedro Mártir no hace penitencias o sacrificios tan pesados, como por ejemplo ir de rodillas desde la entrada del atrio hasta el altar principal. Mi esposa y yo, ya llevamos 20 años consecutivos yendo a Chalma para agradecerle al Señor que nos dio dos hijas preciosas después de mucho tiempo de estarlas esperando, ya que mi esposa no podía embarazarse a pesar de los tratamientos médicos. Pero después de pedirle tanto al Señor de Chalma nos hizo el milagro y nos vemos más que comprometidos de ir al Santuario” (Entrevista No. 3).

Uno de los aspectos del pueblo de San Pedro Mártir es que a pesar de que son más de tres religiones diferentes, la que más abunda es la religión católica ya que gran parte de la población son creyentes en San Pedro Mártir y en el Señor de Chalma. La comunidad de Chalmeros es la que lleva acabo la peregrinación mediante el Sistema de Cargos.

Víctor Turner en su libro, *El Proceso Ritual: Estructura y Antiestructura* publicado en el año de 1969. Tomando este como conceptos teóricos fundamentales para su estudio el término de *communitas* y el de *liminalidad*. Ya que desde mi punto de vista estos conceptos son trascendentales para entender mejor lo que Arnold Van Gennep a denominado la fase liminal de los rites de passage.

Turner dice que “ la liminalidad se compara frecuentemente con la muerte, con encontrarse en el útero, con la invisibilidad, la obscuridad, la bisexualidad, la soledad, y los eclipses solares o lunares” (1969: 102).

Más acorde con el párrafo arriba citado es que la tradición de bailar en el Ahuehuate es para comunidad de Chalmeros de San Pedro Mártir, como un paso de transición de ser una persona común y corriente, a pasar a formar parte de su comunidad de Chalmeros y ser reconocidos entre ellos como tal.

Víctor Turner analiza dos modelos de interacción humana en donde en uno de ellos, se presenta a la sociedad como un sistema estructurado y diferenciado, y el que más se asemeja al termino *communitas* es el segundo, el autor dice que “ es una forma reconocible durante el periodo liminal, que es el de la sociedad en cuanto a *comitatus*, comunidad o incluso comunión, sin estructurar o rudimentariamente estructurada, y relativamente indiferenciada, de individuos iguales que se someten a la autoridad genérica de los ancianos que controlan el ritual” (1969: 103).

En este caso la comunidad de Chalmeros se organiza y actúa en base a lo que dice el mayordomo de la peregrinación de Chalma, el mayordomo es el encargado de controlar desde los pendientes más insignificantes hasta quién cargara los nichos de los Santos.

Los autores antes mencionados son base y cimiento para mi investigación, de sus estudios etnográficos y teóricos, tome ejemplos y referencias, así como ideas para estructurar mejor mi trabajo. Antes de entrar de lleno a explicar el Sistema de Cargos de San Pedro Mártir, quiero ubicar y delimitar la zona de Tlalpan por medio de las cinco zonas que la conforman, para brindarle al lector una idea más clara sobre el lugar en donde se llevo acabo mi investigación.

Capítulo II

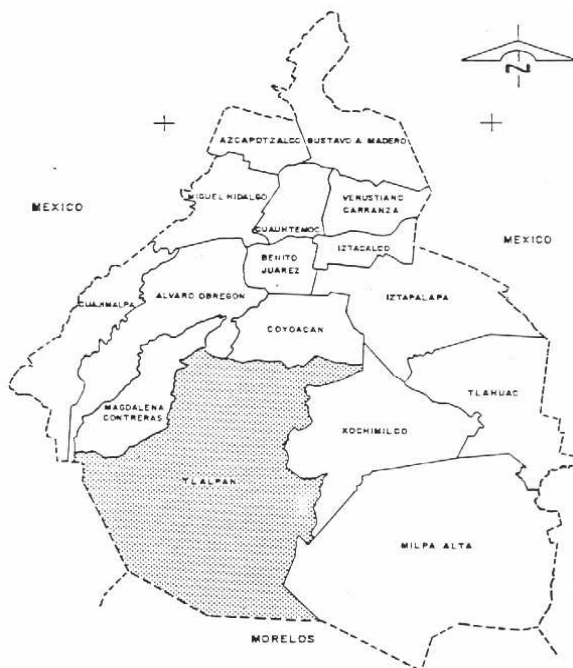
Tlalpan en la actualidad

La delegación de Tlalpan está situada al sur del Distrito Federal. Colinda al norte con las delegaciones Magdalena Contreras, Álvaro Obregón y Coyoacán; Al oriente con Xochimilco y Milpa Alta; al sur con los municipios de Huítzilac, Morelos, y Santiago Tianguistengo, Estado de México; al poniente otra vez con Tianguistengo y con Jalatlaco, del mismo estado, así como la delegación Magdalena Contreras.

Casi un 16% de quienes viven en Tlalpan, provienen del estado del interior básicamente del estado de México, Oaxaca, Puebla, Veracruz, y Guanajuato, el 8% nació en otro país. El 17% de la población local habla lengua indígena, principalmente náhuatl, mixteco y otomí.

La delegación comprende, además de la cabecera 8 pueblos rurales; La Magdalena Petlacalco, Parres, San Andrés Totoltepec, San Miguel Ajusco, San Miguel Topilejo, San Miguel Xicalco, San Pedro Mártir, Santo Tomás Ajusco, tres de estos pueblos están en zona urbana, Chimalcoyotl, Santa Úrsula Xitla y San Lorenzo Huipulco, 11 barrios. 181 colonias o más. 31 unidades habitacionales y 30 fraccionamientos. (Datos proporcionados por la delegación de Tlalpan, 2002)

1; Mapa del Distrito Federal y ubicación de la delegación de Tlalpan.



Dentro del Distrito Federal la delegación de Tlalpan se ha caracterizado por conservar hasta nuestros días, una amplia gama de tradiciones y festividades que se realizan en medio de un ambiente pueblerino. Aun con la llegada del proceso de urbanización la delegación de Tlalpan y las cinco zonas que la conforman conservan también esa esencia rural, que las hace diferentes aun entre ellas mismas, comenzaré por hablar un poco de la zona 1.

Zona 1; Tlalpan Centro.

“En esta zona se establecieron los primeros asentamientos y fueron creciendo nuevas zonas hasta conformar lo que hoy es una área totalmente urbanizada y se considera el centro de la Delegación. En los últimos años la zona centro ha tenido una transformación y un reordenamiento urbano significativo, producto de las inversiones de inmobiliarias que se han realizado en el corredor comercial establecido en la parte lateral del Periférico, desde la avenida Insurgentes Sur hasta la Unidad Pemex”. (Monografía de la Delegación de Tlalpan, 2002)

En el centro histórico de Tlalpan hay una clara distinción de la gente que vive en este lugar y de la gente que vive más hacia los alrededores. Esta zona se caracteriza por ser una zona de gente de clase media alta y porque los servicios de primer orden no están al alcance de cualquier persona. Algo muy interesante es que a pesar de la gran oleada de modernidad que hay en toda la zona de Tlalpan, el centro histórico sigue manteniendo un matiz rural.

Zona 2; Coapa.

“Esta zona comprende alrededor del 50% de la población de la demarcación Tlalpense, con una alta densidad de fraccionamientos verticales y unidades habitacionales. Prácticamente está poblada en su totalidad, con predominio socioeconómico medio alto, 7 colonias con nivel bajo y 9 unidades habitacionales con nivel medio. El grado de urbanización de servicios es considerado alto. La urbanización empezó a acelerarse en 1968 con la construcción de la unidad habitacional “Narciso Mendoza”, ya que justo a esta se fueron generando nuevos asentamientos humanos. La fábrica de Textiles Acabados México S.A. que dio nombre a la colonia AMSA, había sido establecida en esa zona unos años antes”.

(Monografía de la Delegación de Tlalpan, 2002)

Zona 3; Miguel Hidalgo.

“Esta zona se ubica al norponiente de la delegación, limitando en la zona 1, específicamente con el parque de diversiones Reino Aventura, y con Bosques del Pedregal, al oriente con el parque Nacional Fuentes Brotantes y hacia el sur con las colonias del Ajusco Medio y cierra el perímetro colindando con la delegación Magdalena Contreras.

La zona tiene 17 unidades territoriales consolidadas, 4 barrios denominados, La Fama, La Lonja, Cuevitas Curamaguey y Calvario o Camisetas, rodeados por áreas que forman parte de la colonia Miguel Hidalgo. Las 13 restantes son colonias que se establecieron sobre antiguos ejidos de Padierna, San Nicolás y Tlalpan".
(Monografía de la Delegación de Tlalpan, 2002).

Zona 4; Ajusco Medio.

"Esta zona ubicada en la parte sudoeste de la delegación, está integrada por 24 colonias populares. Es una zona relativamente nueva, poblada a partir de los años 60's sobre tierras originalmente dedicadas al cultivo y extensas áreas cubiertas de piedra volcánica. El Ajusco Medio se consolida como el hogar de miles de familias que inmigraron a la Ciudad de México, buscando salir de la crisis económica que se presentaba en sus lugares de origen.

En cuanto a la infraestructura urbana cabe señalar que hasta hace poco constituyó uno de los principales problemas, por lo que las autoridades delegacionales se han apoyado en programas sociales para restar el grado de rezago que prevalecía en esas comunidades. Indudablemente tiene un gran mérito, la acción sociopolítica de la comunidad, pues en el Ajusco Medio se han consolidado organizaciones de colonos que han sido el mecanismo y conducto para luchar por su bienestar.

La economía de esta zona se ha visto beneficiada con la apertura y consolidación de comercios y empresas de alto nivel, sobre el Periférico y la carretera Picacho Ajusco, ya que se han creado fuentes de empleos temporales y permanentes en beneficio de familias que habitan el Ajusco Medio".
(Monografía de la Delegación de Tlalpan, 2002).

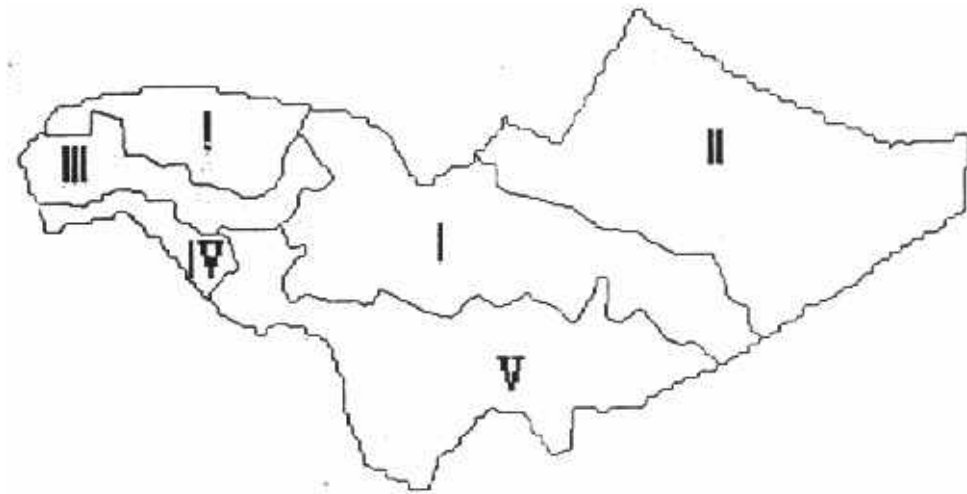
Zona 5; Pueblos.

"La zona 5 se conforma de ocho pueblos y el propósito de las autoridades delegacionales ha sido apoyar las necesidades de la infraestructura básica, tanto en servicios comunitarios como en el aspecto económico, por lo que se ha reforzado los servicios de abasto de la población a través de la construcción de lecherías, tiendas CPAC, y cocinas populares, así mismo se ha creado el Sub comité de Desarrollo Rural, a fin de dar un respaldo a la producción y comercialización de los productos del campo y las actividades pecuarias.

Gran parte del desarrollo logrado por los pueblos de Tlalpan es fruto de su actividad autogestora. Si bien su condición económica no les ha permitido resolver carencias, la delegación ha fortalecido la potencialidad social, apoyándolos con recursos que se han traducido en obras para el bien común".
(Monografía de la Delegación de Tlalpan, 2002).

Otros dos aspectos importantes sobre los ocho pueblos de Tlalpan es que muestran una amplia infraestructura urbana, y también se puede apreciar al mismo tiempo una gran gama de tradiciones, donde se muestra en todo su esplendor la religiosidad popular.

2; Mapa de la Delegación de Tlalpan.



- Zona 1; Tlalpan
- Zona 2; Coapa
- Zona 3; Miguel Hidalgo
- Zona 4; Ajusco Medio
- Zona 5; Pueblos

2.1; El pueblo de San Pedro Mártir.

El pueblo de San Pedro Mártir está ubicado sobre la autopista federal México/Cuernavaca, a unos 50 minutos del centro del Distrito Federal. Tiene un alto grado de desarrollo urbano y una gran riqueza de festividades. “El pueblo de San Pedro Mártir colinda al norte con el Club de Golf México, al sur con el pueblo de San Andrés Totoltepec, al oriente con Tepepan, con el Colegio Militar y con el pueblo de Santiago Tepalcatlalpan, y al poniente colinda con Chimalcoyotl, Volcanes, y el mirador 1. El pueblo de San Pedro Mártir alberga a una población de aproximadamente 25,000 habitantes” (Entrevista No. 1).

El señor Patricio me comentaba que “las actividades agrícolas dejaron de ser importantes para el pueblo desde hace unos 35 ó 40 años, como resultado del rápido proceso de urbanización que sufrió San Pedro Mártir con la construcción de la autopista federal México/Cuernavaca, el Club de Golf México, el Colegio Militar y algunas zonas habitacionales como ISFFAM y FOVISSTE. Todo esto acabo con los sembradíos y con el aspecto original del pueblo. Es por ello que algunas familias de campesinos de San Pedro Mártir, tuvieron que construir sus casas sobre estos terrenos, para no ser despojados del todo de sus propiedades” (Entrevista No. 10).

Actualmente San Pedro Mártir es uno de los 8 pueblos de Tlalpan con mayor cantidad de habitantes, cuenta también con todos los servicios básicos como, luz eléctrica, agua potable, drenaje, seguridad pública, pavimentación y una subdelegación en donde se atienden las necesidades de la gente, en cuanto a infraestructura de sus colonias. La calle 5 de mayo se considera una de las principales de San Pedro Mártir, porque sobre está hay una gran cantidad de comercios de todo tipo y una constante movilidad vehicular, a todas horas. La calle 5 de mayo es considerada por mucha gente la entrada principal del pueblo, ya que en la esquina en donde cruza con la carretera México/Cuernavaca, hacen la parada la mayoría de los transportes públicos.

Sobre esta misma calle se encuentra también el mercado de la localidad y la subdelegación de San Pedro Mártir; dentro del mercado se pueden encontrar alimentos de todo tipo como por ejemplo; frutas, verduras, semillas, chiles secos, alimentos enlatados, carnicerías y uno que otro local de ropa, C.D, artículos personales e incluso se pueden encontrar a la venta trastes de barro entre otras cosas. En realidad el mercado es muy pequeño y actualmente esta en proceso de ampliación, a un costado de la subdelegación hay una pre-primaria, y dos primarias “Marta Islas” y “Abel Ortega”, también por allí cerca hay una secundaria “Rafael Cruz Manjarres”. Sobre la calle Enseñanza y 5 de Mayo se encuentra el Kiosco, la parroquia de San Pedro de Verona Mártir, además de la subdelegación.

Estos lugares son considerados como puntos fundamentales del centro del pueblo, pues es allí donde se concentra toda la actividad económica, política, social y religiosa.

La calle 5 de mayo pasa por debajo de la autopista federal México/Cuernavaca, hasta topar con la avenida Cuahutémoc, que se prolonga hasta donde le llaman “la curva” que es una desviación que sale hacia el pueblo de Chimalcoyotl.

Todas las calles de San Pedro Mártir en general tienen un matiz rural, especialmente las más cercanas a la parroquia, éstas calles todavía están empedradas, pero sin embargo la fachada de algunas casas es moderna, reflejo de un nivel económico bien. Desde mi punto de vista creo que más que la transformación de lo rural a lo urbano, es una clara combinación de lo rural y lo urbano, plasmada tanto en la infraestructura del pueblo en el sentido antes mencionado, y también en sus tradiciones y formas de vida.

Es muy curioso ver que la gente nativa de San Pedro Mártir sigue conservando un estilo de vida pueblerino, tuve la oportunidad de entrar a varias casas y me percate de que en todas ellas existía un gran patio rodeado de plantas, flores, e incluso árboles frutales, y en una esquina del patio tienen sus lavaderos con una gran pileta para el agua.

También tienen algunos animales domésticos y de granja como por ejemplo, gallos, gallinas, codornices, conejos, borregos, chivos, puercos y hasta caballos. Y por supuesto uno que otro perro para cuidar la casa. Algunas casas por dentro todavía están techadas con láminas de advesto, y en el patio tienen sus bancas de madera o sus amacas para tomar el fresco, en épocas de calor.

En cambio la gente de fueras que radica en San Pedro Mártir, rompen con el estilo de vida rural para orientarse más hacia lo moderno, hacia lo urbano. “El crecimiento urbano en el pueblo de San Pedro Mártir tiene un alto porcentaje que aumenta año con año al inmigrar gente de otros lugares. El pueblo de San Pedro Mártir es uno de los pueblos de la zona de Tlalpan con mayor extensión territorial que los demás, la mayor parte del territorio ya esta ocupado por el Colegio Militar. Todos los demás predios ya están edificadas y el crecimiento urbano ya no se da hacia los lados, se da más bien hacia arriba, las casas se terminan de construir poniendo un segundo piso o quizás un tercero.

En San Pedro Mártir ya no hay campo, por eso la gente ha optado por la alternativa de crear sus propios negocios e ir a trabajar fuera del pueblo”
(Entrevista No. 19).

Una parte de la economía del pueblo de San Pedro Mártir se basa en el comercio formal e informal, ya que una sexta parte de la población tiene sus negocios propios como por ejemplo; tiendas de abarrotes, vinaterías, panaderías, pastelerías, tiendas de ropa, carnicerías, papelerías, farmacias, etcétera. Algunas otras personas tienen puestos provisionales sobre las avenidas principales del pueblo donde venden antojitos como, quesadillas sopes, tacos, tortillas de masa azul, pan de canasto, verduras, fruta, flores, etcétera. Hay gente que abre los zaguanes de sus casas para vender ropa, C.D, comida casera como, nopales guisados y el tradicional mole.

El delegado también me decía que “los señores de 30 a 40 años de edad trabajan en diferentes compañías y empresas, los trabajos más comunes son en la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, Correos de México, en alguna fábrica de refresco, o simplemente son empleados de otras dependencias. Los muchachos más jóvenes buscan trabajos eventuales por el echo de que muchos trabajan y estudian.

Todas las mujeres en edad de trabajar también desempeñan actividades laborales como por ejemplo; trabajan de secretarias, enfermeras, algunas son maestras de primaria y secundaria, o son auxiliares de educadoras, etcétera” (Entrevista No. 19).

Una de las características más importantes del pueblo de San Pedro Mártir, es la heterogeneidad de su población. Hay gente de diversos orígenes, clases sociales, profesiones y religión. “El 50% de la población es gente nativa del pueblo comúnmente de descendencia náhuatl, y el otro 50% de la población es gente de fueras. Algunas personas vienen de fueras a descansar a sus casas cada fin de semana. Un pequeño porcentaje de la población provienen de algunos Estados de la República Mexicana como por ejemplo; hay gente de Michoacán, Puebla, Hidalgo, y Toluca que desde hace años radican en San Pedro Mártir” (Entrevista No. 10).

Por medio de algunos recorridos que realice en el pueblo me di cuenta de que no toda la gente de San Pedro Mártir es del mismo nivel económico. En las calles de Laurel, Violeta y el Rosal entre otras, las casas que por allí se encuentran son particulares y muy grandes, que dan aspecto de un nivel económico medio alto. Las cerradas 1 y 2 de las calles de Niños héroes, tienen una clara combinación en la construcción, de lo rural y lo urbano.

Incluso en estás calles la convivencia de la gente de diferentes niveles económicos también es posible. En algunas otras calles pasando la autopista hay casas de construcción más modesta, pero igual de grandes que las anteriores. En la calle Emiliano Zapata por ejemplo, hay cerradas (callejones) de aspecto muy humilde, donde vive gente de bajos recursos.

En el pueblo de San Pedro Mártir no hay una zona exclusiva de viviendas de clase media alta, de clase media o de clase baja, en cada una y en todas las calles del pueblo se encuentran entremezcladas las personas de diferentes niveles económicos. “ Otro de los aspectos importantes es el porcentaje de la población analfabeta, que comúnmente es gente adulta, y este problema disminuye el 1% año con año” (Entrevista No. 1).

El delegado me insistía que “En el pueblo de San Pedro Mártir también hay gente preparada, hay profesionistas en diferentes ramas como por ejemplo; hay abogados licenciados, doctores, arquitectos, maestros, contadores, administradores, etcétera. Un 30% de los profesionistas son hijos de gente originaria del pueblo, este porcentaje también varea año con año, pues cada vez los jóvenes estudian más. La población restante tiene algún oficio en este caso las mujeres adultas, saben guisar, cocer, bordar e incluso a veces tienen un pequeño negocio en el hogar. todos los conocimientos y tradiciones de la gente adulta los transmiten de generación en generación. En el caso de los hombres adultos y los no tan adultos, algunos jubilados y otros no, tienen algún oficio saben de albañilería, de plomería, cerrajería, pintura, hojalatería y otros tantos se dedican a la cría de animales como gallinas, borregos o puercos.

En cuanto a cuestiones políticas en San Pedro Mártir hay diferentes sentires, hay gente que apoya al PAN, y al PRI, pero la mayoría esta con el PRD, me atrevería a decir que un 40% del total de la población es perredista” (Entrevista No. 19).

El pueblo de San Pedro Mártir es tan diverso en todos los aspectos político, económico, social, cultural, y religioso, que me atrevería a decir que el pueblo en su conjunto es una gran red de relaciones sociales, que se entrelazan para funcionar entre ellas mismas.

El señor Ernesto argumentaba que “San Pedro Mártir también es muy diverso en cuestiones religiosas; hay tres religiones, los Evangélicos, los Mormones con su templo llamado Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días. Y por supuesto la religión que más predomina es la católica, representada por la parroquia de San Pedro de Verona Mártir” (Entrevista No. 19)

La religiosidad popular del pueblo, sus fiestas y tradiciones se realizan conforme la religión católica. Cada año se realiza la fiesta del pueblo, teniendo como patrono a San Pedro de Verona Mártir y al milagroso Señor de Chalma. También año tras año sale una importante peregrinación de San Pedro Mártir, con destino al Santuario de Chalma. Está tradición se ha vuelto para los nativos del pueblo un símbolo de identidad frente a la gente de otros pueblos y lugares. No es tan fácil ser aceptado a tomado en cuenta para alguna actividad relacionada con las fiestas, si es gente de fuera.

La gente de San Pedro Mártir tiene la convicción de que una persona ajena al pueblo, podría cambiar sus costumbres. La gente ajena no puede participar en las actividades de la peregrinación para hacerse cargo de una mayordomía, ese puesto es exclusivo de la gente originaria del pueblo. En el capítulo posterior hablaremos más a fondo sobre la mayordomía de San Pedro Mártir y su importancia para el pueblo. Pero antes hablare un poco sobre quién fue San Pedro de Verona Mártir.

“San Pedro de Verona Mártir”

“Pedro nació en Verona Italia, en 1205. Sus padres pertenecían a la secta de los cátaros, una herejía muy semejante a la de los albigenses, que negaba entre otras cosas, que Dios hubiese creado la materia 1. Pedro asistió a una escuela católica, no obstante la indignación de un tío suyo cuando supo que el niño, no solo había aprendido el símbolo de los apóstoles, sino que defendía el artículo “Creador del cielo y de la tierra” . En la Universidad de Bolonia Pedro tuvo que hacer frente a todas las tentaciones, pues sus compañeros eran licenciosos. En esa ciudad oyó predicar a Santo Domingo de Guzmán y decidió solicitar la admisión en la orden de los predicadores, en cuanto tomó el hábito, el joven novicio se entregó ardientemente a las prácticas de la vida religiosa.

Ordenado sacerdote se dedicó a predicar en Lombardia. Una de sus mayores pruebas fue que se le prohibiese enseñar y se le enviase a un remoto convento, pues había sido falsamente acusado de recibir extraños y aun mujeres en su celda. Un día arrodillado ante el crucifijo, exclamó; “Señor tu sabes que no soy culpable. ¿Por qué permites que me calumnien?” La respuesta del crucifijo no se hizo esperar; “¿Y que hice yo, Pedro, para merecer la pasión y la muerte?” Avergonzado y consolado a la vez el fraile recuperó el valor y, poco después, su inocencia quedó probada.

El santo desempeño su oficio con gran celo y eficacia. En Cremona, Ravena, Génova, Venecia, y aun en Ancona predicó la fe, recorriendo casi todo el norte de Italia. En Bolonia, discutió con los herejes, desenmascaró los errores y reconcilió con la iglesia a quienes la habían abandonado. Sin embargo Pedro sabía perfectamente que sus éxitos le habían ganado también muchos enemigos y, frecuentemente, pedía a Dios, la gracia del martirio. En un sermón que predicó el domingo de ramos en 1252, anunció públicamente que se estaba tramando una conspiración contra él y que su cabeza había sido puesta a precio. “ Dejadles tranquilos añadió; después de muerto seré todavía más poderoso”. Dos semanas después cuando viajaba de Como a Milán, dos asesinos cayeron sobre él, en un bosque de los alrededores de Barlassina. Uno de ellos llamado Carino le golpeó en la cabeza y después se lanzó sobre su acompañante un fraile llamado Domingo.

Aun herido muy gravemente el santo no perdió el conocimiento y aún tuvo tiempo de encomendarse a sí mismo y a su asesino a Dios, usando las palabras de San Esteban. Después según la tradición, mojó un dedo en su propia sangre y empezó a escribir las palabras “Credo in Deum”. Era el 6 de abril de 1252. El mártir acababa de cumplir 46 años. El papa Inocencio IV canonizó a San Pedro de Verona al año siguiente de su martirio”.

(Nuestro caminar, boletín parroquial, San Pedro de Verona Mártir)

La parroquia de San Pedro de Verona Mártir se conserva en muy buenas condiciones gracias al mantenimiento y cuidado del Padre Jesús Ramos, quién ha tenido una participación muy importante dentro de la religiosidad popular del pueblo. En el atrio de la parroquia se llevan acabo todas las danzas, bailes, y cantos de las diversas festividades del pueblo. La parroquia de San Pedro de Verona Mártir ha sido desde sus inicios muy importante para sus habitantes, como se muestra a continuación en esta breve historia de la parroquia.

2.2; La Parroquia de San Pedro de Verona Mártir.

Primeros pasos;

Según el boletín parroquial “Nuestro Caminar” en el año de 1524 llegaron los primeros religiosos Dominicos a lo que hoy conocemos como Tlalpan, e iniciaron el proceso de evangelización en la región. Ahí fundaron en 1527, un convento con el nombre de San Agustín de las Cuevas, debido a que llegaron a la zona un 28 de agosto (día de San Agustín) y el lugar se encontraba rodeado de cuevas, pero no fue sino hasta 1647 que se autorizó su fundamento como parroquia.

En el siglo XVIII, se construyó una parroquia en el pueblo que hoy conocemos con el nombre de San Pedro Mártir, nombre que le dieron los padres Dominicos fundadores, en honor a San Pedro de Verona. Esta capilla fue reconstruida en 1819 por los pobladores de San Pedro y en ese mismo año se concede la licencia para que se pueda celebrar en ella el sacrificio de la misa por cualquier sacerdote secular o regular aprobado en este arzobispado todos los días del año, excepto el triduo de la semana santa o mayor.

Entre 1926 y 1951 llegaron algunos misioneros del Espíritu Santo religiosos de los corazones de Jesús y de María y de los misioneros de Guadalupe. Ellos promovían los sacramentos y la catequesis infantil. La primera piedra del templo moderno fue colocada el 30 de junio de 1963 por el Obispo Francisco Orozco O Lomelí. El 24 de septiembre de 1966 fue elegida como la parroquia de San Pedro de Verona Mártir, por el Cardenal Miguel Darío Miranda, pues como ya se ha visto, los pobladores dependían de San Agustín de las Cuevas que se encuentra ubicada en el centro de Tlalpan.

El primer párroco de San Pedro fue el padre Melitón Sánchez quién asume la conducción de la parroquia solamente por tres meses. En diciembre del mismo año es nombrado Alfonso García y como Vicario el padre Salvador García. Casi tres años más tarde se formo la parroquia del Ajusco y San Pedro Mártir quedo integrada por;

“San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec, Chimalcoyotl, la colonia Volcanes y posteriormente se integran Pedregalito, el Mirador, las Aguilas y las zonas habitacionales”. (Nuestro caminar, boletín parroquial, julio de 1993)

“Siete días después de formada la parroquia del Ajusco llega a San Pedro Mártir el actual párroco Jesús Ramos Muñoz. Con la llegada del padre Chucho hubo cambios importantes en la catequesis y en el método, ya no era solo memorizar, “antes en las posadas no se les daba sentido a los rezos, no les interesaba y el padre promovió cuadros bíblicos.

Antes había problemas con los conservadores que no les aceptaban los cambios del Concilio Vaticano II y que decían si a los cantos gregorianos y se molestaban por que las mujeres no se tapaban la cabeza y se subían al prebisterio, y querían la misa solo para su difunto”. (Felipita y Goyita)

Desde entonces Jesús Ramos ha sido el párroco de San Pedro Mártir y ha conducido el proceso pastoral de la parroquia con las siguientes líneas fundamentales.

*La encarnación o inculturación concebida como “asumir la realidad del pueblo en su sufrimiento y alegría en su resistencia y esperanza”.

*Acompañamiento al pueblo que representa “la presencia en el compromiso de la construcción de una sociedad más justa y fraterna” favoreciendo la organización social.

*La solidaridad que implica “llevar con otros hermanos las cargas propias por causa del reino”.

*Ecumenismo que significa “el encuentro y unión con hermanos de otras iglesias en la búsqueda sincera de la paz y la justicia con los pobres de América Latina” y la promoción y defensa de los derechos humanos.

*La religiosidad popular consiste en “reconocer y valorar las expresiones de religiosidad del pueblo, su gran riqueza y potencial, así como de ayudar a que sean verdaderos signos de liberación”. (Rodolfo García C, Tesis de Licenciatura, 2000)

El cambio más trascendente en el proceso pastoral lo ha logrado el padre Jesús Ramos, siguiendo las líneas antes mencionadas. Despertando así el interés de los habitantes de San Pedro Mártir por asistir y participar en todas las actividades creadas por la parroquia.

Sobre el punto de religiosidad popular me gustaría mencionar que el padre Jesús Ramos es quién fomenta y apoya durante las misas todas las festividades del pueblo como por ejemplo; el día de la Candelaria, el día de la Santa Cruz, Navidad, Año Nuevo, y por supuesto la peregrinación de Chalma. El padre Jesús Ramos invita de manera especial a los jóvenes y a toda la comunidad en general a participar en la peregrinación.

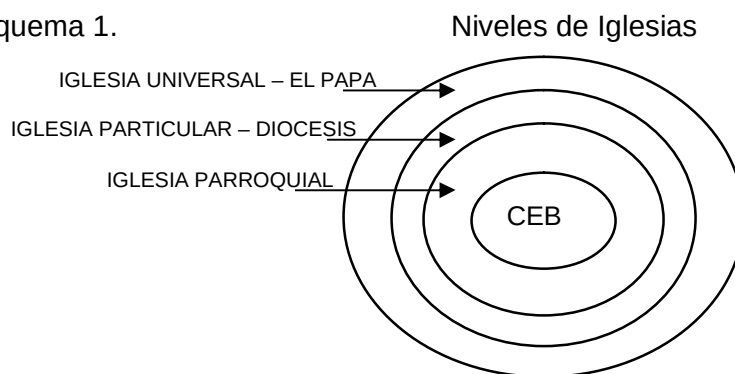
Pero el padre Jesús Ramos no actúa solo, siempre lo hace en concordancia con el Vicario Episcopal Sr. Obispo Rogelio Esquivel Medina, quién también tiene la gran misión de visitar algunas parroquias entre ellas la de San Pedro Mártir, para participar celebrando las misas durante algunas festividades. Dentro de las tareas del Obispo esta también la de alentar a la gente para que no decaiga la fe, hacia la religión católica. El Obispo es quién autoriza los planes y programas de apoyo para los pobres y necesitados.

“El IV Decanato es un grupo de parroquias que se reúnen de vez en cuando, para tratar asuntos relacionados con el pueblo y este IV Decanato está integrado por;

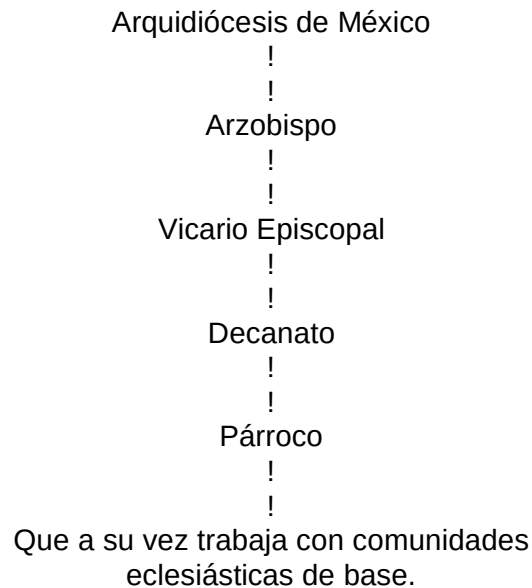
- Topilejo
- Santo Tomás Ajusco
- San Andrés Totoltepec
- Santa María Tepepan
- San Pedro Mártir
- Rectoría de la Resurrección

Teniendo como Decano al padre Armando Calvillo”
(Entrevista No. 23).

Esquema 1.



Esquema 2. Estructura Jerárquica de la Iglesia particular o local.
(según el padre Jesús Ramos)



La tradición de la peregrinación de Chalma es una de las festividades de San Pedro Mártir más concurrida, a la que asisten un gran número de personas por diferentes motivos. La gran mayoría de la gente que asiste al Santuario de Chalma es para agradecer algún milagro o pedir un favor en su propio beneficio. El Santuario de Chalma ha sido testigo de muchas peregrinaciones desde tiempos prehispánicos, llevadas a cabo por los antiguos pobladores que existían a su alrededor. La historia del Santuario de Chalma narrada por Sardo, nos da una idea más clara sobre el significado de la imagen del Señor de Chalma y su aparición.

Capítulo III

Una Breve Historia del Santuario de Chalma.

El tema que me interesa describir en este capítulo es precisamente el cargo de la mayordomía de la peregrinación de Chalma, en el pueblo de San Pedro Mártir. Explicado mediante la vida de la señora Juana Flores. Pero antes de entrar de lleno a este capítulo explicare brevemente la historia del Santuario de Chalma, desde los tiempos prehispánicos según Joaquín Sardo.

Por su parte Sardo argumenta que “El Santuario dedicado al Cristo más famoso y concurrido de la república mexicana es sin discusión el de Chalma, Santuario que se encuentra en el Estado de México bajo la custodia de los religiosos eremitas de San Agustín. Los padres eremitas de San Agustín, o simplemente Agustinos, como vulgarmente se les conoce, llegaron a México, procedentes de España como hemos dicho en el año de 1533. Los Franciscanos y Dominicos les habían precedido” (Sardo 1810: XIII - XIV).

“Según su cronista, Fray Juan de Grijalva, fue Fray Juan de Gallegos el que concibió la idea de seguir a los Franciscanos y Dominicos en la aventura americana este generoso Agustino inició los trámites para cruzar el Atlántico, pero la muerte le impidió realizar sus anhelos. La idea, sin embargo estaba sembrada en Fray Jerónimo de San Esteban y Fray Juan de San Román, estos dos frailes consiguieron la autorización para pasar a las Indias. De inmediato reclutaron a sus compañeros por los conventos de la orden y en número de siete se embarcaron rumbo a la Nueva España.

El 22 de mayo de 1533, día de la Ascensión del Señor, arribaron al puerto de San Juan de Ulúa y a la Ciudad de México entraron el día 7 de junio del mismo año, alojándose en el convento de los Dominicos” (Sardo 1810: XIV).

Más adelante la historia narra que “Los Agustinos trataron de cubrir los amplios huecos vacíos dejados por los Franciscanos y Dominicos, que se extendieron hacia el sur por el oriente del actual Estado de México, por el centro del Estado de Hidalgo entre los indios otomíes y hacia el occidente por Michoacán y el Bajío. En lo que actualmente es el Estado de México los religiosos Agustinos hicieron fundaciones en Acolman, Malinalco, Ocuíla, Ayotzingo, Tecámac y Chalma en todos estos lugares levantaron grandes y hermosos templos y conventos, que ahora causan la admiración de quienes los visitan” (Sardo 1810: XV).

“En la víspera de pascua del Espíritu Santo de dicho año, los padres Fray Sebastián de Tolentino y Fray Nicolás de Pérea entraron al pueblo de Ocuíla y tomaron a su cargo la doctrina de toda esa región poblada por indígenas ocuiltecas, malinaltecas y chamantecas, que hablan un dialecto raro y difícil de dominar por los españoles. La palabra Ocuilan significa (abundancia de gusanos).

A distancia de unos tres kilómetros de Ocuíla, se encontraba un pequeño poblado llamado Chalmita o Chalma, palabra que en ocuilteco significa; Cueva o gruta que este a la mano. En la cueva mayor se venía dando culto desde tiempo inmemorial a una deidad llamada OZTOTEOTL (Dios de las cuevas) representación de Tezcatlipoca o de Tláloc, no se sabe de cierto. Según todos los indicios, este culto al Dios de las cuevas lo venían practicando los indígenas desde mucho tiempo antes de la conquista española” (Sardo 1810: XVI - XVII).

La actual imagen del Señor de Chalma tiene un pasado muy interesante según Sardo por que “Al parecer, Chalma era un centro prehispánico de peregrinaciones que de tiempo en tiempo llegaban a él, de cerca y de lejos, para visitar al Dios OZTOTEOTL.

Cuando los padres agustinos intensificaron su trabajo evangelizador en estas regiones, se dieron cuenta de inmediato de la importancia que tenía para los indígenas la cueva de Chalma, y como escribe Gilberto Gímenez, pensaron en sustituir la veneración al ídolo con el culto a la imagen de Cristo crucificado. Comenzaron por destruir y quitar la piedra de escándalo del modo mas suave que pudieron y la sustituyeron con la hermosa imagen tallada en madera, de Jesús muerto en la cruz, que fue colocada dentro de la cueva mayor y que pronto la leyenda consideró milagrosamente aparecida. Esto sucedió el año de 1539, dos años después de que los agustinos se asentaron en Ocuíla” (Sardo 1810: XVII).

Dentro de este mismo relato se detalla la imagen del Señor de Chalma de una manera muy especial, “La imagen original del Cristo de Chalma fue destruida parcialmente por un incendio a fines del siglo XVIII formándose con sus restos la imagen que actualmente se venera como original. La hermosa talla de madera proveniente sin duda de España, es descrita por el P. Fray Jorge Ayala de este modo;

El Señor es verdaderamente impresionante, su vista sacude bruscamente el ánimo. Se ostenta ya sin vida, caído el cuerpo pesadamente sobre la cruz completamente vencido; la cabeza hundida en el pecho, escondida la cara en él, toda ella tumefacta; la nariz afilada, los ojos cerrados, los párpados inflamados, la boca oculta por la espesa barba; la lividez se extiende por todo el cuerpo, la sangre resbala por gruesos hilos en la cara, brazos y piernas, y mana abundantemente del costado, sangre coagulada, reseca; la rigidez se advierte particularmente en los músculos de los brazos y de las piernas y en los dedos de ambas extremidades. ¡un auténtico cadáver mal herido, mal trecho y sangrante, que sobre coge el alma de espanto y despierta la más tierna compasión y el mas acendrado amor.

En 1599 llegó a Chalma un piadoso ermitaño originario de Jalapa, Veracruz, Fray Bartolomé de Jesús María que se decidió quedarse al cuidado de la imagen con la anuencia de los religiosos. Durante 39 años permaneció al cuidado del Santo Cristo. A Fray Bartolomé sucedió en el cuidado del ya entonces muy visitado Santuario Cristiano de Chalma, Fray Juan de San José a quien, Fray Bartolomé había llevado a Chalma desde niño y había tenido a su lado como acompañante en su soledad. Fray Juan de San José trabajó activamente en acondicionar mejor el Santuario, convirtió en Capillas las dos cuevas que se encontraban al alado del Cristo. Una la dedicó a la Purísima Concepción de María y la adorno con una hermosa pintura de la Virgen, y la otra la destinó a la veneración de la Virgen de Guadalupe.

La primera comunidad que habitó el nuevo convento estuvo formada por los siguientes religiosos; Ocho sacerdotes; Fray Francisco Hurtado de Mendoza, presidente Fray Cristóbal de Mendoza, Fray José de Torres, Fray Juan de Ibarra, Fray Roque López, Fray Juan de Atienza, Fray Diego Brisuela y cuatro hermanos legos, Fray Juan de San José, compañero de Fray Bartolomé, Fray Cristóbal de Molina, Fray Félix de San Agustín y Fray Antonio de Jesús”
(Sardo 1810: XIX - XXII).

El relato de Sardo no solamente nos muestra el pasado prehispánico de la imagen del Señor de Chalma, si no que también plasma de una manera breve como se ha transformado el pueblo de Chalma conforme el paso del tiempo. “Por lo que respecta al antiguo poblado de Chalma, fue erigido en pueblo oficialmente, por el decreto del congreso del Estado de México, con fecha del 22 de febrero de 1872, estableciéndose en el que su fundo legal se tomaría de los terrenos que antes habían pertenecido al convento de los Agustinos de Chalma. El nuevo poblado fue integrado al Municipio de Malinalco, en el Distrito de Tenancingo. Por muchos años Chalma fue un pequeño pueblo que solo de cuando en cuando, mayo y diciembre se vio animado por nutridas peregrinaciones, especialmente de indígenas. En 1940 las cosas comenzaron a cambiar, empezaron a llegar y establecerse ahí algunos comerciantes atraídos por las buenas ventas de las ferias y tramitaron algunas mejoras substanciales para el poblado.

La apertura de la carretera Marquesa - Chalma que comunica a esta última con el Distrito Federal y que pavimentada en 1974, transformó al pueblo violentamente; Chalma ya no es un lugar de peregrinaciones anuales, ahora las peregrinaciones son continuas. Todos los domingos, por lo menos, parecen días de feria por la gran afluencia de visitantes. Desgraciadamente el asentamiento humano no ha seguido un plan racional, y lo irregular del terreno ha provocado que el comercio con sus tiendas afímeras este casi ahogando al Santuario.

El pueblo esta dividido en cinco barrios; La Plaza Nueva, La Loma de las Jícaras, La Calle Principal, El Calvario y El barrio de las Guitarras. El río atraviesa la población y da oportunidad para que los vecinos aprovechen su humedad plantando en sus márgenes árboles frutales, y cultivando gran cantidad de flores. Estas últimas son utilizadas para confeccionar coronas que se venden a los peregrinos. Chalma tiene actualmente una población permanente (la flotante es difícil calcularla) de mil cincuenta y ocho habitantes, cuya mayor parte vive del comercio local, solo el 10% se dedica a la agricultura. El pueblo todavía no soluciona carencias tales como la falta de agua potable, drenaje, salubridad y suficiente vigilancia policiaca”
(Sardo 1810: XXIV - XXVI).

Chalma en la actualidad.

“El pueblo de Chalma está situado al sureste del Estado de México, cercano a los límites de Morelos y Guerrero. Pertenece al Municipio de Ocuilan tiene jurisdicción sobre algunas partes. En lo eclesiástico pertenece a la parroquia del apóstol Santiago de Ocuilan y se le considera adscrito a la foránea de Santiago Tianguistengo” (Shadow, 2000: 55).

El pueblo de Chalma se ha caracterizado porque mes tras mes durante todo el año, recibe peregrinaciones de todos lados de la República Mexicana para visitar el Santuario. El pueblo de Chalma ha dejado de ser un lugar exclusivo de peregrinaciones y se ha convertido también en un atractivo turístico a nivel mundial, ya que cada fin de semana el Santuario se ve llenísimo de gente y aumentan las ventas de los recuerdos como por ejemplo, cuadros, novenarios, escapularios, crucifijos, y todo tipo de artículos con la imagen del Señor de Chalma.

Entrando al pueblo de Chalma por una de sus calles principales que van directamente al Santuario, se pueden apreciar muchas casas de todos los tamaños y colores posibles, pero algo muy curioso es que todas estas casas en la parte de afuera, tienen un pequeño altar con la imagen del Señor de Chalma. También se puede observar un fluido constante de automóviles particulares y de servicio, y camiones de redilas llenos de peregrinos o de maletas, que pasan sobre la carretera México - Chalma. Al principio de esta misma calle hay muchos negocios particulares dentro de las casas, como por ejemplo; hay tiendas, vinaterías, fondas, refaccionarías y puestos de antojitos. Más adelante ya casi para llegar al Santuario las calles están mas angostas y están de bajada así que cuando llueve el piso esta demasiado resbaloso. Sobre estas angostas calles hay un sin fin de puestos de comida, de dulces, de pan, de recuerdos, de ropa, de zapatos, de fruta y verdura, y no podían faltar los puestos del famoso pulque.

La gran cantidad de puestos apenas si dejan un pequeño pasillo como de metro y medio de ancho, para que la gente pueda pasar. El número de puestos es incalculable, pues todas las calles que rodean al Santuario, están llenísimas de ellos. Es un verdadero triunfo caminar por estas calles sin ningún problema, en una de las calles más cercanas al Santuario hay un Centro de Salud, y una dependencia de la Delegación, pero casi no se distinguen mucho porque todos los puestos que hay a su alrededor los tapan.

Esta descripción etnográfica está basada durante el tiempo de mi estancia en Chalma, del 12 al 15 de febrero del 2002.

Hay alumbrado y teléfonos públicos, pero también es muy difícil acceder a ellos porque la misma cantidad de puestos obstruye el paso. De diez teléfonos públicos cerca del Santuario sirven solamente la mitad. El agua potable sigue siendo un problema muy grande para el pueblo porque durante los cuatro días que estuve en Chalma, el agua potable se escaseaba durante horas y no había agua para bañarse ni mucho menos para beberla.

El agua del río que esta a un costado del Santuario ya esta muy sucia, pues son millones de gentes las que se meten a bañar y por lógica no tienen una higiene adecuada. Las grandes piedras que están dentro del río le darían una vista muy bonita al paisaje, si no fuera por tanta basura. El agua del río sale un poco más limpia de la parte de arriba del cerro que le llaman las Cruces, pero es un poco difícil acceder a este lugar, porque el camino de subida es agotador, según el señor Arnulfo.

Uno de los aspectos en que el pueblo de Chalma ha sobre pasado los límites notablemente es la cuestión de la basura; los Shadow describen un pueblo literalmente lleno de mierda: aún más por las necesidades fisiológicas de los peregrinos hechas a la intemperie. En la oportunidad que tuve de ir a Chalma me percate del gran exceso de basura y toda clase de porquerías mal olientes que dejan los comerciantes y también los peregrinos al retirarse del tianguis. Esto le quita al Santuario y a sus alrededores atractivo turístico y religioso. Más aun es indignante saber que el servicio de limpieza no se da a basto para tal cantidad de basura.

En la parte de arriba del cerro "las cruces", se ven muchas cruces grandes y pequeñas y en algunas se puede distinguir el color desde lejos pero en particular hubo una cruz que me gusto mucho, es una cruz grande de color blanco que tiene en el centro una luz o un foco de color rojo, y que por las noches se ve muy bonita, pues es la que más se distingue de todas.

Hay dos calles que están divididas por el río, y para poder pasar de una calle a otra hay un pequeño puente de madera. También a un costado del Santuario hay un balneario, que tiene dos albercas, baños vestidores, y algunos juegos infantiles así como una pequeña tienda en su interior.

Lo más interesante del pueblo de Chalma es el Santuario. El Santuario es una construcción que tiene ya varios siglos y se sigue conservando muy bien hasta nuestros días a pesar de las muchas transformaciones arquitectónicas que ha sufrido el Santuario es grandisimo y tiene la capacidad de unas 600 personas las que sentadas y de pie, pueden escuchar misa.

En uno de los costados del Santuario hay una capilla, con la imagen del Señor de Chalma y donde también se pueden depositar veladoras y milagritos de diversos tipos como por ejemplo; fotos, flores, rosarios, ropa, ramos de novia, monedas de diferentes denominaciones, juguetes, cartas, libros, prendas de vestir, etcétera.

En la parte de abajo del Santuario hay otra capilla con la imagen del Señor de Chalma. Hay reclinatorios y bancas para poder descansar, rezar y poner veladoras. Hay una capilla en especial que me llamó mucho la atención, está capilla se encuentra del lado izquierdo del Santuario y se puede acceder a ella, por la parte de adentro del mismo. Las paredes están decoradas con grandes murales en donde se plasman algunos paisajes y vivencias de la orden de los Agustinos a su llegada a Chalma.

Dentro de esta capilla se da la bendición a todos los nichos y estandartes de las peregrinaciones, también se bendicen cuadros, escapularios, rosarios y semillas. El atrio del Santuario es muy amplio y siempre está llenísimo de gente.

Los arcos que están del lado derecho del Santuario, le dan mucha vista y detrás de ellos hay un pasillo como de dos metros y medio de ancho para poder pasar y sobre de este hay muchos cuartos a los que les llaman posadas u hospederías para los peregrinos. Son cuartos pequeños y medianos con capacidad de 30 personas, pero se llegan a instalar 50 personas o más. El cuarto más pequeño es para 10 personas y el más grande es para 40.

Hay baños públicos a un costado del Santuario y cobran por entrar \$2.00 por persona y no tienen una higiene adecuada. Una de las entradas del Santuario esta en medio del tianguis y para acceder a él hay una puerta en color negro que da directamente a las escaleras para comenzar a bajar hacia el atrio. Esta puerta casi no se ve porque la tapan los puestos, a pesar de que entra mucha gente por allí.

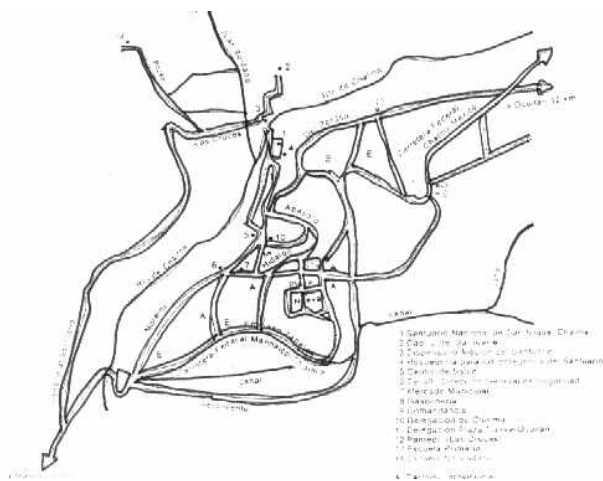
Las escaleras para bajar al atrio, son de la misma piedra de la que esta hecha el Santuario, y la vista desde arriba es muy agradable. Antes de bajar al atrio, sobre el pasillo hay una reja pequeña en color negro, y en la parte de adentro hay una imagen de yeso de un niño, vestido como de indito y tiene unas flores en sus manos.

Las mismas escaleras conectan con los dos pisos siguientes, en donde se encuentran las posadas para los peregrinos y llegan hasta abajo, estas escaleras llegan a un cuarto subterráneo del Santuario. Donde ya no se permite el acceso a la gente.

Realmente el pueblo de Chalma no es muy grande en cuanto a extensión, más bien es gigantesco en cuanto a religiosidad popular. Hay hoteles y para ser exacta localice solo dos; uno que esta frente a la casa donde nos hospedamos y otro que esta como a tres cuadras. Se ven hoteles sencillos de planta baja y dos pisos, y lo poco que se podía ver por fuera son las habitaciones de tamaño regular.

Hay casas que se alquilan como posadas para los peregrinos, hay muchos baños y regaderas públicos, algo muy importante es que no vi una escuela cerca del Santuario. Los habitantes del pueblo de Chalma, son habitantes generalmente dedicados al comercio y hay gente de todo tipo. Una de las noches que estuve en Chalma, tuve la oportunidad de ir a un baile cerca de la casa donde nos hospedamos y la mayoría de gente que iba al baile, era gente joven, hombres y mujeres, algunos de ellos ya pasados de copas y otros tantos fumando marihuana, e ingiriendo otras drogas. Es fastidioso convivir con gente que le gusta este tipo de ambiente, y es precisamente la gente así, la que hace perder a Chalma la importancia de ser un lugar de excepción (diferente) para convertirlo en un lugar como cualquier otro.

Sobre una de las calles más céntricas al Santuario se encuentra el paradero de los camiones que van al pueblo de Santa Marta y esto provoca que el tráfico sea más fastidioso. Pero algo muy bonito es que el cielo se ilumina de noche con todos los cuetes y juegos pirotécnicos que traen las peregrinaciones.



3. PLANO DE UBICACIÓN DEL SANTUARIO DE CHALMA

Desde mi punto de vista el pueblo de Chalma, sigue sufriendo un claro proceso de urbanización, desde la descripción que hacen los Shadow en su libro en el 2000, hasta nuestros días. “El comercio sigue siendo un medio fundamental de subsistencia para los lugareños, ya que la mayor parte de la población se dedican a ello. El crecimiento demográfico, por otra parte, se incrementa año con año con la llegada de inmigrantes al pueblo, o por el nacimiento de más niños. El pueblo de Chalma nada más se ve alegre y lleno de gente cuando hay ferias o cuando llegan peregrinaciones, mientras tanto el pueblo esta muy tranquilo y triste”. (Sra. Juanita, originaria de Chalma, 2002)

Dentro de mi perspectiva el pueblo de Chalma esta en constante crecimiento demográfico e incluso experimenta cambios culturales trascendentales. La devoción hacia el Señor de Chalma de las nuevas generaciones ya no es la misma que hace veinte o diez años atrás. “Antes se veía a las personas haciendo penitencia desde la entrada del atrio, hasta el altar y de rodillas caminaban sin ser ayudados muchas veces con los ojos vendados. También había personas con penitencias muy duras que era subir al cerro de las cruces de rodillas y en pleno rayo del sol, pero al final de sus penitencias acababan con las rodillas destrozadas. Pero las nuevas generaciones ya no hacen penitencia de la misma manera, solo prometen traerle algún presente al Señor de Chalma como por ejemplo, una veladora, un ramo de flores o alguna oración, pero ya no se sacrifican tanto. De alguna manera la tradición se va perdiendo”. (Don Panchito, originario de Chalma, 2002)

En el caso de la gente de San Pedro Mártir la devoción hacia el Señor de Chalma se orienta más que nada al sentir de las personas y al motivo por el cual van al Santuario. Según varias entrevistas la comunidad de Chalmeros de San Pedro no hacen penitencias tan pesadas y dolorosas.

Esto lo podemos ver más claramente con algunos testimonios de varias personas; la mayordoma de la peregrinación de Chalma dice que “el acercamiento a Dios Nuestro Señor depende de la fe, porque si voy de cotorreo a la peregrinación no me acerco a él, pero si voy con mucha fe me acercó al Señor de Chalma. Yo vengo al Santuario porque me gusta y porque deseo estar con el Señor de Chalma, pero no prometo nada porque si no le cumplo, me puede ir muy mal” (Entrevista No. 16).

Por su parte el señor Pedro Estrada dice que “por medio de la peregrinación uno está más cerca del Señor de Chalma, y más si uno le tiene confianza y fe al Santo. El Señor de Chalma es muy milagroso y es por eso que yo creo mucho en él. Yo empecé a peregrinar desde los 7 años de edad y llevo caminando 58 años, pero últimamente de unos 5 años para acá, me voy en carro hasta Chalma pero voy por varios motivos, y especialmente por que le pido al Señor de Chalma que me cure de mis enfermedades,

que cuide a mi mujer, a mis hijos y nietos, y le prometo irle a visitar si me cumple” (Entrevista No. 7).

El hermano del señor Pedro argumenta que “yo peregrino desde el año de 1983 hasta la fecha y lo he hecho por dos razones principalmente, la primera es que para mi es una tradición visitar al Señor de Chalma, y poderle agradecer un año más de vida, y la segunda es que simplemente me gusta caminar por el monte ya que así se me olvidan mis problemas, aún más llegando al Santuario siento una gran alegría. Yo no prometo penitencias ni cosas casi imposibles de cumplir, yo le prometo una veladora o una oración al Señor de Chalma” (Entrevista No. 5).

Durante todas estas entrevistas las personas se mostraban alegres y al mismo tiempo respetuosas al dirigirse al Señor de Chalma, estos testimonios me fueron otorgados un día después del miércoles de ceniza, durante la salida de los nichos del Santuario.

Otro de mis informantes me decía que “significa para mi un gran gusto el ir a ver al Señor de Chalma. Pues porque si uno va a Chalma es porque cree en él” (Entrevista No. 3).

El señor Arnulfo fue muy explícito con su comentario, pero él me decía también que solamente dejaría de ir a Chalma dejando de existir. Muchos jóvenes de San Pedro como por ejemplo, Juan un chico de 25 años va a Chalma porque le gusta caminar y disfrutar de la tradición con sus familia y para estar en contacto más directo con la naturaleza. Gustavo García otro chico de 30 años me comentaba que “si me gusta ir a Chalma, pero casi no voy por cuestiones de trabajo o falta de dinero, en esta ocasión vine a Chalma para ayudarle a mi abuela a salir de su compromiso. Pero otras veces lo hago por puro gusto y yo nunca he prometido nada al Señor de Chalma” (Entrevista No. 24).

Sin embargo niños de muy corta edad también se veían muy animados festejando igual que la gente adulta, la salida de los nichos del Santuario. Había un niño de 8 años de edad llamado Javier originario de San Pedro Mártir, que mientras caminábamos a la casa donde nos hospedamos, me decía que a él le gustaría ser mayordomo cuando estuviera grande, para caminar por el monte e ir cada año a ver al Señor de Chalma.

Para la gente de San Pedro Mártir y yo creo que en general para todos los peregrinos de cualquier lado el Santuario de Chalma, es y seguirá siendo un lugar ideal para tener contacto más directo con las Divinidades. Es como entrar a otra dimensión donde las enfermedades difíciles y los problemas más duros son capaces de desaparecer con el favor del Señor de Chalma.

La llegada al Santuario de Chalma es desde mi punto de vista, un momento anhelado por el peregrino apartado de las obligaciones rutinarias, es el momento de entrar en contacto con lo sagrado y con su paz interna.

La llegada al Santuario es la culminación de su peregrinar por el monte, es el momento más importante para la comunidad de Chalmeros de San Pedro Mártir.

Es como dice Turner "los entes liminales no están ni en un sitio ni en otro, no se les puede situar en posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, las convenciones y el ceremonial" (1969: 102).

Por esto entiendo que durante toda la peregrinación y especialmente a la llegada al Santuario, se borran las semejanzas y diferencias entre la gente de la comunidad de Chalmeros, y crece desmesuradamente la necesidad de todas las personas por entrar en contacto con sus Santos, poniendo de manifiesto sus penas, alegrías y aflicciones.

Y sobre el concepto de *communitas* el autor dice que "nos interesan los fenómenos liminales y la mezcla que de ellos se observa de lo humilde y lo sagrado, de la homogeneidad y del compañerismo. En tales ritos se nos ofrece un "momento en y fuera del tiempo" dentro y fuera de la estructura social secular, que evidencia aunque sea fugazmente un cierto reconocimiento (en forma de símbolo, si no siempre del lenguaje) de un vínculo social generalizado que ha dejado de existir pero que, al mismo tiempo debe todavía fragmentarse en una multiplicidad de vínculos estructurales" (1969: 102).

Siguiendo los lineamientos arriba citados creo que la comunidad de Chalmeros en general, refiriéndome estrictamente a la gente de San Pedro Mártir, abren dentro de sus vidas materiales (normales) un paréntesis, para ir al Santuario de Chalma y recibir las bendiciones del Todo Poderoso. El concepto de *communitas* llama mucho mi atención por que se sitúa a los peregrinos en un momento en el tiempo considerado neutral entre lo "sagrado" y lo "profano" es como involucrarse con las Divinidades sin desarraigarse del mundo material.

Parecería que al interior de la comunidad de Chalmeros si hay una estructura interna que cohesiona y ordena a sus integrantes, teniendo como autoridad máxima al mayordomo (que generalmente es gente adulta) el cual organiza y decide dentro de la comunidad. Sin embargo esta misma estructura se dispersa al exterior acentuando las diferencias entre las personas, y disolviendo la autoridad del mayordomo, más aun al término de la peregrinación.

Yo creo que más que la mezcla de entre lo “sagrado” y lo “profano” estas dos partes se fusionan de tal manera para dar sentido a una pequeña sociedad de individuos desprovistos de estructuras formales de vida que peregrinan durante algunos días, para luego dirigirse mediante un sin fin de peticiones a sus Santos.

Ya que he hablado repetidamente de la comunidad de Chalmeros en esta parte del capítulo, procederé a hacer énfasis sobre ¿qué es ser un hermano Chalmero? basándome en algunos testimonios de la comunidad.

3.1; ¿Que es ser un hermano Chalmero?

Un hermano Chalmero es un peregrino que tiene una profunda creencia en Dios y una gran amor a la tradición de la peregrinación. Ser hermano Chalmero es ser miembro de una comunidad católica y es ser miembro también de una gran familia de peregrinos que van al encuentro del Señor de Chalma.

Los hermanos Chalmeros son solidarios entre si y van conviviendo durante la peregrinación y se invitan unos a otros la comida en el monte. Se ayudan y se alientan para seguir caminando y para seguir creyendo en el Señor de Chalma. La comunidad de Chalmeros siempre está abierta para recibir a las personas que quieran integrarse a ellos, con la misma fe y devoción hacia el Señor de Chalma.

El señor Patricio concluyo de una manera muy especial lo que para él es ser Chalmero, “Juntos como hermanos, miembros de una iglesia, vamos caminando al encuentro del Señor” (Entrevista No. 9).

En el pueblo de San Pedro Mártir hay aproximadamente unas 100 familias de Chalmeros y es muy difícil hacer un cálculo exacto de integrantes por cada familia ya que algunas familias de Chalmeros son muy extensas y constan de más de 30 integrantes por familia. Otras familias en cambio están integradas por menos de 5 miembros.

La mayordoma por su parte me comentaba “que a veces la comunidad de Chalmeros crece y llegamos a ser más de 110 familias las que cooperamos en todo, pero algunas familias se cambian de casa y en otros casos, desgraciadamente la gente llega a fallecer (el padre o la madre) y la demás familia ya no se anima a apoyar a la peregrinación, entonces disminuye el número de familias en la peregrinación” (Entrevista No. 11).

Para integrarse a la comunidad de Chalmeros del pueblo de San Pedro Mártir no hay reglas, ni restricciones “solo se necesitan cumplir tres años consecutivos yendo a Chalma, ser una persona responsable y tener una fe verdadera en el señor de Chalma” (Entrevista No. 5).

La comunidad de Chalmeros colabora y apoya a la mayordoma en todo lo referente a la peregrinación, pero también se ayudan entre ellos para otras actividades como por ejemplo; se apoyan económica y moralmente cuando fallece algún miembro de su comunidad, se hacen compadres unos a otros con motivo de fiestas familiares, como bodas, XV años, comuniones y bautizos.

La comunidad de Chalmeros hace su vida normal al igual que el resto de los habitantes de San Pedro Mártir, pero siempre están pendientes de los avisos y festividades del pueblo en las que participa la peregrinación. De cuando en cuando unos a otros se visitan en sus casas para platicar y convivir un poco, también se visitan en caso de que haya algún enfermo. Se invitan a comer entre ellos y algunas veces se ponen de acuerdo para salir a pasear.

La mayoría de los Chalmeros es gente de edad avanzada y algunas son personas ya jubiladas, que se dedican de lleno a su hogar y a la organización de la peregrinación. Algunas otras personas son viudas (o) tienen sus negocios propios y viven del comercio informal como por ejemplo; la señora Juana tiene un puesto de quesadillas y sopes en el zaguán de su casa, y los domingos vende la famosa pancita, pozole, atole y tamales.

La señora Esperanza Rodríguez es viuda ya hace más de cinco años, y vende en el zaguán de su casa Barbacoa y consomé todos los domingos. El señor Pedro Estrada es viudo y vive de su pensión y de lo que le dan sus hijos, él se dedica a planear y a colaborar en las festividades de la peregrinación.

El señor Arnulfo Delgado por su parte, es padre de familia y tiene su negocio propio se dedica a vender periódicos y revistas sobre la autopista México/Cuernavaca, y para ser más exacta tiene su pequeño puesto de periódicos en la primera caseta de esta autopista. El señor Epifanio Estrada es jubilado y se dedica a su casa, pero de vez en cuando hace trabajos de albañilería. El señor Patricio Estrada también se dedica a su casa y hace diferentes “chambitas” con sus hermanos.

En cambio toda la gente joven que participa en la peregrinación, especialmente muchachos de entre 18 y 25 años de edad, algunos de ellos estudian la preparatoria y otros en cambio ya son padres de familia, que se dedican a trabajar en algunos lugares fuera del pueblo de San Pedro Mártir. Las amas de casa se dedican al hogar y a los niños, y son las personas que más colaboran con Doña Juana ayudándole a cocinar y a lavar los trastes, cada vez que se necesita. Parece que el tiempo y espacio de todas estas personas se transforma, en tiempo y espacio de fiesta para todos, cuando se llega el tiempo de la peregrinación. Dejando de lado sus actividades diarias, para realizar actividades que solo año con año vienen realizando con mucho afán y entusiasmo.

3.2; El Cargo de la Mayordomía de la Peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Mártir.

Según la señora Juana Flores el cargo de la mayordomía es muy importante todo el año, pues el cargo se adquiere por voluntad propia “no hay nadie que te obligue a tomar el cargo, toda participación es voluntaria. Para llegar a ocupar el cargo de la mayordomía, lo que hay que hacer es apuntarse en una lista para ser mayordomos que está en el Diario de la Peregrinación de Chalma del pueblo de San Pedro Mártir” (Entrevista No. 12).

“El Diario de la Peregrinación de Chalma”

El Diario de la peregrinación de Chalma es un libro en el que se lleva el control de todos los gastos referentes a cada mayordomía. Allí mismo se llevan las cuentas y el informe de cada mayordomo saliente del cargo y el nuevo mayordomo apunta lo que recibe. El libro de la peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Mártir, comienza con un breve relato de los peregrinos que dice así;

“PEREGRINACIÓN DEL PUEBLO DE SAN PEDRO MÁRTIR AL SANTUARIO DEL SEÑOR DE CHALMA”

“Se inicia con nuestros antepasados la peregrinación que por tradición, se celebra una misa a nombre del pueblo de San Pedro de Verona Mártir, el miércoles de ceniza de cada año a las 10:00 horas a.m. en el Santuario del Señor de Chalma.

Breve recorrido por los pueblos y llanos; Se sale a las 14:00 horas a.m. andando con las imágenes y a las 4:00 horas a.m. en camión a las cruces el lunes antes del miércoles de ceniza de cada año. Pasando por San Andrés Totoltepec, la Magdalena, San Miguel y Santo Tomas Ajusco, Cansa Caballo, Llano de vidrio, el Quilpil, Agua de Cadena, Las Minas, Las Torres o La Brecha, Santa Marta, Santa Mónica, Santa Lucía, Gustavo Bas, Ocuñila o el Puente hay se descansa o se pasa la noche para el día siguiente a las 4:00 horas a.m. se continua pasando por el Ahuehuete, Chalmita, Las Cruces donde se da la bienvenida por todos los mayordomos a todos los peregrinos al Santuario del Señor de Chalma.

Después de un tiempo hubo una nueva renovación. Se empezó a ir andando con 14 peregrinos y actualmente es un promedio de 250 peregrinos.

En esa nueva renovación de la misma peregrinación son los siguientes organizadores y sus esposas;

*Daniel Estrada Flores y Rosa Romero.	*Ufran González y Estela Alquicira.
*Pedro Estrada Flores y Manuela Rosas.	*Heriberto Estrada Flores y Sofia García.
*Antonio Pérez y Marta de Pérez.	*Felipe Ibañez y Juana Flores.
*Epifanio Estrada Flores y María Tomasa Alvarez.	*Vicente Ezquivel O. y Erminia Bautista.

El compromiso de los mayordomos es entregar cuentas en el primer rosario. Los primeros mayordomos de esta nueva renovación de la peregrinación del pueblo de San Pedro de Verona Mártir al Señor de Chalma de 1982 a la fecha son;

1982

1983 - Juana Flores y - Marta de Pérez

1984 - Felipe Ibañez F. - Antonio Pérez

1985 - María Tomasa Alvarez - Erminia Bautista N.

1986 - Epifanio Estrada F. - Vicente Esquivel O.

Se lleva también la lista de las personas que compraron los nichitos y el estandarte como por ejemplo; Sandra Alquicira y Manuel Nava donan el nicho de San Pedrito a la peregrinación del señor de Chalma.

La familia Estrada Flores donan el nichito del Señor de Chalma a la peregrinación. En cooperación de los peregrinos donan el estandarte a la peregrinación de Chalma.

En el mismo libro se lleva la lista de la cooperación para hacer la cruz del día 3 de mayo, y allí mismo está escrito un pequeño verso que dice así; "En donde cada 3 de mayo de cada año se baja a misa y donde los peregrinos se quedan a descansar de regreso del Señor de Chalma. Donde se hace un rosario a las 6:00 horas p.m. para continuar al día siguiente a las 6:30 horas a.m. Para pasar por la Magdalena donde se reciben con banda, para continuar a San Pedro Mártir para llegar a las 4:00 o 4:30 horas p.m. Padrinos de la cruz, Manuel Gutiérrez y Graciela Osnaya"

(Anónimos, Datos extraídos del Diario de la Peregrinación de Chalma del pueblo de San Pedro Mártir, 2002).

Continúa la gran lista de los mayordomos desde 1987 hasta 1998, y del lado izquierdo de la lista está escrito el año en que el mayordomo tuvo el cargo, y en seguida está el nombre del mayordomo y esposa en algunos casos. Hay varias listas como por ejemplo, la lista de la cooperación de los Chalmeros para el presente a San Pedro de Verona Mártir el 29 de abril, día de la fiesta patronal del pueblo. También está la lista de alquiler de las lonas por los Chalmeros, y hay una lista de cooperación para los presentes que hace la comunidad de Chalmeros, a las personas fallecidas.

Estos presentes según la señora Juana pueden variar y pueden ser desde una pequeña cantidad de dinero, despensa, o llevar comida preparada para algún rosario. A parte de que se llevan flores y veladoras. Allí mismo se encuentran otras listas de cooperación como por ejemplo, la de la peregrinación de San Pedro de Verona Mártir al Santuario de Chalma. Esta lista es muy extensa, del lado izquierdo está el nombre de la persona que coopero con sus \$ 250 pesos, y en algunos casos la gente coopera con más o menos dinero.

Al termino de estas listas se hacen las cuentas detalladamente para que no haya ningún problema o mal entendido. En este mismo libro se encuentra también un listado de las personas que recibirán a San Pedro Mártir y al Señor de Chalma en sus casas para hacerles su rosario. Allí mismo se encuentra por último la lista de los futuros mayordomos hasta el año 2006.

Al comienzo de cada mayordomía se tiene que realizar un informe de manera clara de todas las cuotas correspondientes, y al mismo tiempo notificar y estar pendiente de que la comunidad de Chalmeros participen en todas las actividades referentes a la peregrinación. En el Diario de la Peregrinación de Chalma del pueblo de San Pedro Mártir, aun no se encuentra registrado el informe final de la mayordomía de la señora Juana Flores, que va del año 2000 al 2001.

EL DÍA DEL ROSARIO.

En una de las ocasiones en que llegue a visitar a la mayordoma, estaba preparando el chile verde para hacer tamales, así como el chocolate para el atole. Una de las cosas que me gustaría mencionar es que en lo personal nunca había hecho yo tamales y en esa ocasión pude aprender un poco, ayudando a la señora Juana a envolver los tamales. La mayordoma me decía que antes de empezar a batir la masa para los tamales habría que estar de buen humor por que si no, los tamales no se cosen.

En varias pláticas el comentario más constante era acerca del gasto económico que esto implicaba y ella me decía que “ antes de tomar el cargo las personas deberían de pensarlo muy bien, pues no es una cosa de juego por que son muchos gastos que hay que hacer. Y ya teniendo el cargo no se le puede negar nada al Señor de Chalma ni a San Pedro Mártir, las personas tienen que cumplir con su compromiso”

(Entrevista No. 12).

El día del rosario la gente comenzó a llegar 10 minutos antes de las 20:00 horas p.m. y el patio de la casa de la mayordoma ya estaba listo con unas 50 sillas para comodidad de la gente. Exactamente dando las 20:00 horas p.m. aquellas sillas se empezaron a ocupar por hombres, mujeres y niños de todas las edades. En uno de los cuartos principales que da directamente al patio, está el altar con los nichos del Señor de Chalma y de San Pedro Mártir. El nicho del Señor de Chalma está hecho de madera natural y barnizado de color café oscuro brillante, es una especie de pequeña vitrina que a los lados y al frente tiene vidrios transparentes para que se pueda apreciar bien al santo. El nicho del Señor de Chalma mide aproximadamente como unos sesenta centímetros de ancho y un metro y diez centímetros de alto, en la parte inferior del nicho hay un pequeño cajón con llave que se abre por delante para sacar la limosna que recibe el santo. La parte trasera del nicho se abre para sacar y meter al santo, cuando se hace la limpieza del nicho o cuando se le adorna con algún milagrito, o se le colocan flores. Los tirantes del nicho son cintas de tela de gabardina gruesa en forma de cangurera, que rodean y sostienen al nicho cuando se lo cuelgan en la espalda o se lo colocan de frente.

El nicho de San Pedro Mártir es también de madera natural pero barnizado de color café claro brillante, con la forma de pequeña vitrina que de ambos lados y de frente tiene vidrios transparentes para poder observar al santo. En la parte inferior del nicho también tiene un pequeño cajón con llave, que se abre sólo para llevar la limosna de San Pedro Mártir a la iglesia. Por la parte trasera se puede abrir el nicho para su limpieza o para adornar con flores al santo, o incluso para cambiarle su vestuario. El nicho de San Pedro Mártir mide aproximadamente unos cincuenta centímetros de ancho y unos noventa centímetros de alto. También tiene sus tirantes de tela de gabardina gruesa, en forma de cangurera para que se sostenga bien al cargarlo por la espalda o de frente, y así poder caminar más rápido.



Altar en la casa de la mayordoma, el estandarte de la peregrinación a la izquierda, en seguida el nicho del Señor de Chalma y por último el nicho de San Pedro Mártir.

En el mismo altar están las veladoras, los cirios, y las flores que la gente lleva para pedir algún favor o para agradecer los milagros recibidos. De la ventana que da al patio está colgada una bocina para que se escuche bien el rezo. En el cuarto donde está el altar hay unos sillones únicamente para la gente muy mayor de edad y para la señora Esperanza Rodríguez que es quién reza los rosarios.

La señora Esperanza comenta que “ me gusta rezar al señor de Chalma y a San Pedro Mártir por que les tengo mucho amor, y por que desde niña mis padres me inculcaron la devoción a la peregrinación de Chalma, y mi madre me enseñó a rezar hasta que poco a poco me fue gustando y conforme fui creciendo, yo sola me ofrezco a rezarle sus rosarios y hacerle su viacruzis en el monte”. “Dígale a mi señor de Chalma que lo quiero mucho” (Entrevista No. 20).

El rosario duro aproximadamente una hora y media, y entre cada misterio se canta una alabanza al Señor de Chalma o a San Pedro Mártir. Se me hizo un rosario poco común por que este tipo de rezos ya no se hacen igual en algunas colonias del centro del distrito federal. Al termino del rosario la mayordoma dio de cenar tamales de mole verde y atole de chocolate, con la mitad de un gran pan de dulce, a la concurrencia. La cena se prolongo hasta las 22:00 horas p.m. y rápidamente la gente se fue retirando por culpa de un fuerte aguacero.

La señora Juana le tiene un cuidado especial a los nichos, teniéndolos siempre limpios, con sus veladoras, sus flores, y sus adornos. La limosna que recibe el nicho del Señor de Chalma es para los gastos de la peregrinación y la limosna que recibe el nicho del San Pedro Mártir es para la parroquia de San Pedro de Verona Mártir. Para la mayordoma cumplir con estas “tareas” es una responsabilidad y un compromiso muy grande, especialmente en la organización de la peregrinación de Chalma de principio a fin. La recolección de dinero es muy importante por que de eso dependen muchas veces que tan abundantes o escasos son los recursos, para la comida, el transporte, el hospedaje o para lo que se pueda ofrecer en caso de que haya alguna emergencia.

La convivencia y la actitud de la mayordoma con su comunidad es muy importante, las buenas relaciones de amistad le permiten de cierta manera desempeñar bien el cargo sin crear desacuerdos. Aun que hay que mencionar que en varios comentarios hechos por la mayordoma hacia sus vecinas, se comenta sobre los conflictos que surgen particularmente sobre la gente, que no da su cooperación completa pero que exigen cuentas claras.

La señora Juana argumentaba que “ parte de su vida, su tiempo y algunos de sus pensamientos son ofrecidos al Señor de Chalma, desde que tomo el cargo de la mayordomía” (Entrevista No.12).

La señora Esperanza es una persona de 64 años de edad originaria de San Pedro Mártir y cuñada de la señora Juana. Ocupó el cargo de la mayordomía durante un año y su experiencia como mayordoma fue la siguiente “ la persona que se compromete a sacar el cargo adelante y haciendo bien las cosas, se gana el respeto y el cariño de la gente que colabora con el mayordomo. Y no solo se gana el respeto de la gente cercana, si no también de la gente que no colabora de manera directa pero que respeta la tradición” (Entrevista No. 20).

En base a este testimonio me parece que se gana cierto “prestigio social” por el buen desempeño del cargo y se gana también la mala reputación por el equivocado manejo de la mayordomía. Una de las mayores preocupaciones de la señora Juana era que, habría que quedar bien frente a los demás pueblos y me decía también que “ lo ostentoso y bien servido en un cargo de mayordomía, hablaba bien del mayordomo, pero cuando no había para lujos la sencillez engrandece” (Entrevista No.12).

RELACIONES GRUPALES.

La mayordoma tiene la obligación de hacer un presente en forma de dinero cuando fallece algún miembro de la comunidad de Chalmeros, que ha colaborado con ella en algún momento. Esto es como un compromiso con su cargo y con su comunidad, el asistir a los rosarios, a la levantada de cruz después de los nueve días del fallecimiento. Durante el tiempo en que estuve tratando a la señora Juana falleció una amiga muy cercana a ella, y tuvo que recolectar dinero para el presente que se le hace de parte de la comunidad de Chalmeros, a los dolientes. La mayordoma preparo la cena para el último rosario de la difunta. Eso habla muy bien de un mayordomo dentro de la comunidad de Chalmeros.

La mayordoma tiene que estar pendiente siempre de los avisos en los que participa la peregrinación, ya que mantiene una relación muy estrecha con la parroquia de San Pedro de Verona Mártir. La mayordoma colabora con el padre Jesús Ramos en el sentido de que se ponen de acuerdo para mandar a bordar los estandartes donados por los Chalmeros a la parroquia. También se ponen de acuerdo sobre las visitas del padre Jesús Ramos a la casa de la mayordoma cada día primero del año, para rezar el rosario. Y para que ofrezca la misa de salida para la peregrinación de Chalma.

El termino del cargo de la mayordomía de la señora Juana fue regresando de la peregrinación, exactamente el día 16 de febrero del 2002 en la parroquia de San Pedro de Verona Mártir. Allí se hizo el cambio de las mayordomías de una manera formal. Y el cambio de las mayordomías de manera simbólica se hizo a la entrada de Chalma en un lugar donde le llaman las cruces, el 12 de febrero del 2002.



La mayordoma a la entrada de Chalma agradeciendo el apoyo de su comunidad



La mayordoma dentro del Santuario de Chalma, 12 de febrero del 2002.



La señora Juana Flores entregando la mayordomía de la peregrinación al nuevo mayordomo, 16 de febrero del 2002.



El señor Fortunato Sánchez y esposa recibiendo la mayordomía del año 2002 - 2003.

ALGUNOS ASPECTOS IMPORTANTES DE LA ORGANIZACIÓN DE LA PEREGRINACIÓN DE CHALMA.

La señora Juana y el señor Arnulfo recolectan la cuota para la peregrinación durante todo el mes de enero, cuota que es solicitada por la mayordoma a todos los Chalmeros que año tras año son parte de la peregrinación. La cuota es de \$400 pesos pero según el señor Arnulfo no todos los Chalmeros dan completa la cooperación, y esto es causa de algunos conflictos.

En el mismo mes de enero la mayordoma se va a Chalma para apartar el lugar de la casa en donde se hospedan los Chalmeros y también aparta las misas para San Pedro Mártir en el Santuario. Con el mismo tiempo de anticipación se contrata el camión maletero y el camión que se lleva las cosas de la comida. La mayordoma se previene con algo de despensa para la comida de los peregrinos.

La señora Juana alquila de cuatro a seis micros para transportar a las mujeres y los niños hasta tres cruces en el Ajusco, para comenzar a caminar. La mayordoma tiene la tarea de ofrecer el primer desayuno en Agua de Cadena a todos los peregrinos de San Pedro Mártir.

Al regreso de la peregrinación la mayordoma ofrece de nuevo el desayuno en el mismo lugar y en todas las demás paradas, pero esto lo explicare más detalladamente en el siguiente capítulo. El informe que se hace al último de cada mayordomía se realiza con los siguientes datos, cuentas completas de todos los gastos, faltantes y dinero extra que aporta la mayordoma de su bolsa. Este informe se hace público a toda la comunidad de Chalmeros para evitar conflictos.

Es importante mencionar que un cargo de mayordomía no se puede realizar con el trabajo de una sola persona. En este caso la señora Juana cuenta con la ayuda de toda su familia y algunos amigos cercanos, como a continuación se describe; bajo la red de relaciones sociales de parentesco.

3.3; La red de relaciones sociales de parentesco del cargo de la mayordomía.

Durante el tiempo en que “trabaje” con la mayordoma me pude dar cuenta de que quienes le ayudan más a la señora Juana son sus cuatro hijos, Ofelia, Felipe, Marcelino y Genóveva. Al igual que sus nietos Gustavo, Marí, Arturo, Juan, Juanita y Alondra. Y por supuesto su cuñada la señora Esperanza.

Cuando trate el tema más a fondo con la mayordoma ella me hablaba mucho de su papá, el señor Juan y de su hijo Felipe Ibañez quienes ya murieron. Los dos fueron mayordomos de la peregrinación de Chalma y tuvieron diferentes experiencias, “el primero que fue mayordomo de la peregrinación fue mi papá, pero solo era mayordomo del estandarte y aun así le compraba a los santitos sus ceras, sus flores, sus cordones y la base para apoyar el estandarte. Aun que no era su obligación mi papá organizaba a la gente para la salida y el regreso de Chalma. Al principio iba poca gente con nosotros, éramos como unas ocho personas incluyendo a mi marido y a mi, iban tres compadres de nosotros, mi papá y dos de sus amigos, mi papá duro con el cargo solamente como cinco años” (Entrevista No. 11).

Respecto a su hijo Felipe me comentaba que “ mi hijo fue mayordomo de la peregrinación el año pasado y tomo el cargo por que le gustaba mucho la tradición, y por que era muy devoto del Señor de Chalma y de San Pedro Mártir. La mayordomía que yo tengo no me corresponde a mí, si no a mi hijo y él la estuviera sacando adelante si no fuera por el accidente que le quito la vida. Lo que alcanzo a hacer mi hijo es esta mayordomía, era que cuando teníamos que dar de comer o de cenar él nunca pedía cooperación, con su propio dinero le daba a la gente lo mejor de comer y de beber, me decía que si él se había echado el compromiso, él lo tenia que sacar adelante” (Entrevista No. 11).

Una de las anécdotas más interesantes que me comentaba la señora Juana era acerca de su hijo que “ por no cumplir con sus obligaciones como mayordomo, antes de morir le sucedió un pequeño accidente en la mano, una vez estaba bebiendo mi hijo con unos amigos y unos días antes de salir rumbo a Chalma le exploto un cuete en la mano, y para mi que fue un castigo del Señor de Chalma por incumplido” (Entrevista No. 11).

“Mi cuñada me ayuda a rezar el rosario de cada día primero de mes para San Pedro Mártir y para el Señor de Chalma. Me acompaña también a hacer los presentes para los muertitos Chalmeros y en el monte le hace su viacruciz al Señor de Chalma. Antes de que se enfermara de sus piernas me ayudaba a darles de comer a las comunidades que llegaban a San Pedro Mártir en la fiesta patronal. Era mi brazo derecho en la cocina” (Entrevista No. 12).

La señora Genóveva hija menor de la mayordoma me comentaba que “es muy complicado tener el cargo de la mayordomía, por que aun se le de lo mejor a la gente siempre quedas mal con uno que otro y es gastar mucho dinero, si es que no lo tienes. Yo creo en el Señor de Chalma y en San Pedro Mártir pero no soy tan devota como mi mamá, yo no voy a la peregrinación cada año por que mi trabajo me lo impide, pero si asisto a los rosarios que le hacen al Señor de Chalma cada mes. Quién si le ayuda a mi mamá con los trabajos pesados es mi esposo Daniel como por ejemplo, él le ayuda a cargar las gruesas de cuetes, a poner las lonas en el patio, ayuda a servir de comer y a cargar los nichitos para llevarlos y traerlos de la iglesia. Mi hijo Juan es quién echa los cuetes aun que es un trabajo muy peligroso, por que si no se hace con cuidado se podría quemar toda la mano, respaldamos lo más que se pueda a mi mamá” (Entrevista No. 25).

Todos los testimonios de la gente que ayuda de alguna manera a la mayordoma nos da una idea más clara de todas las “tareas” que se tienen que realizar en un cargo. En algunas de mis visitas a la mayordoma había un par de señoras de aproximadamente 60 años que le ayudaban en la cocina en los preparativos de comida y algunas otras veces guisaba ella sola. Es aun más interesante ver que dentro de una familia extensa, existan diferentes formas de pensar acerca de la tradición de la peregrinación. Esto lo retomo por que en una platica que sostuve con uno de los nietos de la mayordoma me comentaba que “ayudo a mi abuela por obligación más que por gusto, ya que a él no le gustaría continuar con la tradición del cargo, por que en estos tiempos hay cosas más atractivas para hacer”. (Entrevista No. 26).

Para ocupar el cargo de la mayordomía la participación es voluntaria “no es igual que en otros pueblos, como por ejemplo en San Andrés Totoltepec dicen que hay una lista en la que están apuntadas las personas que van hacer mayordomos, incluso hay gente apuntada aun antes de nacer, pero que aquí es San Pedro Mártir es diferente aunque también hay una lista de los futuros mayordomos, se anotan generalmente las personas mayores de 18 años y con uso de razón” (Entrevista No. 13).

Para desempeñar bien el cargo no solo se necesita del apoyo de la familia, si no también de los vecinos y amigos más cercanos que colaboran con ella. Me comentaba la mayordoma que “algunos de mis vecinos me ayudan con flores, veladoras, y algunas veces me traen el pan de dulce para la cena de los rosarios, o me dan dinero” (Entrevista No. 13).

Yo creo que sin la buena voluntad de la gente creyente de esta tradición, no habría un completo apoyo para la organización de la peregrinación.



La mayordoma preparando la comida para la banda de música, en la fiesta patronal del pueblo, en el 2002.



La señora Juana haciendo tamales para la Comunidad de Chalmeros.

Cinco de las personas que más le ayudan a la mayordoma a organizar la peregrinación son, el señor Arnulfo Delgado de 47 años de edad originario de Michoacán, que radica en San Pedro Mártir desde hace 35 años colabora con la mayordoma específicamente en la recolección de dinero para los gastos de la peregrinación. Lleva el control del dinero y ayuda a realizar el informe final para entregar cuentas claras a los Chalmeros. Es una persona muy alegre y accesible para platicar.

La señora Estela esposa de Arnulfo Delgado originaria de San Pedro Mártir, asiste a la peregrinación desde los 15 años de edad. Ella tiene una gran amistad con la mayordoma y comenta que “ ayudo a Doña Juana por que le tengo aprecio y por que desde más joven le ayudaba algunas veces a lavar las ollas de la comida o a servirle a la gente de comer en el monte. Pero desde que me case ya no le ayudo igual, por que ya tengo dos hijas y ya no puedo, pero doy completa mi cooperación y si puedo doy un poco más, o le coopero a Doña Juana con platos y vasos desechables” (Entrevista No. 27).

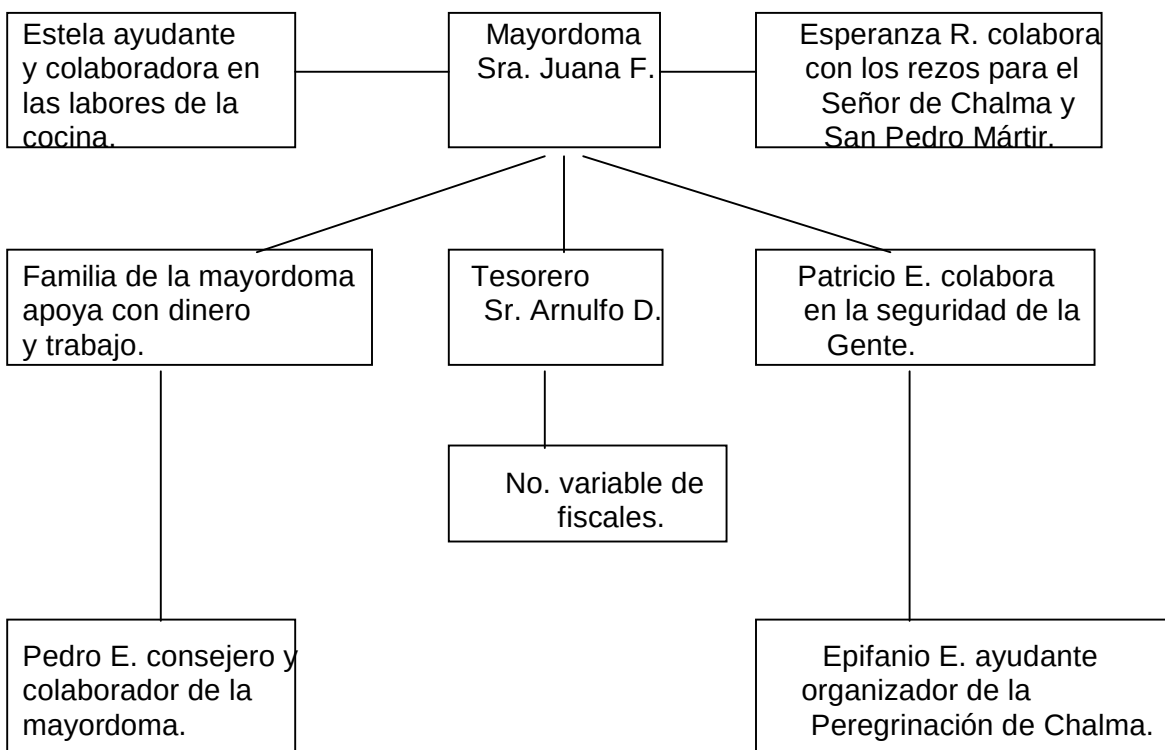
El señor Pedro Estrada de 65 años de edad originario de San Pedro Mártir, fue mayordomo de la peregrinación de Chalma hace más de 10 años, y por lo tanto el argumenta que “ yo y mis hermanos fuimos quienes donamos en algún momento los primeros nichitos para el Señor de Chalma y para San Pedro Mártir. Pero cada año quienes donan algo para los santitos son diferentes personas. Fuimos también de los primeros iniciadores de la peregrinación, que reuníamos más gente año con año para integrarlos con Doña Juana” (Entrevista No. 6).

El señor Pedro Estrada colabora con la mayordoma de la siguiente manera, le da consejos y opiniones referentes al cargo a la mayordoma, y da su cooperación puntualmente, y lleva caminando aproximadamente 58 años. Quiero mencionar que la mayor parte de la familia del señor Estrada viven cerca del domicilio de la mayordoma, escasamente a un par de cuerdas. También en el mismo rumbo vive el señor Adalberto Martínez organizador de la fiesta patronal del pueblo. En la calle de Emiliano Zapata se concentra la mayor parte de las personas que han tenido que ver con el cargo de la mayordomía de la peregrinación de Chalma.

El señor Epifanio Estrada de 53 años de edad originario de San Pedro Mártir y hermano menor del señor Pedro Estrada, colabora con la mayordoma como organizador contratando los camiones para llevar las cobijas y las cosas de la comida. Acompaña a la mayordoma a la parroquia a llevar la limosna para San Pedro Mártir, el señor Epifanio también fue mayordomo durante un año y hasta la fecha nunca ha dejado de ir a la peregrinación, y siempre camina hasta atrás para cuidar a la gente.

Otra de las personas que colaboran con la mayordomía es el señor Patricio Estrada de 40 años de edad, originario de San Pedro Mártir e hijo del señor Pedro. “Colaboro más que nada en la seguridad de las personas en los recorridos dentro del pueblo y doy mi cooperación puntualmente. También cuido a la gente durante todo el camino a Chalma y dirijo algunas veces a los autos para que le habrán paso a la peregrinación” (Entrevista No. 9).

4. Esquema tentativo de la estructura del cargo de la mayordomía de la señora Juana Flores de la peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Mártir del año 2001/2002.



Como podemos darnos cuenta la relación social que mantiene la mayordomía con estas personas es de amistad. Algo que me llamo mucho la atención es precisamente la manera en que se dicen compadres unos a otros, muchas veces sin serlo. Me da la impresión de que es un compadrazgo en cierto sentido simbólico. Cuando pregunte sobre esto la señora Juana me contesto lo siguiente, “nos decimos compadres de cariño o por que entre unos y otros nos tenemos mucho respeto, no hay un motivo en especial de decirnos compadres refiriéndome a la peregrinación. Aun que en algunas ocasiones nos volvemos compadres por motivos familiares en las fiestas, como por ejemplo soy madrina en las bodas, XV años o bautizos” (Entrevista No. 13).

PUEBLOS VECINOS.

La relación amistosa que se da entre los mayordomos de la peregrinación de Chalma de los pueblos vecinos es importante, por que según la mayordoma “cuando es la fiesta patronal de San Pedro Mártir llegan muchas comunidades a visitar a San Pedrito y la mayoría de las comunidades son de los pueblos de Tlalpan, y no podemos impedirles que vengan por eso cuando nosotros vamos a sus pueblos nos reciben bien, nos dan de comer y de beber de muy buena manera. San Pedro Mártir no podría cerrar sus puertas a todas las comunidades por este motivo, hay que corresponder de la misma manera y que mejor llevando una buena amistad con ellos. Cuando nos encontramos en el monte a otras peregrinaciones, y si los mayordomos somos conocidos nos invitamos un taco, o un café, o un pulque y vamos conviviendo en el camino” (Entrevista No. 13).

Uno de los conflictos más mencionados era que la mayordoma no había dado su informe completo, acerca de los gastos de todo el año y algunas de las personas en su mayoría señoras protestaban en voz baja por la tardanza de las cuentas claras.

En el caso de San Pedro Mártir el proceso de inclusión y exclusión para ocupar el cargo de la mayordomía, no es tan estricto, ni tan poco hay reglas formales. El cargo lo pueden adquirir hombres, mujeres y jóvenes mayores de edad, que tengan la mejor disposición de sacar adelante el compromiso. La única cosa de la que me pude percatar en este sentido es que la persona que quiera adquirir el cargo tiene que ser originaria de San Pedro Mártir. No se le puede dar el cargo de la mayordomía a una persona ajena, por que se correría el riesgo de que se cambiaran o se perdieran las tradiciones tal cual son.

La señora Emma Carrillo esposa del señor Adalberto Martínez, en una de las entrevistas me dijo que “no hay reglas estrictas para ocupar el cargo, pero de alguna manera la persona que tome el cargo tiene que ser responsable, ser una persona que se de a respetar y respete lo que está haciendo. Doña Juana y yo somos buenas amigas desde hace años, viene a mi molino a moler su maíz y a comprarme tortillas, pero desde que yo la conozco es una señora muy educada y muy apegada a la iglesia” (Entrevista No. 28).

La única regla es ser originario de San Pedro Mártir. La señora Juana me decía que “cuenta mucho que el mayordomo en turno haga buenas comidas y saque bien la peregrinación; a quienes les gusta como se llevo acabo todo vuelven a proponer al mismo mayordomo para los siguientes años, y quien no lo hizo bien es menos probable que la gente lo vuelva a apoyar” (Entrevista No. 13).

Sin embargo la gente que no es originaria de San Pedro Mártir puede asistir a las actividades de los Chalmeros como por ejemplo, asistir a un rosario, a las misas de la peregrinación sin ser rechazado por el grupo.

La mayordoma me comentaba que “hace algunos años unos vecinos míos tomaron el cargo de la mayordomía pero lo hicieron de una manera muy mala. A la hora de dar las comidas o las cenas, nunca daban nada y no sacaban al Señor de Chalma a visitar las casas, ellos argumentaban que no tenían dinero para hacer las cosas pero nunca hicieron el intento por conseguir dinero para sacar adelante su compromiso.

Durante el tiempo en que asistí a los rosarios en la casa de mis vecinos y platicando con otras personas que ya habían sido mayordomos, hablábamos del mal desempeño del cargo de estas personas, y decidimos no volver a proponer o apoyar a la misma gente que haga mal las cosas. Y decidimos que desde ese momento en adelante solo se iba a apoyar a la gente que le diera importancia al cargo de la mayordomía de la peregrinación de Chalma” (Entrevista No. 14).



La peregrinación de Chalma encabezada por la señora Juana Flores, rumbo a la parroquia de San Pedro de Verona Mártir, el 10 de Feb. Del 2002.

3.4; La Organización Social de la peregrinación de Chalma.

La señora Juana actual mayordoma de la peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Mártir se dedica por lo menos dos meses antes a pedir la cooperación para los gastos de la peregrinación. No hay un grupo de personas específicamente que le ayuden a recolectar dinero, no es la misma organización para la fiesta patronal del pueblo, donde hay varias personas que recolectan dinero por diferentes calles del pueblo y el tesorero es el encargado de guardar y administrar el dinero para la fiesta, así mismo terminada la fiesta patronal es el tesorero el encargado de mostrar recibos de cuanto dinero se gastó en general.

En cambio la colecta de dinero para la peregrinación de Chalma la lleva a cabo la mayordoma en compañía de algunas de sus amistades, como por ejemplo; el señor Arnulfo le ayuda a la mayordoma a recolectar el dinero para la peregrinación. El señor Epifanio colabora con la mayordoma en la organización de la peregrinación, en cuanto a que se encarga de los horarios de las salidas de las personas, checa el alquiler de los camiones y cuida a la gente en el camino. La señora Esperanza colabora con la mayordoma rezando el rosario para el Señor de Chalma y para San Pedro Mártir y también le hace su viacruzis al Señor de Chalma en el monte.

La mayordoma me comentaba que “en algunos años la colecta era muy buena y alcanzaba para dar una gran comida y bebida desde principio a fin del cargo. Y en otros años no ha sido tan buena la colecta y solo ha alcanzado para lo necesario, para dar un taco placero o café y pan” (Entrevista No. 14).

La señora Juana se organiza junto con su familia para que le ayuden a hacer la comida de bienvenida para alguna promesa, para llevar comida a la peregrinación o para preparar la cena después de algún rosario.

En el mes de febrero antes de que llegue la semana santa sacan al Señor de Chalma a peregrinar de casa en casa, para que las diferentes familias le hagan sus rosarios. Quién organiza estas salidas es precisamente la señora Juana, ella es quién pregunta ante la concurrencia a quiénes les gustaría recibir al Señor de Chalma en su casa. Las personas que se ofrecen a recibir al santo, de su propio dinero dan la clásica cena; atole y tamales.

Pero para la realización de la peregrinación se requiere de toda una serie de preparativos que a continuación mencionare.

4; La Peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Mártir, (etnografía).

A pesar de toda la información que pude obtener por medio de entrevistas, nunca imaginé verdaderamente lo que era la peregrinación de Chalma, hasta que tuve la oportunidad de ir con la gente de San Pedro Mártir a Chalma en Febrero del 2002, ya que fue una aventura casi excepcional. Toda la etnografía que a continuación se desarrolla es con base a esa experiencia.

ACTIVIDADES PREVIAS A LA PEREGRINACIÓN.

*10 DE Febrero del 2002.

Empezó a llegar la gente a la casa de la mayordoma como a las 10:00 a.m. Juan el nieto de la mayordoma y el señor Epifanio comenzaron a preparar todo para la misa.

ARREGLOS DE LOS NICHOS.

Comenzaron por limpiar los nichos con un trapo húmedo para que se les quitara el polvo y les pusieron sus tirantes para poderlos cargar. Abrieron el nicho de San Pedro Mártir y sacaron la limosna para dársela al padre Jesús a la hora de la misa. El nicho del Señor de Chalma lo abren unos días antes de la peregrinación y le sacan la limosna, para a completar todos los gastos de está. Tanto el nicho de San Pedro Mártir como el del Señor de Chalma, no llevan ningún adorno en especial. También en ese momento Juan y el señor Epifanio limpiaron el estandarte y lo colocaron en su base. A los nichos y al estandarte siempre los acompañan muchas flores y veladoras que la gente constantemente les lleva a sus santitos.

PREPARATIVOS EN LA COCINA.

Desde muy temprano la hija de la mayordoma la señora Genóveva y algunas amigas de la mayordoma, ayudan a preparar la comida. En esa ocasión estaban preparando (mole rojo con charales, papas y nopales, arroz, frijoles, agua de Jamaica y tortillas). La mayordoma ayudaba en la cocina supervisando la comida y viendo que no faltara nada. Mientras unas personas guisaban otras hacían las tortillas, y otras preparaban el agua de sabor.

El yerno de la mayordoma el señor Daniel, colocó la lona en el patio y acomodó las sillas para que la gente se sentara a comer después de la misa.

EL RECORRIDO A LA IGLESIA.

Como a las 10:10 a.m. llegó Pedro un muchacho como de unos 23 años de edad, quien es el cuetero de la peregrinación. Pedro echó dos cuetes a las 10:30 a.m. y esa era la primera llamada de atención para que la gente se reuniera en la casa de la mayordoma. Transcurrían los minutos y comenzaba a llegar la gente, entre pláticas y saludos de la misma gente dieron las 11:00 a.m. y Pedro echó otros dos cuetes, esa era la segunda llamada de atención. Quitaron los nichos y el estandarte del altar y los colocaron cerca de la puerta, y nada más la gente esperaba la tercera llamada de atención para salir con rumbo a la parroquia.

En la casa de la mayordoma ya había reunidas como unas 40 personas entre niños, mujeres y hombres de todas las edades. A las 11:30 a.m. Pedro echó los últimos dos cuetes y esa era la última llamada. Entonces la gente se formó detrás de los nichos y todos juntos avanzaban poco a poco por la calle, quien cargaba el nicho de San Pedro Mártir era Diego, el sobrino de la mayordoma y quien cargaba el nicho del Señor de Chalma era Juan el nieto de la mayordoma. Quien cargaba el estandarte era el señor Epifanio y junto con los otros dos caminaban hasta adelante de la larga formación.

Mientras todos caminaban, la señora Esperanza entonaba algunas alabanzas para el Señor de Chalma y para San Pedro Mártir, de la siguiente manera;

“Por que la palabra ¿El es Dios?”

Por que la palabra ¿El es Dios?
por que siempre mencionan a Dios.

Por que Dios es grande y glorioso
noble y bondadoso por eso,
el es Dios.

Por que la palabra ¿El es Dios?
por que siempre mencionan a Dios.

Por que Dios está en las alturas
nos manda cordura, por eso
¿El es Dios?

Por que la palabra ¿El es Dios?
por que siempre mencionan a Dios.

Por que Dios se encuentra en el
cielo nos manda el consuelo por
eso ¿El es Dios?

Por que la palabra ¿El es Dios?
por que siempre mencionan a
Dios.

Por que Dios es un ser divino,
nos guía en el camino, por eso
¿El es Dios?

Por que la palabra ¿El es Dios?
por que siempre mencionan a Dios.

Por que Dios que va hacia adelante
protege al caminante que dice
¿El es Dios?

Está alabanza es de Fernando F.
Moncada “El príncipe azteca”
Enero de 1985.



Pedro el cuetero (camisa blanca) en medio de un grupo de amigos que marchan por delante de toda la peregrinación.



La mayordoma con sobrino y dos voluntarios más cargando los nichos y el estandarte el día de la peregrinación.

Toda la gente coreaba las alabanzas y no se dejaba de escuchar en ningún momento los cuetes, se empezaba a crear un ambiente de fiesta porque la gente que no participaba directamente en la peregrinación, salía a sus puertas y ventanas para observar el recorrido de los nichos.

El tráfico se detuvo por un momento para que pasara toda la gente, especialmente cuando pasaban por el puente subterráneo que divide al pueblo de San Pedro Mártir, ya que el paso por allí es muy estrecho.

La gente seguía caminando por la calle principal (5 de mayo) hasta doblar a la derecha con la calle el rosal, para salir de frente a la parroquia de San Pedro de Verona Mártir. Ya eran cerca de las 12:00 del día y toda la gente de la peregrinación estaba entrando a la parroquia. La parroquia estaba medio llena, pero la misa se llevo a cabo en el domo que esta a un lado de la capilla principal. La misa estaba por comenzar y las personas que llevaban los nichos los depositaron en el altar del domo del lado izquierdo, junto con los floreros y las veladoras. Después todos nos sentamos a escuchar misa.

Transcurrió un poco más de una hora y el padre Jesús hizo mención especial de la salida de los Chalmeros. Dijo a la comunidad unas breves palabras:

“Hermanos nos hemos reunido aquí como todos los domingos para celebrar la santa misa, pero esta ocasión es muy especial, los hermanos Chalmeros aquí presentes invitan a toda la comunidad a participar en la peregrinación de Chalma, esperando su apoyo y colaboración por muy mínima que sea, esto con el fin de que no se pierda la tradición y que nuestras nuevas generaciones la conserven. Es último año del cargo de la mayordomía de Doña Juanita y les agradezco a todos el apoyo que le brindaron, esperando así que apoyen al nuevo mayordomo, pido un fuerte aplauso para Doña Juanita y les doy la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, así como esperando que el Señor de Chalma los lleve y los traiga con bien. Que les vaya bien hermanos Chalmeros y no se olviden de que aquí los esperamos dentro de una semana” (Padre Jesús R. San Pedro Mártir, 2002).

Con estas palabras terminaba la misa y la mayoría de la gente salía de la parroquia muy contenta y todos hablaban de la peregrinación. No se dejaban de escuchar los cuetes y se sentía un ambiente muy especial, diferente al de otros domingos.

La gente se volvió a formar detrás de los nichos y de nuevo se escuchaban las alabanzas para el Señor de Chalma y para San Pedro Mártir. Toda la gente camino de regreso por la misma calle principal, y pasaron el puente subterráneo doblando a la derecha en la calle Emiliano Zapata No. 27 donde se encuentra el domicilio de la mayordoma. Para esto ya eran como las 14:30 p.m. y la gente espero unos minutos antes de entrar a la casa.

En la puerta de su casa la mayordoma dirigió unas palabras a los Chalmeros, “les doy las gracias por su apoyo y no porque ya no este el Señor de Chalma y San Pedro Mártir conmigo, ya no va a ser casa de ustedes, mi casa tiene las puertas abiertas para el que quiera, ahora les invito a pasar para comernos un taco. Gracias por todo” (Entrevista No. 16).

Primero entraron a la casa los nichos y el estandarte, luego entro toda la gente quienes se fueron acomodando poco a poco en las sillas, para esperar a que les dieran de comer. Ya había unas 150 personas en total y la familia de la mayordoma comenzó a repartir la comida. Dieron de comer mole rojo con charales, papas y nopales, arroz, frijoles, agua de Jamaica y tortillas, que horas antes se habían preparado en la cocina. Algunas personas ya iban preparadas y dejaban listas sus maletas o los costales en donde guardaban sus cobijas, a estos les ponían nombre con un crayón para que no se confundieran con los demás.

La comida se prolongo hasta las 16:00 p.m. y las gentes que no iban a ir a la peregrinación se despedían de los nichos con una oración y se persignaban. Y las gentes que si iban a ir a la peregrinación se despedían por un momento, para luego regresar ya listos para el viaje. Después de las 16:00 p.m. se comenzó a hacer la limpieza de la casa. Al termino de la comida se recogieron los platos y vasos sucios, se limpio el piso, se acomodaron las sillas, se quito la lona y se trato de dejar todo en orden.

Durante todo lo que restaba de la tarde le ayude a la mayordoma a recortar los distintivos que se usarían para los peregrinos de San Pedro Mártir. Un poco más tarde llegaron los demás nietos de la mayordoma; Marí, Gustavo, Arturo, Juanita y Alondra, así como su hija Ofelia. Al mismo tiempo llegó su hija Genóveva y su esposo Daniel. Alrededor de 20:00 p.m. llegó el señor Epifanio y esposa quienes le ayudaron a la mayordoma a envolver los nichos con hule grueso transparente, para que no les pasara el agua en caso de que lloviera, también les pusieron sus tirantes para poderlos cargar.

Mientras preparaban los nichos, seguían llegando más maletas y costales con cobijas, sin contarlos eran aproximadamente como unos 120 costales y unas 50 maletas, todas ellas almacenadas en un cuarto que la mayordoma ocupaba como comedor. En la cocina estaban las hijas de la señora Juana cenando (arroz, frijoles y café negro). En esos momentos el nieto de la mayordoma Juan me invito a acompañarlo a la tienda para comprar 3 garrafones de mezcal, que según él eran para el frío. Platicábamos un poco sobre mi presencia en San Pedro Mártir y me daba algunas indicaciones para alistarme a la hora de la salida, como por ejemplo; que me pusiera doble pantalón por el frío que estaba muy duro en el monte, y que si podía durmiera un poco para aguantar toda la caminata. Regresamos de la tienda y desde lejos se veía un entrar y salir de gente interminable de la casa de la mayordoma.

En realidad ya me estaba arrepintiéndome de ir a la peregrinación, porque escuchaba que algunas personas decían que era un camino largo y pesado para los principiantes, y otras personas decían que últimamente en el camino había muchos accidentes y aparecían muertos colgados en las cabañas abandonadas. En fin se decían muchas cosas más, pero todo esto no me desanimaba completamente pues mi principal objetivo era conocer al Señor de Chalma de la misma manera que lo conoce la gente de San Pedro Mártir por medio de la peregrinación.

Dieron como las 11:00 p.m. y la mayordoma nos puso a su nieta y a mi, a vaciar el café en grandes garrafones de plástico, a envolver el pan, las cazuelas, a vaciar la comida en recipientes grandes de plástico y por último su nieta Juanita le ayudó a hacer su maleta de ropa a la mayordoma.

Como a las 11:30 p.m. la señora Juana nos dio de cenar a Alondra y a mi, lo mismo que a todos los demás (frijoles, arroz, y café negro). Después de la cena seguíamos alistando las cosas de la comida y poniéndolas cerca de la puerta, para que cuando llegara el camión del señor Manuel, se empezaran a subir las cosas. Los nietos de la mayordoma acabaron de subir las cosas de la comida como a las 12:15 a.m. y el señor Manuel dejó el camión cargado afuera de la casa de la mayordoma y se despidió para volver a las 4:00 a.m. para salir rumbo a Chalma.

La nieta de la señora Juana y yo, teníamos muchos sueño y se nos hizo fácil recostarnos para dormir unos momentos antes de marcharnos, apenas teníamos unos segundos de habernos recostado cuando entró la mayordoma al cuarto y nos dijo “hay hijas de su madre, yo en friega y ustedes durmiendo” nos empezamos a reír con todo respeto y nos pusimos de pie, para lo que se ofreciera. Me comentaba Alondra que su abuela siempre hablaba así y que no se lo fuera a tomar a mal. La señora Juana es de las personas que habla alguna que otra grosería y se le escucha chistoso.

Más tarde llegó el señor Arnulfo y los muchachos de los cuetes, en ese momento echaron dos cuetes para la primera llamada de atención para los hombres, pues ellos serían los primeros que saldrían. Como a las 12:30 a.m. echaron otros dos cuetes y a las 12:45 a.m. otros dos cuetes y esa fue la última llamada de atención. Yo me moría de sueño pero no podía dormir. Como a la 1:10 a.m. empezaron a llegar nada más los hombres que eran aproximadamente como unos 40, entre jóvenes, adultos y personas ya muy mayores. Todos ellos saldrían a la 1:30 a.m. junto con los nichos y el estandarte. Todos iban bien abrigados, llevaban sus grabadoras para escuchar música y no podía faltar la pila para caminar, el mezcal.

El sobrino de la señora Juana (Diego) cargó el nicho del Señor de Chalma, y su nieto Gustavo cargó el nicho de San Pedro Mártir, así como el señor Arnulfo cargó el estandarte. Ya listos para salir se persignaron y echaron tres cuetes, todos salieron a la calle y poco a poco comenzaron caminar hasta perderse por las calles.

Iban los nichos y el cuetero por delante, seguidos de toda la gente y al final iba el estandarte. Los hombres salen antes que las mujeres porque según la mayordoma, es muy cansado para las mujeres caminar desde San Pedro Mártir hasta Chalma al paso que van los hombres y es pesado también para las mujeres, que carguen los nichos. Los nichos y el estandarte tienen que salir caminado de la casa del mayordomo y llegar a Chalma caminando, por que si no, se tiene la creencia de que sufren muchos contratiempos para llegar a Chalma.

Mientras daban las 4:00 a.m. para la salida de las mujeres, tuvimos la oportunidad de dormir como una hora y media, mientras se pasaba una fuerte llovizna. Pero por fin llegaba la hora de la salida de las mujeres, pasamos al baño nos lavamos la cara y nos persignamos. Salimos de la casa de la mayordoma y caminamos rumbo al paradero del R-100, donde nos esperarían las micros que nos llevarían con rumbo a Tres Cruces. Antes de abordar las micros el señor Epifanio nos repartió el distintivo de la peregrinación de San Pedro Mártir. Había como unas seis micros y las mismas que se llenaron entre mujeres y niños de todas las edades. Las micros salieron de San Pedro Mártir como a las 4:30 a.m. y los camiones tanto de la comida como de las maletas salían a las 6:00 a.m. junto con la mayordoma.



La mayordoma y su nieto envolviendo los nichos, para salir con rumbo a Chalma.



A la izquierda el nieto y a la derecha el sobrino de la mayordoma ya listos para la salida de la peregrinación .

LA SALIDA HACIA CHALMA.

11 Febrero del 2002.

Llegamos a Tres Cruces como a las 5:00 a.m. y allí nos bajamos de las micros, y de lo único que me pude percatar fue de un pequeño cerrito echo de piedras, que en la cima tenía muchas cruces de madera y arreglos de flores, me comentaba la señora Juana que “a ese cerrito aventaba una piedra la persona que iba por primera vez comprometiéndose a regresar los dos años próximos a Chalma” (Entrevista No. 16).

Cuando digo que fue de lo único que me pude percatar, me refiero a que había una neblina impresionante y no se podía ver nada, ni siquiera yo sabia por donde andaba. Hacia un frío tremendo y se sentía la llovizna en la cara, estaba todo totalmente oscuro y lo único que se escuchaba eran los cuetes de las peregrinaciones. En Tres Cruces nos reunimos con los hombres de San Pedro Mártir, ellos ya habían llegado y nos estaban esperando para adentrarnos al monte todos juntos.

La mayordoma no iba con nosotros, ella se había ido en el camión de las maletas, la señora Juana no camina en la peregrinación desde hace cinco años, por que tiene dolores muy fuertes en las rodillas. La señora Juana nos esperaría en Agua de Cadena con el desayuno.

Nos formamos detrás de los nichos para empezar a caminar y poco a poco avanzábamos, y se escuchaban con más fuerza los cuetes. El estandarte es el que camina hasta el último, por que según el señor Arnulfo es el estandarte el que recibe todo el cansancio de la gente, y la persona que lo lleva, tiene la obligación de esperar a la última persona que vaya caminando no puede dejar a nadie atrás. Por que se supone que el estandarte es el símbolo del pueblo unido.

Empezamos a caminar por una vereda toda empedrada que iba de bajada, y toda la gente prendía sus lamparas y algunas de ellas llevaban un bastón que es realidad era (una vara de árbol) y con ella se podían atrancar en la tierra y caminar más rápido. Caminamos por está vereda cerca de 45 minutos y la mayoría de la gente iba a paso rápido, en el camino había momentos en los que nos orillábamos por el paso de algunos camiones. En el transcurso de la caminata me acompañaron la señora Génoveva y la nieta de la mayordoma, Alondra. Trataba de caminar al par que ellas, pero sin la suficiente luz era imposible. En algunos momentos la gente platicaba, se reía y alguno que otro bromeaba. Y en otros momentos la gente se quedaba callada y lo único que se podía escuchar era el retumbar de los cuetes.

La llovizna no paraba y parecía que nunca iba a amanecer, se seguía viendo muy oscuro a pesar de que ya eran pasadas de las 6:00 a.m. Al término de la vereda empedrada comenzamos a caminar por un terreno de terracería y se complicaba cada vez más el camino. Era tierra floja la que estábamos pisando y por ello la gente caminaba más lento, me decía el señor Daniel que “teníamos que guardar fuerzas para la subida de las torres; ya que las torres eran unas subidas de cerros muy complicadas, y que ya subiendo a éstas no había forma de regresar” (Entrevista No. 28).

Más adelante pasamos por una zanja y tuvimos que brincarla para poder subir un pequeño cerrito y cada persona en subir se tardaba como cinco minutos, y cuando me tocó subir a mí sentía que ya no podía pero fue el señor Arnulfo quién me ayudó a subir. Era increíble ver a las señoras de edad avanzada con una energía tremenda. En parte pienso que la gente mayor de San Pedro Mártir ya tiene práctica para caminar pues van a Chalma dos o tres veces por año.

Nos dieron las 7:00 a.m. y llegamos a un lugar donde le llaman Cansa Caballos, le llaman así porque todo el camino es de subida y porque dicen que hasta los animales se cansan rápido. En este lugar es donde más frío se sentía, pues me comentaban los Chalmeros que estábamos en medio de la sierra del Ajusco. Empezó a amanecer con mucha neblina y no se podía observar con claridad el paisaje.

Estábamos rodeados de pinos y el olor era muy agradable se respiraba aire puro y muy frío. En ese lugar nos detuvimos cerca de 10 minutos para descansar un poco, algunas personas se detenían a tomar su té o café, y algunos señores sacaban el mezcal para el frío y algunos otros empezaban a prender sus grabadoras.

Por fin había dejado de llover y el piso estaba muy resbaloso, teníamos que caminar con mucho cuidado. La señora Génoveva me ofreció un poco de té y en ese mismo instante el señor Epifanio me preguntaba como me sentía; esto regularmente se lo preguntan a las personas que van por primera vez para evitar algún accidente. Estábamos por llegar al lugar que ellos llaman Agua de Cadena y durante todo ese tramo de camino me detenía a descansar de cinco a diez minutos.

Nos alcanzaron rápidamente los peregrinos de San Andrés Totoltepec y cuando pasaban junto a los peregrinos de San Pedro Mártir se decían unos a otros, “Ya Juan, ya mero Pedro, órale María camínale, échale ganas ya mero llegamos”. Me comentaba la señora Génoveva que aunque la gente no se conozca entre sí, es la costumbre de decirse cualquier nombre y de apoyarse unos a otros.

Pasaron junto a nosotros unos peregrinos que iban a caballo y llevaban unos nichos de color plateado muy llamativos, en uno de ellos llevaban la imagen del Señor de Chalma y en el otro llevaban a un Niño Dios también vestido de color plateado con muchas palomitas blancas de adorno.

La tierra que pisábamos estaba muy resbalosa y por donde quiera que uno volteaba se podía observar más camino. Ya estábamos demasiado agotados y solo queríamos llegar a Agua de Cadena para poder descansar un poco. El nieto de la señora Juana, Arturo me decía “no voltees para enfrente, ni preguntes si ya vamos a llegar o no, o si falta mucho solo ve para el piso y sigue caminado para que no se te haga muy pesado el trayecto” (Entrevista No. 28).

La gente de San Pedro Mártir me hacía algunas bromas diciéndome que si no caminaba, se me iban a parecer las brujas de Chalma, y que si me cansaba rápido me dejarían en el monte, en fin pase momentos muy agradables. Ya eran cerca de las 8:30 a.m. y dejábamos atrás la tierra floja para caminar ahora sobre una gran explanada de tierra de roja y pasto. Nos encontrábamos en medio de la sierra del Ajusco. Arturo me decía “ya mero llegamos, ya nada más pasamos ese cerrito y ya” (Entrevista No. 28).

A lo lejos se podían observar los camiones de carga y la humadera de las fogatas. Llegamos a Agua de Cadena aproximadamente a las 9:00 a.m. y conforme iba llegando la gente de San Pedro la mayordoma empezaba a repartir el café y el pan. Mientras tomaba café busque un lugar para sentarme, pero cuando me disponía a hacerlo Juanita una de las nietas de la mayordoma me decía “ si te sientas ahorita se te van a acalambrar los pies y ya no vas a poder caminar. O si comes mucho ahorita también te puede dar el dolor del caballo, este dolor te da abajo de la boca del estomago y es imposible caminar” (Entrevista No. 29).

Una cosa muy curiosa es que durante la semana que dura la peregrinación, se transforma el tipo de vida a la que estamos acostumbrados, por ejemplo; en el monte no hay baños y cualquier arbusto es bueno para hacer las necesidades. Se pierden los hábitos de limpieza diarios.

Algunas veces comíamos la comida fría y no había cucharas, pero nos repartían muchas tortillas. Regularmente en esos días comíamos arroz, frijoles, nopales, chiles curados, tortillas, agua de Jamaica o café con cocolos. Desde un punto de vista muy particular creo que, como antropólogos debemos de adaptarnos a las formas de vida de las comunidades o grupos, con los que estamos dispuestos a trabajar.

Terminamos de desayunar como a las 9:45 a.m. y nos dispusimos de nuevo a caminar, en ese momento yo le pedí permiso a la mayordoma para irme con ella en el camión de las maletas, por que ya estaba demasiado cansada, pero me negó el permiso y me dijo que lo que más vale en una peregrinación es caminar y aguantar hasta llegar a nuestro destino. La mayordoma nos dio el aviso de que nos volvería a ver hasta llegar al pueblo de Santa Marta, a la hora de la comida. En el mismo lugar en el que desayunamos estaban los camiones de los peregrinos de San Andrés Totoltepec y de los de la Magdalena Petlacalco.

Empezamos a subir por una vereda llena de piedras grandes de tierra de color gris claro. Me comentaba Arturo que “ha esa subida se le llama las minas por que anteriormente allí, había minas de verdad” (Entrevista No. 28). Esa subida se prolongo por una hora, y cada vez se me dificultaba más caminar, pues una de mis rodillas empezaba a dolerme por que todo el peso del cuerpo recae en ellas. Había gente que se quejaba de los pies o de las rodillas, poco a poco subíamos más y más a las minas y el ambiente se ponía cada vez mejor, la gente que llevaba sus grabadoras ponía música de Banda o Ranchera y algunos ponían música de Rock especialmente los muchachos que acompañaban a Pedro el cuetero.

En lo más alto de las minas hay muchas cruces de madera enterradas en la tierra, estas cruces tienen enredados muchos listones de colores y algunas de ellas tienen un pequeño letrero escrito con el nombre y la fecha de quienes y cuando fueron puestas. Por ejemplo una de ellas decía; 1997 - San Lorenzo Atenco - Iztapalapa. Mayordomía de los Ramírez. El señor Pedro me decía que esas cruces eran de los Concheros. Y ya era un poco más de medio día y el cansancio se hacia más notorio en toda la gente. Ya habíamos perdido de vista los nichos de San Pedro Mártir por que se nos habían adelantado, las personas que cargaban los nichos agarraban su paso y no había quién los alcanzara. Se sentía un poco de calor pero me recomendaron que no me quitara la chamarra, por que le aire frío me podría causar una bronquitis.

Caminábamos por una angosta vereda que tenía unos 20 centímetros de ancho y la altura a la que estábamos era de considerarse, por eso teníamos que pisar bien. El señor Daniel me ofreció un poco de mezcal que según él, era para no sentir el cansancio. En ese tramo no podíamos caminar más lento o más rápido que los demás teníamos que ir al paso. Los cuetes no se dejaban de escuchar ni tampoco la música de las grabadoras. Más adelante en la cima de otro de los cerros por los que pasamos había unas cabañas de madera, en donde vendían refrescos, cervezas, pulque, aguas, jugos, quesadillas, tacos, etcétera. Pero no nos detuvimos allí mucho tiempo, más que para entrar al baño que en realidad era una letrina pero servía de mucho. Dejamos atrás por un momento a los peregrinos de San Andrés Totoltepec y de la Magdalena Petlacalco, era un transitar de gente interminable y ahora teníamos que caminar de bajada a lo que ellos le llaman las torres.

Era menos cansado caminar hacia abajo, aun que lo hacíamos por una vereda muy angosta por la que teníamos que pasar, en ese momento todos los peregrinos de San Pedro Mártir íbamos juntos, pero se nos volvían a adelantar los nichos. Era una bajada muy complicada pero muy motivadora, por que la gente pierde la noción del tiempo y se olvidan de sus problemas, pues la llegada al pueblo de Santa Marta daba mucha alegría a la gente.

Hasta este momento no sucedía ningún conflicto. Como a las 14:00p.m. bajamos las torres y llegamos a la carretera, que es como una especie de entrada al pueblo de Santa Marta. Mientras cruzábamos la carretera y nos dieron las 15:00 p.m. más adelante ya se podía apreciar el pueblo de Santa Marta y los camiones de la comida y de las maletas. Se escuchaban muchos cuetes y según el señor Daniel eran los cuetes de las demás peregrinaciones anunciando su llegada. Entramos al pueblo por una calle larga y pavimentada, había casas particulares grandes y chicas que tenían sus negocios propios como por ejemplo; una tienda, una fonda, un puesto de quesadillas, y lo más atractivo para los Chalmeros era el pulque.

En la misma calle se detuvieron todos camiones de las demás peregrinaciones y parecía mercado, por todos lados vendían comida o la misma gente regalaba un taco a los peregrinos, pero por lo general cada peregrinación llevaba su comida.

En la calle la señora Juana nos dio de comer (frijoles, arroz, nopales, tortillas y agua de Jamaica, algunas personas preferían pulque) mientras comíamos y descansábamos un poco, esperábamos a las demás personas que faltaban en llegar. Estuvimos allí como una hora y media y fue un gran alivio para todos el descanso. La calle en la que nos detuvimos para comer era muy transitada pues está se conecta con el otro tramo de carretera que va rumbo a Chalma. Emprendimos de nuevo nuestro camino como a las 16:45 p.m. ahora caminado con rumbo a Ocuila, esta vez camine acompañada del señor Patricio y de la nieta de la mayordoma Juanita.

Mientras caminábamos íbamos platicando de muchas cosas referentes a Chalma. El señor Patricio me comentaba que Chalma ya no está como en años pasados, "ahora ya todo está muy cambiado, espero que nuestras nuevas generaciones no pierdan la costumbre de la tradición" (Entrevista No. 10).

Regularmente yo ponía mucha atención sin opinar nada, pues era mi primera vez que iba a Chalma caminado. Lo mejor de todo es que ese tramo de camino era más plano y más rápido para caminar. Caminamos a la orilla de la carretera aproximadamente como una hora y media, y más adelante nos adentramos de nuevo ala monte, caminado también de bajada.

Para que pasaran los peregrinos que iban en caballo o en burro nos teníamos que orillar, por que si no lo hacíamos corríamos el riesgo de que el animal nos diera una patada. Nos detuvimos a descansar al borde de la carretera que va para Chalma cerca de cinco minutos, para luego seguir caminando antes de que nos agarrara la noche. Cruzamos la carretera para luego entrar a una vereda mucho más angosta que la anterior y la bajada se veía terriblemente complicada. Teníamos que caminar lo más rápido posible por que ya era demasiado tarde y la noche estaba cayendo. A lo lejos se podía observar el pequeño pueblo de Ocuíla y su pequeña iglesia en color Blanco.

Poco a poco nos acercábamos más y más a Ocuíla y la gente del lugar que nos veía pasar nos aplaudía y nos decía palabras de aliento. Entramos al pueblo de Ocuíla como a las 19:00 p.m. y ya nos estaba esterando una camioneta con grandes ollas de comida, esto lo hace gente de San Pedro Mártir en forma voluntaria para cooperar con la mayordoma, nos dieron de cenar (caldo de mollejas de pollo, pan y agua de Jamaica). Cenamos en media hora y luego cada quién buscaba su lugar para dormir.

La señora Juana se quedo en un cuarto de huéspedes con su familia, que rentaron en una de las casas del lugar, allí había gente durmiendo en el patio y en los pequeños cuartos, pero la mayoría de gente dormía en la calle muy tranquilamente.

Yo me quede en la calle con la familia del señor Patricio y otras familias más. Tendían sus lonas y sacaban sus casas de campaña, para que no les pasara el frío y en pocos minutos se quedaban perdidamente dormidos. Yo fui una de las personas que caí bien rendida, y no me importaba que fuera suelo. Había una inmensa formación para entrar al baño y el cobro por entrar era de \$2.50 por persona. Había que formarse una media hora antes para entrar. Mientras conciliábamos el sueño se escuchaba a lo lejos música de banda, pues decían algunas personas que así recibía el pueblo de Ocuíla a los peregrinos.

Se veía a poca gente del pueblo deambulando por allí y había uno que otro puesto de comida, fue de lo único de lo que me pude percatar. En muy poco tiempo todos se quedaron dormidos y como a las tres de la mañana se escuchaban los cuetes avisando que teníamos que salir en una hora. Salimos de Ocuíla como a las 4:00 a.m. pero antes teníamos que dejar las cobijas listas para que las subieran al camión. Nos formo el señor Epifanio en dos grandes filas y caminábamos sobre la carretera alumbrándonos con nuestras lamparas, pues todavía estaba muy oscuro y empezaba a llover.

Los nichos de nuevo se colocaron hasta adelante y toda la gente caminaba detrás de ellos al mismo paso, el señor Epifanio, el señor Rodolfo y el señor Patricio entre otros, fueron los comisionados para ir cuidando a la gente de los autos que pasaban cerca de la carretera.

Se gritaban unos a otros “baja” cuando un coche o camión pasaba por el carril izquierdo con dirección a México y cuando gritaban “sube” era para que pasaran los autos del carril derecho con dirección a Chalma y en este caso nos teníamos que orillar a una vereda de terracería.

Como a las 6:00 a.m. caminábamos por una bajada muy peligrosa, llena de piedras grandes y chicas, que si dábamos un mal paso lo podríamos lamentar. Al termino de la bajada se veía la carretera que entraba directamente a Chalma, pero antes nos detuvimos en el Ahuehuete para tomarnos un café, el Ahuehuete es un árbol de tronco muy ancho de donde dice la gente que sale agua milagrosa, y que si una persona mete allí los pies se le quita el cansancio. Alrededor del árbol hay un pequeño lago, formado por está misma agua.El árbol tiene muchos milagritos colgados o coronas de flores, entre otras cosas tiene fotos, agradecimientos, etcétera. Ya eran como las 6:30 a.m. y de nuevo emprendimos el camino para llegar a la pequeña iglesia llamada Chalmita, llovía más fuerte y el mal clima nos seguía acompañando.

La mayordoma repartiendo
café y pan, en
Agua de Cadena a los
Chalmeros de San Pedro.



Los nietos de la mayordoma afuera de la iglesia de Chalmita, el 12 de Feb. Del 2002.

LA LLEGADA A CHALMA

12 de febrero del 2002.

Llegamos a Chalmita como a las 7:00 a.m. y fuera de la iglesia comenzaron a quitarles los hules a los nichos y al estandarte. Todavía lloviznaba y había mucha neblina, se hizo una pequeña oración desde afuera de la iglesia, por que era demasiado chica por dentro más que para 10 personas. Los cantos y las alanzas de los peregrinos de San Pedro Mártir se confundían en algunos momentos con los cantos y las alabanzas de otras peregrinaciones. La principal imagen que tenía la iglesia era la del Señor de Chalma y una que otra veladora encendida.

Nos detuvimos en este lugar como unos 20 minutos y luego continuamos caminado sobre la carretera. Conforme entrábamos a Chalma se podían ver las casas, los comercios, y mucha gente. Nos detuvimos en un lugar que le llaman Las Cruces, en este lugar se hace el cambio simbólico de las mayordomías. Este lugar está ubicado en una de las calles principales, que van directamente al Santuario.

Desde mi punto de vista este lugar parece como un pequeño altar, ya que hay muchas cruces de madera adornadas con listones de colores. Estás cruces son de las diferentes mayordomías que hacen su cambio en ese lugar. Los nietos de la señora Juana depositaron los nichos y el estandarte hasta adelante y junto a ellos la señora Juana tomo la palabra y entre gritos y aplausos dijo;

“Agradezco al Señor de Chalma y a San Pedro Mártir que me dejaron llegar con bien a Chalma y a toda mi peregrinación, agradezco el apoyo de toda la gente y pido que apoyen siempre a la peregrinación para que no se acabe. Pido el apoyo para el nuevo mayordomo y con lagrimas en los ojos digo que; solo me faltan unos días para cumplir con mi compromiso y no puedo evitar sentirme triste. Como último favor le pido al Señor de Chalma, que nos deje regresar con bien a San Pedro Mártir. También pido disculpas si es que he ofendido a alguien y reitero mi amistad a todas las personas”
(Entrevista No. 16).

En algunos momentos la lluvia era más abundante y el suelo de las calles era más resbaloso. Eran calles muy estrechas y llenas de puestos de comida, de dulces, de recuerdos de todo tipo, etcétera. Entramos al Santuario de Chalma como a las 11:00 a.m. y estaba lleno de gente y no se podía ni caminar, y mucho menos entrar. Cinco minutos antes de nuestra llegada, ya había empezado la misa y los nietos de la señora Juana trataron de irse con los nichos hasta adelante, pero fue imposible.

Nos quedamos a la entrada del Santuario a escuchar misa. Al termino de la misa y entre empujones y jalones, logramos irnos hasta adelante y ha un costado del altar principal dejaron los nichos y el estandarte del pueblo de San Pedro Mártir durante los tres días de estancia en Chalma. En ese mismo sitio había otros nichos y estandartes de otros lugares.

Al parecer San Pedro Mártir y San Andrés Totoltepec llegaron al mismo tiempo a Chalma y los últimos que llegaron fueron los peregrinos de la Magdalena Petlacalco. Después de depositar los nichos en el altar, salimos por un costado del Santuario y nos encontramos con una pequeña capilla, donde había una gran mesa de madera con veladoras que la gente le pone al Señor de Chalma. En una de las paredes de esta capilla había una gran tabla de madera que tenía pegados algunos milagros como por ejemplo; fotografías, ramos de novia, algunos juguetes, cartas de amor, rosarios, cuadros del Señor de Chalma, etcétera.

Después de salir de allí, salimos directamente al atrio del Santuario y seguía lloviendo. Llegaba más y más gente, pero nosotros nos retiramos a descansar, por una de las calles por las que habíamos llegado. Por todos lados había gente y comercios.

Atravesamos la carretera y subimos un tramo de cerro hasta llegar a la casa que había alquilado la mayordoma para quedarnos. Para esto el camión de las maletas ya había descargado y solo era cuestión de buscar cada quién sus maletas y un buen pedazo de suelo para dormir.

En donde nos quedamos era una casa muy grande, de planta baja y un piso, los hombres ayudaron a poner unas lonas que tapaban todo el techo de la casa, para que no pasara el frío. Era una casa bastante grande como para albergar como a unas 300 personas. Había tres baños y tres regaderas, y el costo para entrar al baño era de \$2.00 y para bañarse cobraban \$15.00 . La misma casa tenía una tienda y unos cuartos en obra negra, que fue donde nos quedamos y que también se ponen en renta para los peregrinos.

Esta casa tenía un gran terreno detrás de ella donde se hospedaron los peregrinos de San Andrés Totoltepec, el patio de la casa y los cuartos en obra negra los ocuparon los peregrinos de San Pedro Mártir. Así que San Andrés Totoltepec y San Pedro Mártir quedaban una vez más juntos. Nos acabamos de instalar más o menos como a las 15:00 p.m. y la mayoría de la gente ocupó toda la tarde para bañarse, para entrar al baño, para comer o para dormir.

En lo que restó de toda la tarde la gente descansaba y comía, ya que había sido un trayecto largo y pesado, algunas personas se ponían a platicar y a tomar su pulque, sin salir de la casa. La familia de la señora Juana y yo fuimos comiendo como a las 17:00p.m. y después de la comida todo era calma. Muy temprano la gente se empezaba a dormir.



La entrada a Chalma de la peregrinación de San Pedro M. a las 7:00 a.m.



La peregrinación de San Pedro M. a la entrada del Santuario de Chalma, el 12 de feb. Del 2002.



Altar de milagros y agradecimientos por parte de los feligreses al Señor de Chalma.



Cruces de madera de los Concheros que visitan cada año Chalma, en la cima de las Torres.

EL PRIMER DÍA EN CHALMA

13 de febrero del 2002.

Nos despertó la señora Juana como a las 8:00 a.m. y nos desayunamos. A las 10:00 a.m. se llevaría cabo una misa en el Santuario de Chalma, especialmente para los pueblos de Tlalpan. Nos preparamos para ir a misa y bajamos al Santuario a pie. Las calles que daban al Santuario estaban llenísimas de gente y aun no dejaban de llegar peregrinaciones.

El Santuario estaba lleno de gente y había aproximadamente como unas 500 personas dentro escuchando misa. Las misas que se estaban realizando en el Santuario duraban una hora cada una. Me comentaba la señora Estela que “esto se lleva cabo desde que ocurrió un accidente en el atrio del Santuario, entraron muchos peregrinos al atrio del Santuario al mismo tiempo y se hizo un caos terrible, no había ni por donde pasar. Este accidente ya tiene más o menos como unos 10 años o más y recuerdo que en esa ocasión, iba la peregrinación de San Pedro Mártir en medio de otras peregrinaciones y ese año San Pedro Mártir llevo como unos 300 peregrinos, pero resulta que estaban asaltando los mismos lugareños de Chalma (no todos), y asaltaron a unos peregrinos que iban delante de nosotros, y las señoras comenzaron a gritar y a empujarse, los señores también gritaban y se empujaban, fue una corredera de gente para todos lados y algunas personas corrieron hacia adentro del Santuario y otras para la calle, toda la gente se empezó a aventar y algunas personas se cayeron y todos los demás les pasaron por encima hasta matarlos. A raíz de este accidente los mayordomos decidieron hacer las cosas más ordenadamente. Hablaron con el padre en turno del Santuario de Chalma y llegaron al acuerdo de que se iba a hacer una misa solamente para tres pueblos, y otra para otros tres y así lo hacen hasta la fecha” (Entrevista No. 27).

Antes de entrar al Santuario tomamos la ceniza la mayordoma, la señora Esperanza y yo, estaban repartiendo la ceniza los frailes de la orden de San Agustín, y después de esto entramos al Santuario para escuchar misa pero nos quedamos más de lo previsto. La señora Juana me decía que cada año los frailes de la orden de San Agustín ayudan al padre en turno a dar la ceniza.

Era ya más de medio día y seguían llegando más y más peregrinaciones. Salimos del Santuario y afuera se realizaban algunas danzas como por ejemplo; la danza de los gitanos interpretada por niños de entre 5 y 12 años, con la siguiente vestimenta pantalón blanco y camisa blanca, también llevan una banda en la cintura de color azul cielo con blanco, con un estampado de cuadros entrecruzados. Traían otra banda en el pecho con los mismos colores y formas que la anterior. Traían un alambre en forma de media luna más o menos de unos 20 centímetros adornada con listones azul y blanco.

Bailaban con ellos unos muchachos de 16 años de edad aproximadamente, vestidos con una túnica de color rojo y pasaban danzando entre los niños más pequeños. Los compases de la música eran prolongados y bailaban una especie de música de banda y entre compás y compás descansaban cinco minutos y cambiaban de lugar, esto se repitió por más de 4 horas. El baile había empezado desde a las 8:00 a.m. y duro casi toda la mañana y parte de la tarde.

Después de admirar por un buen rato este baile, buscamos algo para desayunar y nos detuvimos en un puesto para comer quesadillas y aprovechando el viaje la mayordoma llevo algo de mandado para guisar por la tarde. Como a las 15:00 p.m. la señora Juana preparaba la comida en el cuarto donde nos hospedábamos, y ayudada por su hija Génoveva la comida no se demoro tanto. Nos dispusimos a comer nopales con chiles curados, tacos de aguacate con pápalo, frijoles negros, refrescos y tortillas.

El yerno de la señora Juana nos invito un poco de pulque y desde mi punto de vista el pulque era el complemento perfecto para la comida de los Chalmeros. Al poco rato terminamos de comer y la tarde era libre. Podíamos ir a dar una vuelta por el tianguis o ir a bañarnos al río, ya que el pueblo de Chalma no es muy grande para conocerlo. Pero preferí quedarme en el cuarto para ayudar a la mayordoma a ordenar un poco el cuarto y después de esto comenzamos a platicar sobre el ambiente que se hace cada año en la peregrinación, mientras observábamos desde lo alto de la casa el tianguis de Chalma.

Durante la platica surgió un comentario por parte de la señora Juana sobre un conflicto ella me comentaba que al llegar a Chalma se le había perdido su monedero con \$7000 en el camión de las maletas y tuvo una fuerte discusión con el dueño del camión. Y que a raíz de esa discusión uno de los ayudantes del dueño del camión se regreso a San Pedro Mártir muy ofendido por el comentario y es de quién sospechaba que había tomado el monedero. Y que por ese motivo se disgusto el señor Manuel y le aclaro a la mayordoma que llegando a San Pedro Mártir se tenía que arreglar el mal entendido. Y que si no era así, en ese momento se terminaba su amistad.

Como a las 17:00 p.m. las familias que se habían quedado a dormir en el patio contrataron a unos nortños por un par de horas, para que amenizaran el momento. La gente estuvo bailando y tomando muy agusto, y no se genero ningún problema. La mayoría de los comentarios que alcanzaba a escuchar eran acerca de la peregrinación, la gente hablaba de lo que era Chalma hace años y de lo que ha cambiado en estas fechas.

Las peregrinaciones seguían llegando a Chalma, y en ningún momento se dejaban de escuchar los cuetes cerca del Santuario. Nos dormíamos escuchando cuetes y nos levantábamos escuchando cuetes. Algunos de los amigos de la señora Juana me comentaban que no había mucha gente en Chalma como en otras ocasiones y que el clima también estaba muy tranquilo.

Se respiraba un ambiente de fiesta en los campamentos cercanos al de San Pedro Mártir. Me gustaría hacer énfasis de que es grandísima la fe de toda la gente que peregrina por los diferentes lapsos de tiempo y parece que por un momento dejan su tiempo material (trabajo y hogar) para festejarle al Señor de Chalma. La fe y la creencia en el Señor de Chalma es lo que mantiene viva la tradición, entre los peregrinos de San Pedro Mártir. En fin el día había terminado y habría que acostarse a buena hora para madrugar al siguiente día, ya que habría que pasar a recoger al Santuario los nichos y el estandarte.



Danza de los Gitanos, celebrada fuera del Santuario de Chalma, el 13 de Feb. Del 2002.

SEGUNDO DÍA EN CHALMA

14 de febrero del 2002.

Nos levantamos como a las 8:00 a.m. para desayunar. Cada familia llevaba y hacia su propia comida en el cuarto en que se quedaban, así que en la casa donde nos hospedábamos se percibía una mezcla de olores y sabores de comida diversos. Después del desayuno la nieta de la señora Juana y yo fuimos al tianguis y compramos algunos recuerdos para nuestras familias. Mientras hacíamos nuestras compras en un puesto de recuerdos que estaba sobre la carretera pudimos presenciar un accidente, se trataba de un camión de carga que llevaba como unos 50 peregrinos a bordo entre niños y mujeres, y se había quedado sin frenos pero el camión iba directamente a meterse a una calle muy transitada, pero gracias a Dios dio vuelta en una calle vacía y unos costales de fruta detuvieron el camión. Pero después del susto seguimos comprando.

Una de las cosas que más me llamo la atención es que el tianguis que rodea al Santuario es sumamente grande y tiene un sin fin de comercios por donde quiera, el tránsito de la gente parece ser interminable. Las calles son muy angostas y los puestos que hay sobre de ellas ocupan mucho lugar, y en algunas otras calles no se puede ni pasar.

Llegamos al Santuario y ya estaba lleno de gente, algunas personas iban acompañando a la señora Juana a recoger los nichos. El paso dentro del Santuario era imposible, pues había peregrinos de San Andrés Totoltepec, de la Magdalena Petlacalco, de Puebla y de Tlaxcala. Había unos peregrinos que llevaban unos nichos muy bonitos en color oro y dentro de uno de ellos llevaban la imagen del Señor de Chalma y en otro la imagen de la Virgen de Guadalupe.

La misa ofrecida para ir a recoger los nichos estuvo más larga que las anteriores, al final el padre dio la bendición a todos los peregrinos y los invitó a regresar para el siguiente año, la misa terminó como a las 13:00 p.m. y se hizo una gran formación para la bendición de los nichos y del estandarte. Los nichos no fueron bendecidos en el altar principal, sino que les dieron la bendición en una pequeña capilla que se encuentra a un costado del altar principal.

Esta pequeña capilla está decorada con pinturas murales que nos platican y nos muestran, la historia de la orden de los Agustinos a su llegada a las Indias y especialmente a Chalma. En este lugar se encontraban tres frailes dando la bendición a los nichos, a los estandartes, escapularios y toda clase de objetos con la imagen del Señor de Chalma. También bendecían semillas como por ejemplo; maíz, frijol, arroz, trigo y habas. Muchos peregrinos habrían sus costales de ropa para que también les cayera agua bendita. Y algo muy importantes es que la principal bendición era para la gente.

Cuando salimos de esta capilla dimos vuelta a mano derecha (allí mismo dentro del Santuario) bajamos por unas escaleras para llegar a un pequeño altar que está como en una especie de sótano, y allí se encuentra la imagen del Señor de Chalma pero su imagen es diferente a la del altar principal; el Señor de Chalma esta sentado y envuelto en una manta color morada, con sangre en su rostro, en sus manos y rodillas, y está sosteniendo una vara. En esta capilla hay reclinatorios para las personas que quieran orar.

Por este pequeño altar paso toda la gente de San Pedro Mártir para persignarse. Minutos más tarde salimos de este lugar por la parte de atrás del Santuario. Caminamos un pequeño tramo para llegar de nuevo a la entrada principal y toda la gente empezó a cantar y a despedirse del Señor de Chalma. Una de las alabanzas que entonaron en ese momento dice así;

BENDITA SEA LA HORA.

Muy agradecidos
de esta casa nos vamos
pues con tu licencia
ya nos retiramos.

Bendita sea la hora
en que ya nos vamos
pues con tu licencia
Ya nos retiramos.

Muy agradecidos
ya nos vamos cantando
mi Padre Jesús
ya nos lleva guiando.

Bendita se la hora
para caminar
mi Padre Jesús
Él nos ha de guiar

Muy agradecidos
de tantos favores
María del Refugio
nos llene de flores.

Adiós casa bella
vamos caminando
pues con sus estrellas,
Nos va iluminando.

Muy agradecidos
de su caridad
mi Padre Jesús
se lo pagará.

Adiós moradores de
toda la tierra
les llene de flores
En la gloria eterna.

Adiós casa santa
de mi Nazareno ¡oh!
Que dicha todos gozaremos.

“Alabanza cantada en el
Santuario de Nuestro Padre
Jesús, Atotonilco, Gto”.

La gente que salía del Santuario lo hacia caminando de espaldas, dando la cara a el altar. Por que entre los Chalmeros es una grosería muy grande dar la espalda al Señor de Chalma, según comentarios de el señor Patricio. En El momento en que la peregrinación salía del Santuario, dio comienzo la danza de los arrieros, hombres y mujeres jóvenes bailaban una especie de música ranchera. El baile era muy vistoso pues eran más de 30 integrantes en parejas, y ocupaban una buena parte del atrio del Santuario. Pero entre danzas y cantos para el Señor de Chalma la peregrinación de San Pedro Mártir se retiraba del Santuario.

Después de unos minutos todos regresamos a la casa donde nos hospedábamos, y se depositaron los nichos y el estandarte en medio del patio, el señor Epifanio por su parte ofreció unas palabras para los Chalmeros “agradezco su presencia y les pido a todos que sigan apoyando a la peregrinación y al nuevo mayordomo” (Entrevista No. 5).

Después de esto, también la mayordoma dirigió unas palabras a los Chalmeros “agradezco la presencia y el apoyo de la gente, e invito a todos para que sigan participando y si es posible como mayordomos. Se tiene que seguir apoyando al nuevo mayordomo para que la tradición no se pierda” (Entrevista No. 16).

Al termino de este pequeño discurso el nuevo mayordomo el señor Fortunato Sánchez y esposa, repartieron un poco de refresco, junto con dos cañas de azúcar a toda la concurrencia. Algunas personas convivían muy animadamente y otras se retiraban a descansar.

La señora Juana y sus nietos Gustavo, Arturo, y Juan comenzaron a preparar los nichos para el regreso a San Pedro Mártir. Los forraban de hule grueso y transparente para luego reforzarlos con sus tirantes, para cargarlos sin ningún problema. Terminaron de preparar los nichos y el estandarte como a las 21:00 p.m. hora en que todo mundo se fue a dormir.

El Santuario de Chalma aparte de ser un lugar turístico y “sagrado” para mucha gente es un lugar perfecto para el encuentro de muchas culturas, en donde se muestra la Religiosidad Popular en todo su esplendor.



La salida de los nichos y del estandarte del Santuario de Chalma, el 14 de feb. Del 2002.



Danza de los arrieros.



La entrada de los nichos al campamento de San Pedro Mártir, un día antes de su partida.



El nieto de la mayordoma Juan, encargado de cuidar el estandarte.



El señor Epifanio ofreciendo unas palabras para la Comunidad de Chalmeros.



La mayordoma de San Pedro Mártir en el campamento, agradeciendo a la concurrencia su apoyo.



Altar principal del Santuario e imagen del Señor de Chalma.

LA SALIDA DE CHALMA

(el regreso) 15 de febrero del 2002.

Como a la 1:00 a.m. se comenzaba a escuchar gran alboroto de la gente que despertaba para alistarse, pues la hora de la salida había llegado especialmente para los hombres. De nuevo los nietos de la mayordoma Arturo y Gustavo cargaron cada quién un nicho y el sobrino de la mayordoma Diego cargo el estandarte. Ellos junto con todos los hombres de San Pedro Mártir tenían que caminar desde Chalma hasta San Pedro, para ellos no había ningún tipo de transporte.

Exactamente los nichos y el estandarte salieron del campamento a la 1:30 a.m. y el ruido de los cuetes y la música de las grabadoras se comenzaba a escuchar de nuevo. La salida de nosotras las mujeres fue a las 4:00 a.m. pero mientras llegaba la hora de partir comenzamos a levantar nuestras pertenencias.

Las maletas con las cobijas ya estaban listas en la entrada de la casa donde nos hospedábamos para que los ayudantes de don Manuel, las subieran al camión. Y mientras esto sucedía todas las mujeres se reunían en la entrada de la casa para estar listas a hora de la salida. En esos momentos la mayordoma platicaba con la dueña de la casa y consternada por la despedida, Doña Juana comenzó a llorar y decía sentirse triste por que su compromiso estaba por terminarse. Y que no sabía si el año venidero asistiría a Chalma.

Por fin había llegado la hora de la salida para las mujeres, eran las 4:10 a.m. y todas nos dirigíamos con dirección a la parada del camión que nos llevaría al pueblo de Santa Marta. Éramos aproximadamente como unas 30 mujeres jóvenes y señoras de edad, así como unos 10 niños de diferentes edades, los que viajábamos en camión, hasta el pueblo antes mencionado.

Llegamos al pueblo de Santa Marta como a las 5:15 a.m. donde comenzamos nuestra larga caminata, comenzamos a caminar sobre la misma calle por la que unos días antes habíamos llegado. Era una noche muy tranquila y algunas personas iban platicando todas a un mismo paso, quién nos dirigía y cuidaba era el señor Epifanio, junto con uno de sus compadres.

Después de unos cuantos minutos de haber caminado, llegamos a la carretera y cruzamos del otro lado para comenzar a subir las torres. Al cabo de caminar como una hora y media, la dificultad del camino aumentaba, pues en algunos tramos había que pasar por debajo de uno que otro tronco de árbol caído. Había pedazos de terreno muy resbalosos, que teníamos que caminar con cuidado, ya eran cerca de las 7:00 a.m. y todavía no aclaraba el día.

La altura de la subida de las torres aumentaba conforme íbamos caminando, y desde allí se podían apreciar unos paisajes dignos de admirarse. Más o menos como a las 8:30 a.m. llegamos a la parte más alta de las torres, allí pudimos descansar y tomar nos un café, los cuetes de San Pedro Mártir se escuchaban cada vez más cerca.

Esperamos por unos 10 minutos a los nichos de San Pedro Mártir para caminar junto con ellos. En esta parte de las torres se sentía mucho frío, pues había sobre toda la vegetación una ligera capa de nieve que daba la paisaje una vista muy especial. Comenzábamos a descender y la caminata se hacia más fácil y después de otra hora y media, llegamos a Agua de Cadena.

El señor Epifanio llevaba su grabadora con música de banda y la llegada a Agua de Cadena se hacia más alegre y menos cansado. Llegamos a Agua de Cadena a las 10:30 a.m. y ya la mayordoma tenía listo el café y el pan. La señora Génoveva, Alondra y yo fuimos las primeras en llegar, junto con el señor Epifanio. Para esto ya estaban allí los muchachos que aventaban los cuetes. Mientras desayunábamos tuvimos la oportunidad de descansar como una hora.

Los nietos de la mayordoma llegaron hasta las 11:00 a.m. a Agua de Cadena y el estandarte llegó hasta las 12:00 a.m. A las 12:15 horas comenzamos a caminar de nuevo pero ahora con rumbo al Quepíl. Llegamos a ese lugar aproximadamente como a las 17:00 p.m. y ya nos estaba esperando, un grupo de personas voluntarias que llevaba comida para los peregrinos de San Pedro Mártir.

Conforme llegábamos al Quepíl los peregrinos de otros pueblos se saludaban aun sin conocerse. Según el señor Patricio algunas personas sin son conocidas entre ellas y llevan una buena amistad. En el Quepíl se encuentra la Santa Cruz del pueblo de San Pedro Mártir, esa tarde nos dieron de comer arroz, mole verde con pollo, frijoles, agua de Jamaica, y al termino de la comida la señora Juana dio las gracias públicamente a las personas que habían llevado comida para los peregrinos.

Al cabo de unos minutos se hizo un rosario en honor a la Santa Cruz, de los nichos y el estandarte. Quién rezo el rosario fue la señora Esperanza y el rezo se prolongo durante una hora, al termino de este cada familia comenzó a tender sus lonas en forma de casas de campaña para poder atajarse por la noche de la escarcha de nieve que cae en el monte. Mientras unas familias se preparaban para dormir, algunas personas convivían y tomaban su pulquito muy agusto. Aproximadamente como a las 20:00 p.m. casi toda la gente ya estaba descansando, y el frío se sentía cada vez más fuerte.

La familia de la señora Juana y yo ya estábamos descansando junto a una fogata echada por Juan, para darnos un poco de calor, y una media hora más tarde llego al campamento de San Andrés Totoltepec una banda de música traída especialmente por los mayordomos de ese lugar. Comenzaron a tocar y la música se escuchaba muy bien y el ritmo era muy pegajoso, al poco rato llego al campamento de San Pedro Mártir una comisión de personas entre ellas los mayordomos de San Andrés Totoltepec a invitar a la mayordoma y a su gente a convivir con ellos en su campamento.

La mayordoma acepto la invitación y fue al campamento de San Andrés Totoltepec con toda su gente y acompañada también de sus nichos y estandarte que fueron colocados en el mismo altar que los de San Andrés Totoltepec. Ese momento fue muy emotivo para muchos peregrinos, pues se les observaba en el rostro una gran alegría tanto que algunos se ponían a llorar.

La banda de música entono algunas canciones religiosas como por ejemplo; Dios está en todos lados, Señor me has mirado a los ojos, y otros temas más bailables. En el mismo altar estaban también los nichos y el estandarte del pueblo de la Magdalena Petlacalco, era un altar muy bonito y atractivo pues los tres pueblos estaban juntos y según comentarios del señor Patricio, eso ya tenía varios años de no llevarse acabo, cada pueblo organizaba aparte sus cosas.

Después de una hora los mayordomos de San Andrés Totoltepec seguidos de la banda de música fueron al campamento de San Pedro Mártir a entregar los nichos y el estandarte, seguidos también por toda la gente de San Pedro. De la misma manera fueron a dejar los nichos y el estandarte del pueblo de la Magdalena Petlacalco. Siguió la música en el campamento de San Andrés Totoltepec por media hora más y después todo era silencio.

Era una noche muy diferente a las demás, pues la música y el ambiente motivaban a la gente para caminar todavía un poco más, al siguiente día. Como a las 5:00 a.m. se comenzaron a escuchar los cuetes de los diferentes campamentos, y esa era la primera llamada de atención para toda la gente, aclaro que cada pueblo aventaba sus cuetes para sus propios peregrinos.



La Comunidad de Chalmeros rezando el rosario para la Santa Cruz, 15 de feb. Del 2002.



La banda de música en el campamento de San Andrés Totoltepec, 15 de feb. Del 2002.

LA LLEGADA AL PUEBLO DE SAN PEDRO MÁRTIR

16 de febrero del 2002.

Eran aproximadamente como las 5:00 a.m. cuando nos levantamos para empacar las cobijas y las lonas para poder partir de nuevo. Toda la gente tomaba café con pan y se alistaba para el regreso a San Pedro Mártir. Salimos más o menos a las 7:00 a.m. con rumbo a el Ajusco. En el tramo de camino rumbo al Ajusco nos encontramos con varios animales muertos en descomposición como vacas, borregos, becerros, caballos, etcétera. Y el señor Daniel me comentaba que “son animales que se mueren de cansancio y que la misma gente los abandona” (Entrevista No. 26).

Caminábamos sobre un terreno totalmente plano de tierra floja y minutos más tarde ya se podía escuchar el rugir de los motores de los autos y camiones. Como a las 9:30 a.m. llegamos al lugar que le llaman tres cruces y allí la gente tiene la costumbre de aventar una pequeña piedra a un cerrito echo de las mismas, para comprometerse a regresar caminado a Chalma los dos próximos años, en caso de ser una persona que va por primera vez a Chalma.

En este lugar ya nos estaban esperando la mayordoma y un grupo de personas que llevan el desayuno a los peregrinos de San Pedro Mártir de manera voluntaria. En esa ocasión desayunamos tortas de jamón y café negro, permanecemos en este lugar cerca de una hora, para luego volver a emprender nuestro camino, pero ahora con rumbo a Santo Tomas Ajusco.

Llegamos al pueblo de Santo Tomas Ajusco caminado por una vereda empedrada y peligrosa ya todo el camino era de bajada. Al cabo de unos 20 minutos ya comenzábamos a caminar entre las calles del pueblo. Al mismo paso que los peregrinos de San Pedro Mártir iban los peregrinos de San Andrés Totoltepec en una de las esquinas de la calle principal de Santo Tomas Ajusco, había un altar con la imagen de la virgen de Guadalupe en donde se hace un pequeño receso. Allí se detuvo la peregrinación de San Pedro Mártir para esperar a los nichos y el estandarte de San Pedro.

En este tramo de camino casi no se escucharon cuetes, se escucharon más ya casi llegando a Santo Tomas Ajusco, la peregrinación de San Pedro Mártir se le adelanto a la de San Andrés Totoltepec y a la de la Magdalena Petlascalco. Al llegar a la iglesia de Santo Tomas Ajusco el atrio estaba repleto de familiares y amigos que esperaban a sus familias con comida y bebida. A la familia de la señora Juana la estaba esperando su hija Ofelia con el almuerzo.

Estuvimos allí cerca de una hora y media mientras descansábamos un poco, el señor Patricio ayudó a la mayordoma a adornar los nichos y el estandarte con guías de flores de plástico de color morado con blanco. La mayordoma me comentaba que “el color y la forma de las flores o de cualquier otro adorno no importa, el adorno es más bien gusto del mayordomo” (Entrevista No. 16).

Salimos de la Iglesia de Santo Tomas Ajusco como a las 11:00 a.m. y comenzamos a caminar formados en dos grandes filas, eran aproximadamente como unos 300 peregrinos, entre hombres, mujeres y niños de todas las edades. Al momento de salir de la iglesia iba llegando la gente de San Andrés Totoltepec y en ese momento echaron una porra para la gente de San Pedro Mártir, y así mismo la gente de San Pedro le devolvió la porra. Ahora toda la peregrinación de San Pedro Mártir se dirigía camino a San Miguel Ajusco, y durante el camino los peregrinos entonaban la siguiente canción;

FELICES YA LLEGAMOS

Felices ya llegamos
a ver las cumbres bellas
venimos presurosos
siguiendo vuestras huellas.

Sacad la espada ardiente
arrojad a los muros
la fiera que despidе
Vapores tan impuros.

¡OH! Tierras venturosas
que aquí mis ojos ven
donde está Jerusalén
bajando de los cielos.

Ya no lamento, madre
sentencia tan severa
perdona a tus hijos
Y a quién humilde llega.

¡OH! Protector celeste
mis ruegos a ti lleguen
pues tu fuiste electo
te doy los parabienes.

¡OH! Protector celeste
y celestial, Señora
perdona a tus hijos
Y a quién humilde implora.

Abrid Señor, Dios nuestro
las puertas eternas deja
que allí te adoren
las almas inmortales.

Felices ya llegamos
a ver las cumbres bellas
venimos presurosos
Siguiendo vuestras huellas.

Allá con ropas de oro
veréis en su grandeza
rogad que ya nos libre
del mostró del infierno.

“Alabanza cantada en el Santuario de nuestro Padre Jesús de Atotonilco Guanajuato, Manuel Castro Manriquez, autor recopilador”.

Está alabanza duro hasta que llegamos a la iglesia de San Miguel Ajusco, pero solamente entramos a está, aproximadamente como unos cinco minutos para rezar y persignarnos por haber llegado con bien de Chalma. Toda la gente salía caminando hacia atrás, no dando la espalda a el altar. Saliendo de San Miguel Ajusco la gente se volvió a formar en dos filas para seguir caminado pero ahora con rumbo a San Miguel Xicalco, en donde la gente también entro a la iglesia para persignarse y agradecer de haber llegado con bien.

Cada vez que los peregrinos de San Pedro Mártir salían de alguna iglesia se formaban en dos filas para caminar más seguros, según el señor Epifanio. Al cabo de unos cuarenta minutos caminado a la orilla de la carretera, llegamos a una tlapalería muy grande en donde estaba la imagen de bulto de la Virgen de la Magdalena, allí nos recibieron con agua de Jamaica y refrescos, y nos invitaron a pasar a descansar un poco.

En ese momento la mayordoma dio instrucciones de que los nichos y el estandarte de San Pedro Mártir fueran colocados por unos momentos en el mismo altar de la Virgen de la Magdalena Petlacalco. Al momento de retirarnos de la tlapalería la gente nos despedía con aplausos y porras. En este mismo recorrido pasamos a persignarnos a la iglesia de la Magdalena Petlacalco y a dar las gracias. Este fue el tramo de camino que se me hizo más pesado. Sobre la misma carretera había un baldío muy grande y un grupo como de 30 personas estaban esperando a todos los peregrinos para recibirlos con música de banda y aplausos. En este tramo de camino la peregrinación de San Pedro Mártir no se detuvo. La mayordoma agradeció el gesto de amabilidad y siguió adelante con toda su peregrinación. Los cuetes en ningún momento se dejaron de escuchar.

El día 16 de febrero se festeja al Señor de la Columna en el pueblo de la Magdalena Petlacalco. Caminando entre las calles de la Magdalena Petlacalco, las amas de casa daban a todos los peregrinos agua de sabores para saciar la sed. El consuelo más grande era que nos acercábamos cada vez más al pueblo de San Andrés Totoltepec. Al cabo de caminar por un lapso de 40 minutos llegamos a la iglesia de San Andrés Totoltepec.

Al entrar a la iglesia de San Andrés Totoltepec toda la gente rezaba un poco y se persignaba. En San Andrés Totoltepec todo fue más rápido por que solo estuvimos allí cerca de 5 minutos. La gente se volvió a formar en dos grandes filas y toda la gente cantaba con mucho entusiasmo. Unas cuadras antes de llegar al pueblo de San Pedro Mártir la peregrinación se detuvo para hacer el cambio del estandarte, ya que en ese lugar había un grupo de personas del comité eclesiástico de San Pedro Mártir que haría el cambio. El estandarte que llevaba el comité eclesiástico tiene la imagen por un lado del Señor de Chalma y por el otro la imagen de San Pedro Mártir. La mayordoma y algunos voluntarios que iban cargando los nichos recibieron el estandarte de la parroquia de San Pedro de Verona Mártir y la gente del comité recibió el estandarte de la peregrinación.

Al terminar el cambio de los estandartes las personas del comité eclesiástico ofrecieron unas palabras a la gente de la peregrinación de Chalma “felicitamos a la señora Juana Flores por haber cumplido con su compromiso y por llevar y traer a la gente con bien. Y les recordamos a todos que debemos conservar nuestras costumbres y no permitir que se pierdan” (Comité Eclesiástico de San Pedro Mártir, 2002).

Como a las 16:00 p.m. toda la peregrinación estaba entrando al pueblo de San Pedro Mártir por la calle el rosal y en esta calle mucha gente estaba esperando a sus familiares, y al verlos la gente los abrazaba y lloraba con ellos. Estábamos a punto de llegar a la capilla de San Pedro de Verona Mártir y toda la gente estaba ansiosa por llegar. Cuando llegamos a la entrada de la parroquia el padre Jesús Ramos ya estaba esperando a la peregrinación de San Pedro Mártir, cuando toda la gente entró en la parroquia el padre Chucho como mucha gente le llama, pidió que rezaran todos un Padre Nuestro y que reflexionáramos sobre nuestro viaje para agradecer al Señor Nuestro Dios, el haber llegado con bien. Después subió a el altar la señora Juana y la nueva pareja de mayordomos. El padre Chucho pidió la palabra de la mayordoma y entre lagrimas y la voz entre cortada dijo “agradezco a todas las personas que me apoyaron de alguna manera y espero que todos hayan quedado conformes con lo que les pude brindar, y ahora hago entrega de los nichos y del estandarte en buenas condiciones, y espero que los nuevos mayordomos los cuiden como yo los cuide” (Palabras dichas dentro de la parroquia de San Pedro Mártir, el 16 de Feb. del 2002).

De la misma manera el nuevo mayordomo recibió el cargo de la mayordomía “yo Fortunato Sánchez recibo los nichos y el estandarte con mucho amor y me comprometo a cuidarlos; como la señora Juana lo hizo y la casa del señor de Chalma y de San Pedro Mártir, ahora es casa de ustedes también, las puertas de mi casa están abiertas para todos, Gracias” (Palabras dichas dentro de la parroquia de San Pedro Mártir, el 16 de Feb. Del 2002)

Después de estas palabras el nuevo mayordomo invitó a toda la gente a comer a su casa para acompañar a los santos a su nueva morada. Salimos de la parroquia de San Pedro de Verona Mártir pero ahora con dirección a la casa del señor Fortunato, también formados en dos largas filas, el nuevo mayordomo y su esposa eran quienes ahora cargaban los nichos y su hijo mayor se ocupaba de cargar el estandarte. Entre cuetes y aplausos llegamos a la casa del nuevo mayordomo y nos invito a pasar para sentarnos a comer unas ricas carnicas de puerco, acompañadas de arroz, frijoles, agua de sabores y tortillas. Después de dos horas la comida había terminado y entre copas la gente comenzaba a platicar su experiencia en la peregrinación con sus familiares. Algunas personas pasan a recoger sus maletas para retirarse a descansar poco a poco, pues había sido una semana muy pesada. En lo personal después de la comida me retire a descansar. Está fue la descripción de la peregrinación de Chalma en el pueblo de San Pedro Mártir; de antemano agradezco el apoyo y la aceptación que me brindo la Comunidad de Chalmeros.



La mayordoma y sus nietos en la iglesia de Santo Tomas Ajusco, 16 de feb. Del 2002.



El estandarte de San Pedro Mártir en la iglesia de Santo Tomas Ajusco.



Los nichos y el estandarte saliendo de San Miguel Ajusco, 16 de feb. 2002.



La peregrinación de San Pedro M. saliendo de la iglesia de San Miguel Xicalco.



La Magdalena Petlacalco en un altar con los nichos y el estandarte de San Pedro M.



Grupo de gente y la banda de música dando la bienvenida a los peregrinos.



El comité eclesíástico de San Pedro Mártir recibiendo a los Chalmeros a la entrada del pueblo.



El padre Chucho recibiendo a la peregrinación de Chalma en su parroquia.

4.1; ¿Que relación tiene la Peregrinación de Chalma con otros pueblos de Tlalpan?

Me gustaría hacer un poco de énfasis sobre el último día de la peregrinación, creo que la relación de la peregrinación de Chalma del pueblo de San Pedro Mártir con el pueblo de San Andrés Totoltepec y con el pueblo de la Magdalena Petlacalco en especial, es mucho más que una relación de amistad, es más bien una relación de respeto mutuo hacia los santos de cada pueblo.

Desde un punto de vista muy personal creo que, al unirse los tres pueblos en un mismo altar el hecho se manifestaba como un gesto de unión y al mismo tiempo era como procurar que hubiera continuidad en la tradición. En un momento como este creo que la religiosidad popular de estos pueblos estaba en una de sus máximas expresiones.

Ver a los tres pueblos unidos y a la gente de estos pueblos rezando y aplaudiendo por igual, pareciera que por un momento se borraban las líneas de pertenencia a un solo pueblo, ya que los santos eran respetados y queridos por igual. Durante la peregrinación la gente de San Pedro Mártir tuvo más contacto con los peregrinos de San Andrés Totoltepec y con el pueblo de la Magdalena Petlacalco.

Cuando se lleva a cabo la fiesta patronal de San Pedro Mártir, los demás pueblos de Tlalpan visitan al santo en la parroquia de San Pedro de Verona Mártir. Por ejemplo, en la fiesta patronal del pueblo llegaron muchas promesas de otros lados, e incluso llegaron promesas de algunos pueblos de Xochimilco y Milpa Alta, me comentaba la mayordoma que “cada año nos visitan promesas de otros lados y hay que darles aunque sea un taco por ejemplo, algunos de los pueblos vienen a bailarle a San Pedro Mártir y otros le traen música de banda o mariachis aunque sea por un rato. Y todo eso hay que agradecerlo de alguna manera, por eso hay años en que yo he sido mayordoma por que me lo ha pedido el padre Jesús para que lo apoye, para darle de comer a la gente y recibirlos en mi casa” (Entrevista No. 17).

Una cosa muy interesante es que la mayordoma tiene una buena amistad con los actuales mayordomos de San Andrés Totoltepec. Cada día primero del mes se realiza un rosario en la casa de la mayordoma, en honor a San Pedro Mártir y del Señor de Chalma, la mayordoma siempre invita al pueblo vecino al rosario, pero los mayordomos nunca asisten porque ese mismo día ellos también realizan su rosario.

Otro de los aspectos importantes que me gustaría mencionar es que, hay gente de San Pedro Mártir que contrae matrimonio con gente de cualquier otro pueblo de Tlalpan, por ejemplo; la hija mayor de la mayordoma señora Ofelia se caso con una persona del pueblo de San Miguel Xicalco y ella me comentaba que “yo soy de San Pedro Mártir y mi marido es de San Miguel Xicalco pero nos conocimos en la fiesta patronal de mi pueblo y después de algún tiempo de tratarnos nos casamos. Cuando me fui a vivir con mi marido a San Miguel Xicalco las mujeres de allí eran muy retraídas y no tenían amistad con gente de otros lados, solamente se hablaban entre ellas mismas. A mi me costo mucho trabajo hacerme de mis amistades. Y por eso puedo decir que el pueblo de San Miguel Xicalco no era muy sociable con los demás pueblos de Tlalpan, y esto que estoy platicando ya tiene más de 25 años y aunque las cosas han cambiado en San Miguel Xicalco, la gente sigue siendo muy desconfiada”

(Entrevista No. 30).

5; Historias sobrenaturales que giran en torno a la Peregrinación de Chalma.

En varias entrevistas de algunos de los amigos de la mayordoma me platicaban también, las creencias y leyendas sobrenaturales que son típicas de la peregrinación.

En lo que todos ellos coincidían es que el Señor de Chalma es muy milagroso y al mismo tiempo es muy castigador si no se le cumple con lo prometido. Algunas leyendas contadas por estas personas son tan increíbles e interesantes como la de las brujas de Chalma que cuenta la señora Adela Zavaleta ella me comentaba que “hace muchos años en Chalma había brujas voladoras y que al filo de la media noche y parte de la madrugada, se dejaban ver volando sobre los montes en forma de bolas de fuego, que brincaban de un lado para otro. Una vez fui a Chalma hace más de 50 años y unos gendarmes del pueblo agarraron a una bruja y la amarraron de un árbol con varias cuerdas y la rodearon con leña para quemarla. La iban a matar porque se había chupado a un niño de 2 años de edad, los padres pedían justicia y la manera de hacerla en ese entonces era quemando a la bruja.

La bruja era una india prieta ay fea tenía sus trenzas largas y estaba mugrosa, y al momento de quemarla gritaba y no se le entendía lo que hablaba, ya después no supe de ese incidente pero hace como 20 años todavía vi brujas.

Hace también muchos años fuimos a Chalma mi esposo y yo y unos compadres de nosotros, en ese tiempo toda la gente que iba al Santuario comentaba que unos compadres se gustaban hombre y mujer, pero rumbo a Chalma ya para llegar al Ahuehuete se perdieron y cometieron adulterio, y fueron castigados por el Señor de Chalma convirtiéndolos en dos grandes piedras que están precisamente a un lado del Ahuehuete. El torcuate es una víbora de 7 cabezas que según las leyendas de Chalma cuidaba la parte de abajo del Santuario y no dejaba que nadie se acercara” (Entrevista No. 30).

Según el señor Arnulfo “hace unos 8 años la camioneta de un compañero peregrino se iba sobre nosotros, pero quien sabe que pasó y se desvió hacia una bajada, y por fortuna no le pasó nada a nadie y eso sucedió como a las 4:00 a.m. entrando al tramo de camino que se le llama el Ahuehuete. Por eso digo que el Señor de Chalma es muy milagroso”(Entrevista No. 3).

Algunas otras leyendas sobrenaturales originales del pueblo de San Pedro Mártir.

La señora Juana me comentaba que “ en la calle que sale para la autopista hay un árbol de higo y que de allí salía el nagual en forma de burro o de perro, una de mis cuñadas lo llegó a ver pero salía solo en las noches y era un animal de color oscuro.

Otras de las historias que fue verdad es que en esa misma calle de donde salía el nagual había una bruja, y atacaba siempre a la gente que tuviera niños recién nacidos, allí mismo vivía un matrimonio joven y tenían un bebé de meses, y todas las noches el bebé amanecía a medio patio de la casa donde vivían y no se explicaban como pasaba esto.

Una vez el abuelo del niño espió a la bruja desde la casa de enfrente y se subió a las bardas de adobe para esconderse. Como a las 3:00 a.m. vio a un perro grandote negro que se sentó en el techo de la casa y escarbaba en el techo para quitar las láminas. Pero antes de que se metiera el perro a la casa, el abuelo del niño le dio un balazo y lo vio caer al suelo y cuando lo buscaron ya no apareció.

La señora que decían que era bruja le dolía la misma pierna que según el abuelo del niño le había dado el balazo al perro, la señora ya no salía de su casa y no permitía que nadie fuera a verla, y al poco tiempo empeoró y murió pero mucha gente aseguraba que ella era la bruja, porque después ya no amanecía el bebé en el patio.

La bruja se llamaba doña Luisa y cuando pasaron como 30 años el bebé se había convertido en todo un joven, se caso y al poco tiempo murió a causa de unas bolas que le salieron detrás de las orejas, pero los doctores nunca le encontraron nada y todo el pueblo decía que era resultado de lo que le había hecho doña Luisa hace mucho tiempo.

Había brujas por donde vivía mi tía Manola ese lugar se llamaba la cueva del muerto y esto era lo que ahora es la colonia ex-ejidos de San Pedro Mártir. Siempre me decía mi papá que no fuera a jugar por ese lugar donde las milpas estaban bien crecidas porque después de las 6:00 p.m. salían las brujas y se llevaban a los niños.

A mi papá le hicieron brujería con una tuna, se comió una tuna que estaba muy rica y jugosa y más o menos a la semana se sentía muy mal, sentía que lo mordían por todo el cuerpo y esto le pasaba durante toda la noche. Y mi abuelito llevo a mi papá con otro brujo para que lo curara.

El brujo vio a mi papá y nos dijo que iba a ser un trabajo muy fuerte y que le ayudáramos a rezar porque iba a ser una lucha entre el bien y el mal. Al otro día que volvimos a llevar a mi papá para que lo curara el brujo bueno había amanecido todo golpeado y latigueado, pero nos dijo que había ganado la lucha. Mi papá se compuso al poco tiempo y también se volvió muy desconfiado” (Entrevista No. 17).

Otra de las historias que me platicaba la mayordoma era que cuando ella era niña escuchaba a su abuelita que decía “que cuando una persona es Chalmera y muere algunos días o meses antes de la Peregrinación de Chalma, todo el pelo que se le caiga y se quede atorado en el peine, lo deben de hacer bolitas y meterlo en las rendijas de los techos de láminas de advesto. Y que eso servía para que el difunto recoja sus pasos, y no pierda el camino al cielo” (Entrevista No. 17).

Otra de las leyendas que pude escuchar en una platica de la mayordoma con la señora Esperanza ellas decían que “hace muchos años había una familia que recibía en el patio de su casa a los peregrinos que cada año iban a Chalma. Esta familia tenía un árbol enorme en el centro del patio y de allí brotaba agua limpia para tomar, las personas que son muy creyentes les decía que; Dios les había dado un regalo por recibir a los peregrinos que iban a Chalma y que debían apreciar el regalo. Pero está familia comenzó a tener problemas porque se volvieron ambiciosos y comenzaron a cobrar el hospedaje. Dejó de salir agua del árbol y el árbol se seco” (Entrevista No. 22).

Según el señor Pedro “en el Santuario de Chalma había candeleros de oro y tres peregrinos que visitaban el Santuario, se le hizo fácil y robaron. Ya de regreso los tres peregrinos se quedaron afuera de una pequeña iglesia que está en el pueblo de Santa Marta y por la noche se los comieron los lobos.

A uno de ellos se lo empezaron a comer por el cuello, a otro por los testículos y al último no recuerdo por que murió, pero la leyenda está escrita en el Santuario. Tuve un hermano que le salió una bola en el pie y le salía mucha pus, éramos muy chamacos y mi mamá nos llevaba cada año a Chalma, en esa ocasión nos metimos a nadar al río para que se nos quitara el cansancio y la bola del pie de mi hermano le sangraba mucho, toda el agua se pinto de rojo y mi mamá lo sacó del río, y lo limpio con una veladora que se la puso al santito y mi hermano se alivio como si no tuviera nada” (Entrevista No. 6).

“Una vez una señora de 110 kilos se enfermo durante el camino y tuvimos que ayudarla, hicimos una camilla con dos palos y un costal para poderla ayudar a bajar la brecha hasta encontrar carretera y pedir la ayuda de nuestro carro maletero, pero como es el Señor de Chalma milagroso, pues pudimos llegar con ella hasta abajo” (Entrevista No. 5).

Comentarios Finales.

Como conclusión puedo decir que la zona de Tlalpan es mucho más que la mezcla del urbano y lo rural, es una zona que a pesar de sus fuertes transformaciones urbanas ha resguardado su Religiosidad Popular por todo lo alto y ancho de nuestra sociedad. La Religiosidad Popular de la que hablo es la que se puede apreciar mejor en los pueblos de Tlalpan. Aun en ellos se mantiene viva una amplia gama de tradiciones arraigadas a sus valores culturales y formas de vida.

Para ser un poco más exacta en mi estudio tome como caso específico al pueblo de San Pedro Mártir en donde la Religiosidad Popular se muestra majestuosamente durante los días de fiesta. San Pedro Mártir no solo es un pueblo con un alto nivel de urbanización, sino que también se articula con los demás pueblos de Tlalpan de manera económica, política, social y cultural en concordancia con ellos.

La Religiosidad Popular en este sentido ha sido estudiada en sus múltiples facetas por muchos autores. Los autores que seleccione para el desarrollo teórico de mi tema fueron María Ana Portal, Roberto y María Shadow, Gilberto Gímenez y Víctor Turner; los primeros cuatro autores hacen mayor énfasis en el estudio de las peregrinaciones de comunidades rurales en México, resaltando el ritual, la concepción de lo “sagrado”, y la identidad colectiva de la que habla Portal, por medio de la cual los pueblos de Tlalpan se reconocen a si mismos.

Víctor Turner por su parte enfatiza más en lo ritos de passage apoyándose en varios ejemplos de sociedades africanas, poniendo de relieve la manera en como estas sociedades realizan por así llamarlos sus “cambios culturales”.

La información obtenida en mi tesis de Licenciatura y la obtenida de otros estudios a cerca de las peregrinaciones ponen de relieve que la Religiosidad Popular en los pueblos en este caso urbanos, siguen teniendo mucha importancia a un en pleno siglo XXI.

El sistema de cargos, la fiesta patronal y algunas otras festividades del pueblo de San Pedro Mártir, son prácticas de Religiosidad Popular que aseguran su continuidad durante muchos años más.

La peregrinación de Chalma por ejemplo se viene realizando desde hace muchos años atrás y es una práctica que se sigue llevando a cabo con mucho éxito y con una gran concurrencia de personas. La peregrinación de Chalma encierra en ella toda una gran organización para su realización, y es toda una dimensión ideológica a cerca de lo que consideran “sagrado” aun más tiene dentro de ella las prácticas de ceremonias y rituales llevadas a cabo durante la misma.

La mayor parte de mi material es puramente etnográfico, pues esta basado en mi experiencia con la Comunidad de Chalmeros de San Pedro Mártir.

Es interesante comprobar que aun el sistema de cargos es en San Pedro una práctica que se hereda de padres a hijos o a nietos. Pero no solo se hereda la práctica de esta tradición sino también toda la carga cultural e ideológica sobre ella. La práctica de la peregrinación de Chalma es desde mi punto de vista el medio por el cual, la comunidad de Chalmeros se reafirma como tal, y es también el medio por el cual conservan su tradición y aun más, es el medio para estar más cerca de sus Divinidades y poderles rendir culto.

La peregrinación de Chalma es mucho más que un fenómeno que reúne a unos cuantos cientos de personas en armonía sino que también es objeto de discordias y conflictos.

La peregrinación de Chalma es “un fenómeno polifacético” como la definen los Shadow, ya que para mucha gente la peregrinación puede constituir el agradecimiento hacia el Señor de Chalma, y para otras puede tener como objeto pedir por sus parientes enfermos.

Chalma es y seguirá siendo desde mi punto de vista un lugar considerado por muchos miles de peregrinos como excepcional, a pesar de que nuestra sociedad está en constante cambio. Respecto al Santuario de Chalma seguirá siendo por muchos años más el lugar de acogimiento para el consuelo de los peregrinos.

No puedo dejar de mencionar que la experiencia que me permitieron vivir con ellos la comunidad de Chalmeros, durante la peregrinación me ha servido para dar un contexto más amplio a mi información, en mi tesis de Licenciatura.

Esperando así que la información recopilada en mi tesis de Licenciatura, pueda servir de apoyo para estudios posteriores.

Bibliografía y otras fuentes.

Publicaciones;

Anónimos
(c.a: 2003)

El Diario de la Peregrinación de Chalma
Documento original propiedad de la Comunidad
de Chalmeros del pueblo de San Pedro Mártir, Tlalpan
México D.F. No. de pags, aproximadas 70, documento
aumentado año con año tras en termino del cargo.

Díaz, Rodrigo C.
1998

*Archipelago de Rituales: Teorías Antropológicas
del ritual.* Editorial Anthropos, México: Universidad
Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, 1998.

Giménez, Gilberto.
1978

Cultura Popular y religión en el Anahúac.
Centro de Estudios Ecuménicos, México 1978.

Kemper, Robert V.
1984

"El compadrazgo en las Ciudades Mexicanas"
en Revista; *América Indígena* Vol. XLIV. No. 2
Abril - Junio: 327 - 351.

Portal, María Ana.
1997

*Ciudadanos desde el pueblo, Identidad urbana
y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec,
Tlalpan, México D.F.* Primera edición en Culturas
Populares de México:1997.

Portal , María Ana.
1994

"Las peregrinaciones y la construcción de fronteras
simbólicas" en Carlos Garma y Roberto Shadow (coord.)
Las peregrinaciones religiosas una aproximación; México
Universidad Autónoma Metropolitana: 141 - 150.

- Sardo, Joaquín.
1810 *Historia Moral de la portentosa Imagen de N. Sr. Jesucristo Crucificado aparecido en una de las cuevas de San Miguel de Chalma.* Edición Facsimilar de la de 1810: biblioteca del Archivo General de la Nación. Documento Histórico.
- Shadow, Robert y Rodríguez María
2000 *El pueblo del señor; las fiestas y las peregrinaciones de Chalma.* Primera edición Universidad Autónoma Metropolitana del Estado de México, México 2000.
- Shadow, Robert y Rodríguez María
1994 "Símbolos que amarran, símbolos que dividen: hegemonía e impugnación en una peregrinación campesina a Chalma" en Carlos Garma y Roberto Shadow (coord.), *Las peregrinaciones religiosas una aproximación:* México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa: 81 - 140.
- Turner, Víctor.
1969 *El proceso ritual: Estructura y Antiestructura.* Editorial Taurus, Alfaguara S.A. Madrid 1969.
- Delegación de Tlalpan
2002 *Monografía de la delegación de Tlalpan* México D.F. 2000.
- García, Rodolfo.
2000 *Teología de la liberación y comunidades eclesiales de base en la parroquia de San Pedro de Verona Mártir.* Tesis de licenciatura 2000, México.

Entrevistas

Alquicira, Fernando

Ex delegado de la subdelegación de San Pedro Mártir, entrevista No. 1 realizada el 10 de diciembre del 2002, en San Pedro Mártir sobre la historia general del pueblo.

Delgado, Arnulfo

Tesorero y ayudante de la señora Juana, entrevista No. 2 realizada el día 24 de enero del 2002 sobre su colaboración con la mayordoma. Entrevista No. 3 realizada el día 12 de febrero del 2002 en Chalma, sobre su experiencia como Chalmero.

Estrada, Epifanio

Ayudante y colaborador de la señora Juana, entrevista No. 4 realizada el día 11 de febrero del 2002 en el pueblo de Ocuíla sobre su pasada experiencia como mayordomo. Entrevista No. 5 realizada el día 20 de febrero del 2002 sobre su experiencia como Chalmero y algunas leyendas sobrenaturales.

Estrada, Pedro

Colaborador y amigo de la mayordoma, entrevista No. 6 realizada el día 14 de abril del 2002 en San Pedro Mártir, sobre historias sobrenaturales del pueblo y de Chalma. Entrevista No. 7 realizada el día 4 de mayo del 2002, sobre el significado de asistir a la peregrinación de Chalma, y como parte de la comunidad de Chalmeros. Entrevista No. 8 realizada el día 10 de Junio del 2002, sobre su colaboración con la mayordoma, y proporciono datos sobre el pueblo.

Estrada, Patricio

Colaborador y amigo de la señora Juana, entrevista No. 9 realizada el día 17 de marzo del 2002 en San Pedro Mártir, sobre su experiencia como Chalmero. Entrevista No. 10 realizada el día 10 de abril del 2002, sobre la historia del pueblo y algunos comentarios sobre historias sobrenaturales.

Flores, Juana

Mayordoma de la peregrinación de Chalma del pueblo de San Pedro Mártir, entrevista No. 11 realizada el día 18 de Mayo del 2001, sobre algunos recuerdos de la infancia y adolescencia que se vinculan a la peregrinación. Entrevista No. 12 realizada el día 1 de Junio del 2001 en San Pedro Mártir sobre lo que significa el cargo de la mayordomía para ella y todos los preparativos de los rosarios.

Entrevista No. 13 realizada el día 10 de julio del 2001 sobre el parentesco existente entre los mayordomos y sobre la organización del cargo.

Entrevista No. 14 realizada el día 24 de enero del 2002 sobre algunos datos específicos de los nichos de los santos.

Entrevista No. 15 realizada los días 8 y 9 de febrero del 2002 en San Pedro Mártir sobre los preparativos de la peregrinación. Entrevista No. 16 realizada durante los días 10 al 16 de febrero del 2002 tiempo que duro la peregrinación. Y por último entrevista No. 17 realizada un mes después de la peregrinación sobre brujas y nagueles.

Flores, Juan

Nieto y colaborador de la señora Juana Flores, entrevista No. 18 realizada el día 28 de abril del 2002, sobre su experiencia como Chalmero.

Luna, Ernesto

Actual Delegado de la Sub delegación de San Pedro Mártir, entrevista No. 19 realizada el día 5 de diciembre del 2002, sobre algunos datos específicos del pueblo para llevar acabo mi etnografía.

Rodríguez, Esperanza

Cuñada y colaboradora de la señora Juana, entrevista No. 20 realizada el 22 de mayo del 2001 sobre algunos recuerdos de su infancia y adolescencia que se vinculen a la peregrinación. Entrevista No. 21 realizada el día 2 de junio del 2002 aporoto datos específicos sobre los rezos y alabanzas para el Señor de Chalma. Y entrevista No. 22 realizada el día 18 de febrero del 2002, sobre su experiencia como Chalmera.

Carrillo, Emma

Esposa del organizador de la fiesta patronal del pueblo, entrevista realizada el día 24 de mayo del 2002, sobre la relación de amistad y cooperativismo con la mayordoma señora Juana Flores.

Ramos, Jesús

Entrevista No. 23 realizada el día 8 de enero del 2003, en la parroquia de San Pedro de Verona Mártir, acerca de la estructura interna de la iglesia.

García, Gustavo

Nieto y colaborador de la mayordoma, entrevista No. 24 realizada el 15 de febrero del 2002 en Chalma, acerca de su experiencia como Chalmero.

Ibañez, Génoveva

Hija y colaboradora de la mayordoma, entrevista No. 25 realizada el día 9 de febrero del 2002, sobre la ayuda que le brinda a su madre.

Señor Daniel, entrevista No. 26 realizada el día 14 de febrero del 2002 en Chalma, sobre su participación en la peregrinación.

Señora Estela, entrevista No. 27 realizada el día 20 de abril del 2002, en San Pedro Mártir sobre su amistad y colaboración con la mayordoma.

García, Arturo

Nieto y colaborador de la mayordoma entrevista No. 28 realizada el día 15 de febrero del 2002 en el Quepíl, sobre su experiencia en la peregrinación.

García, Juanita

Nieta y colaboradora de la mayordoma entrevista No. 29 realizada el día 12 de febrero del 2002 camino rumbo a Chalma, sobre su experiencia en la peregrinación.

Ibañez, Ofelia

Hija mayor de la mayordoma, entrevista realizada No. 30 el día 13 de febrero del 2002 en Chalma, sobre su experiencia en las peregrinaciones.